



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA

PROTOCOLO DE INVESTIGACIÓN

TESIS

Hacia una risa ética a partir de Spinoza a Nietzsche.

Que para obtener el título de:

Licenciada en Filosofía

Presenta:

Astrid Yael Rodríguez Cidonio

Asesor:

Dr. Carlos Román Dávila Suazo

Toluca, Estado de México, 2026

INDICE

Introducción	1
Capítulo I	5
1. Ética, afectos en Spinoza	5
1.1 Marco ético-metafísico de Spinoza: conatus, razón, afectos (alegría/tristeza).	5
1.2 Afectos positivos en Spinoza: la alegría y su significado ético.....	26
1.3 Hacia una risa ética a partir de Spinoza	40
Capítulo II.....	61
2. Risa, humor y afirmación de la vida en Nietzsche: una ética vitalista de la risa	61
2.2 Humor como virtud nietzscheana: sentido del humor, risa como medio crítico.	61
2.3 Risa y autocrítica: la capacidad de reírse de uno mismo, cuestionar valores morales tradicionales.....	72
2.4 Tragedia y comedia: humor, comedia, la risa, el juego, la danza, a la condición humana. 79	
2.5 Balance: dimensiones éticas de la risa para Nietzsche: afirmación, transformación, crítica moral, y destrucción de valores.	82
Capítulo III	85
3. Comparación y síntesis: hacia una propuesta ética de la risa	85
3.2 Spinoza vs. Nietzsche: convergencias y divergencias ¿Qué aportan cada uno?	85
3.3 Las posibilidades y los límites de la risa desde Spinoza y Nietzsche	92
3.4 Preguntas abiertas: peligros del humor ofensivo, prejuicios, poder, contexto social	97
Capítulo IV:	105
4. Hacia los esbozos de una ética de la risa.....	105
4.2. La risa en la actualidad	114
4.3. La noción de risa ética como categoría filosófica	122
Conclusiones.....	125
Referencias bibliográficas	133

Introducción

La risa suele ser presentada como una pérdida de la razón ante un hecho risible, sin embargo, cuando esta reacción es pensada vemos que de ella se desprenden tópicos relevantes que no han sido propiamente analizados, debido a que nos denota experiencias que ponen de manifiesto profundas verdades que yacen debajo de la conciencia. En la tradición filosófica, la risa no ha tenido una relación necesariamente afable con la misma, ya que a menudo se puede confundir con un hecho aislado o poco importante en la vida, por consiguiente, es en el vértigo de la cotidianidad que es fácil caer en una vida no examinada donde nos vemos absorbidos por constantes demandas externas, de las cuales intentamos acumular certezas y huimos de nuestra propia existencia, la cultura hegemónica busca despojarnos de nuestras pasiones y sensaciones, pero la risa (como acción natural de nuestra condición) necesita ser estudiada con mayor detenimiento, para no caer en los típicos prejuicios de la necesidad (por no decir obligación) de la seriedad, el decoro y los buenos modales. Lo que buscara es la necesidad de que la risa este en los conceptos de la tradición filosófica, pues la risa no se ha percibido como un requisito para la filosofía.

Ante estas problemáticas surge la necesidad de una reivindicación de la risa, de iniciar una nueva conversación, puesto que existen pocas tradiciones que tan siquiera hayan mencionado a la risa en sus textos, y los que sí, la han tachado como una amenaza a la razón, una desarticulación del intelecto, descontrol físico, señal de estupidez o falta de seriedad, aunque ¿Importa tanto la seriedad realmente? Recordemos personajes como Platón que consideran la risa como algo poco útil o dedicado únicamente para los locos. Incluso a San Juan Crisóstomo que mencionaba que la risa no es divina, y es por tanto no aceptable. De Prada (2017) menciona que, para él, Dios nunca río, debido a que la risa es más un acto humano que divino, por lo que nunca río para poder distinguirse de los demás, y que incluso San Benito de Nursia, incitaba reglas como el no reír para imitar mejor a Cristo (párr. 3).

Todas estas tradiciones han buscado un control de las emociones para no convertirse en “almas irracionales”, pero una de las preguntas que nos podemos hacer es: ¿no es más bien que la emoción es necesaria para filosofar? Experimentar la risa nos ayuda a la capacidad de reconocer la fragilidad del humano, por lo que la risa no está limitada a rubros como la etología, sino que tiene una cabida legítima en el rubro filosófico, por tanto en ella se

manifiestan condiciones esenciales de la existencia humana, importantes para su debido análisis.

La tensión en donde nos centraremos es en cómo en cierta lectura de la tradición racionalista se ha intentado controlar la emoción con la justificación de que una disminución de la emoción nos llevará a un mayor raciocinio, y en algunos casos a la libertad, las preguntas que encontramos en esto son: ¿la inhibición de los afectos nos llevará a respuestas más auténticas? ¿Sin nuestra risa o sin nuestras pasiones entenderíamos los límites con lo que contamos, sabríamos tomar mejores decisiones, sabríamos componer éticas practicables o discursos más racionales?

Proponer este tema apunta a la necesidad de ver las implicaciones éticas de la risa, pues en la contemporaneidad, muchas veces nos protegemos de la existencia con la risa, excluimos y también formamos comunidad gracias a ella. Retomar la risa filosóficamente permite demostrar las diferentes formas en que podemos usarla, ver que puede ser usada con una herramienta no ética como lo es el de control social, o para la humillación, pero también puede experimentarse a través de hacer comunidad, como forma de compasión e incluso una experiencia de claridad personal. Una risa es un canalizador, un medio que puede ser usada de múltiples maneras y está en nosotros decidir usarla a manera de reflexión o de burla.

Esta tesis presenta, por tanto, una postura en donde la risa tiene la característica de poder ser una lucidez intelectual que opera en acto, porque una risa es capaz de proponerse como denuncia social y llevar argumentos al absurdo, puede controlar, y herir, y aun sí también puede crear comunidad, puedes hacer transformación, y puede afirmar nuestra vida. Una ética de la risa buscará que la risa despierte nuestro pensamiento crítico, y nuestra capacidad de autoconocimiento, será un canalizador hacia una buena vida, a una vida con autoestima y poder de actuar de la manera más adecuada. Hacer un análisis filosófico del acto de reír también reivindicará a la misma, reír se da en todas las culturas y buscar la felicidad debería ser el fin último. Y en la risa damos un acto ético de nuestro propio reconocimiento ante la finitud que poseemos, de nuestros errores, o de nuestros buenos momentos ¿Qué sería la ética si no un intento por llevar una vida mejor?

Para esta propuesta, el marco de trabajo se delimitará a un sentido filosófico enfocado en la ética, y con una metodología del tipo hermeneútico, de carácter crítico, se leerá y

analizará a los dos autores que serán los protagonistas de este texto, Spinoza y Nietzsche, en donde habrá un análisis crítico comparativo de la producción bibliográfica de estos dos autores, que, si bien sus filosofías no residen estrictamente en la risa, sí contienen elementos suficientes como para hacer un análisis que puede servir como una crítica a las posturas dogmáticas, una que sea capaz de detectar la hipocresía, las ideologías o denunciar la mala práctica del poder, y en el acto de reír, hacer repensar estas instituciones o creencias. Por separado podemos ver la vigencia en Spinoza con su análisis de las pasiones para la lucha contra la tristeza, los afectos para Spinoza tienen un marco ético que debe ayudarnos a la acción.

En cambio, Nietzsche mantiene que debemos crear nuevos valores y que en su voluntad de poder damos paso al autoconocimiento que nos alcance para afirmar la vida y poder llegar a ser un superhombre.

Estudiar la risa permitirá desprenderse del resentimiento y valorar el mundo en que vivimos, no buscar mundos fuera de éste y empezar a disfrutar y vivir el que ya tenemos, actuar para tener en consecuencia un buen vivir y una buena autoestima. De igual forma podremos ver cómo la risa problematiza las injusticias y las abre al mundo, no sólo para que se rían de ellas, sino para que se queden en una memoria colectiva y no se olviden, una injusticia expuesta logra, o pretende, que el mundo entienda el problema, que lo recuerde y entienda la injusticia.

En esta tesis, veremos en primera instancia los afectos y la ética en Spinoza, donde nuestro marco ético tendrá como base los conceptos de *conatus*, razón y afectos, veremos cómo estos tres conceptos están unidos, el *conatus* como la base de todo que reacciona a lo que nos pasa, esto aumenta o disminuye la potencia gracias a los afectos, la razón como el entendimiento de las causas donde se logre transformar los afectos pasivos en activos y logra armonizarnos con el trabajo conjunto del *conatus*, así damos paso a dar más detalle en los afectos positivos y qué logran en nuestra existencia, aquí abordaremos otros afectos como lo son la envidia, la avaricia, la ambición y la autoestima, para finalizar este apartado mostrando la risa ética en nuestro autor.

Por otro lado, en el segundo capítulo veremos a Nietzsche con su afirmación de la vida, abordaremos el humor, la virtud, la tragedia y la comedia como medios críticos para sí

dar un balance a sus dimensiones éticas, analizando sobre todo al personaje de Zaratustra, de su risa con su destrucción de valores y la transformación, así también como la moral, y la crítica, mencionaremos además conceptos como la comedia, el humor, la danza, el bufón el juego y cómo estas son condiciones humanas. Es importante también mencionar, que este capítulo se abordará más sobre otra manera de ver la risa, en Nietzsche la risa es también un recurso para la humillación, la burla y la impiedad. Para finalizar veremos un balance entre la risa, sus opiniones sobre los valores cristianos, además de un análisis del concepto de la risa.

En el tercer capítulo haremos una comparación y una síntesis para ambos autores, donde se adentrará más en las convergencias y las divergencias para dar paso las conclusiones que podemos ver en los autores con sus respectivas posibilidades y limitaciones, donde también indicaremos temas que son sensibles a crítica, así como las oportunidades que podemos ver para una risa ética, en un tercer apartado de este capítulo tendremos preguntas abiertas como ¿cuál es el lugar que la risa tiene dentro de las filosofías de Spinoza y Nietzsche? ¿se puede fundar una ética sobre dicha noción? ¿es posible hablar de una risa ética? ¿Quién tiene derecho a reír? ¿Figuras como el bufón tiene una paradoja? ¿Existen temas que no deben ser ridiculizados? Se abordarán.

Y por último daremos una conclusión breve de qué fue lo que encontramos, del cómo la risa no se limita a un estímulo inmediato, es más que eso, es una disposición en donde a través ella experimentamos el mundo y logramos una introspección en donde comprendemos nuestros límites y oportunidades, el cómo consideramos que existen formas más adecuadas de ocasionarla y cómo puede ser un arma y una virtud saludable de transgresión universal.

Capítulo I

1. Ética, afectos en Spinoza

1.1 Marco ético-metafísico de Spinoza: conatus, razón, afectos (alegría/tristeza).

¿Qué es la ética? ¿La ética implica un accionar? ¿Existen criterios para una ética? ¿Cómo se puede conocer ese criterio? Estas preguntas siguen siendo relevantes en la actualidad, a pesar de que se han escrito bastas teorías para contestar estas mismas preguntas. Si bien las varias respuestas han sido diversas, Spinoza propone un modelo muy innovador en su época.

La ética demostrada según el orden geométrico busca, al final del libro, el sumo bien, la adquisición de un modo de vida que indique una manera adecuada de vivir filosóficamente. Todo esto será mejor desarrollado en el libro *El tratado de la reforma del entendimiento*. Ello no representa lo contrario que tanto la buena conducta junto con una adecuada manera de vivir en comunidad esté subordinados a un modo preciso de vivir adecuadamente, es decir, en el conocimiento que asegure la beatitud. Esto quiere decir que Spinoza considera que no por apreciar en sumo “una manera adecuada” haya que proceder de un núcleo independiente, ya que las propuestas éticas es el resultado de un adecuado conocimiento de la naturaleza a secas, el hombre es, “un imperio dentro de otro imperio.” (Spinoza, 2023: 207)

En Spinoza, alcanzar este conocimiento de la sabiduría moral no está condicionado a un modo en donde la ley de la naturaleza este en un estado colgante, por el contrario, lo que se busca es el sumo bien y una alegría permanente donde un reino de la libertad autónomo se encare con el reino de la necesidad.

A modo de ilustración (hablando del ser humano), si una persona toca una pared y es consciente de que lo toca y su textura, esta persona confiara en ese conocimiento constante y palpable. Existirá otro que crea que este conocimiento lo dictara un ser superior y tendrá que esperar por las revelaciones que este ser le dé. Sin embargo, ¿Cómo se sabe si esto es un engaño? La cuestión es que Spinoza espera saber la falsedad y la verdad, el buen vivir del mal vivir para beneficio humano. Spinoza afirma que Dios, la sustancia (o la naturaleza) actúa con vistas a un fin que contiene infinitos atributos y por ser infinitos no llegan a admitir

jerarquía alguna cognoscible que nos ayude a igualar las partes de un todo, esto quiere decir que si bien tenemos un conocimiento, este conocimiento será definido por Dios, debido a que Dios mismo (siendo que Dios es incognoscible) es causa de que no existan causas finales, por lo que conceptos como la fealdad o la belleza, el orden o la confusión, mérito o pecado, no existen en la cosmovisión de Spinoza. Vidal Peña en el libro historia de la ética de Victoria Camps dice:

Dios (o sea, la naturaleza) actúa con vistas a algún fin; tales prejuicios que así los llama son tanto las nociones de calor o frío como las de belleza o fealdad, o las de orden y confusión, y, desde luego, las de bien y mal. Dios o la naturaleza es una substancia de infinitos atributos que, por ser efectivamente infinitos, no admiten jerarquía alguna cognoscible ni permiten conmensurabilidad entre las partes de un «todo» (Peña, 2006: 113).

Dicho esto, para Spinoza Dios es incognoscible por lo que es un error suponer un orden en el mundo que nos haga tener fe en mundos alternos (como el cielo) debido a que la naturaleza en Spinoza es de infinitos cosas de infinitos modos, no existe tal cosa como el frío o el calor, las buenas acciones o el pecado, el bien o el mal. En este mundo no existen las causas finales. Dios no es ningún enjuiciador que tenga entendimiento o voluntad que tenga la opción u obligación de juzgar las acciones humanas en función a leyes determinadas, Dios no actúa con la idea de hacer el bien, Spinoza no considera la existencia de caprichos divinos, ya que la Naturaleza no actúa como un hombre o para el hombre, dado que es la infinita red de causas y efectos, puede que estos efectos en nuestra percepción tengan consecuencias agradables o desagradables, pero la naturaleza, es, y sólo es, expresión de la esencia.

El humano entonces, no es más que expresión de la esencia divina. Otra de los rasgos que Spinoza rechazará, es la trascendencia de Dios, puesto que las demostraciones en las cuales Spinoza resalta es la demostración *a priori* de la existencia de la sustancia, ya que se entiende

que la sustancia implica la existencia, es decir que se piensa y existe por sí misma y no depende de otra cosa para ser pensado, sino que se entiende por sí mismo.¹

Descartes (a fin de dar mayor claridad) sugiere que la realidad formal de las esencias compete a una idea con un grado de realidad igual como esencia que sea objetiva, es decir, que en una definición no pueden deducirse más efectos de los que en un primer momento ya se tienen del objeto ideado.

Descartes considera que idea verdadera es aquella que corresponde con el objeto de que esa idea representa; y esta correspondencia supone una correspondencia metafísica entre la cantidad de realidad que tiene la idea y la cantidad de realidad que tiene su objeto representado. En términos puestos por el francés, se trata de la correspondencia entre la esencia objetiva (idea) y la esencia formal (objeto representado). En el caso de una idea verdadera, ambas realidades se corresponden. En cambio, en el caso de una idea falsa, el alma tiene una idea sin realidad objetiva ni formal (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 35-36).

Sin embargo, en Spinoza la perfección de la cosa no conlleva a abolir la existencia, sino que más bien la imperfección es quien lleva a suprimir la existencia, si, a saber, una mente tiene una idea positiva de la sustancia (Dios) infinita y perfecta, en el modo finito de esta mente tiene un pensamiento a la que sí corresponde la existencia de una sustancia y además tiene certeza de que esta sustancia existe eternamente. Cabe la duda de cómo se llegan a esa clase de conclusiones, y la realidad es que entre mentes se afectan, toda mente por racional que sea tiene limitantes, limitantes de extensión o de expresión, limitadas por la habitación, por la región, o por el planeta., pero la mente, tal como las ideas necesitan ser deducidas por algo en lo que crean que son, las mentes compartidas tendrán algo que compartan y exprese a la esencia misma, a la única sustancia, independientemente de que la idea que compartan la compartan de manera diferente. Las cosas son en una sustancia y no se necesita de ellas para ser concebida, las ideas son modificaciones de una sustancia cuyo atributo (entendiendo que

¹Por ejemplo, la Ética inicia con la definición de *causa sui*, el principio auto genético de la sustancia y dedica las primeras ocho proposiciones a demostrar que una sustancia es infinita y que a su naturaleza le pertenece existir; que es una contradicción postular una sustancia finita (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 47).

existen atributos que son infinitos, de los cuales solo conocemos dos, que es el la extensión y también el pensamiento) es originariamente el pensamiento, todas las propiedades de la divinidad son expresadas por el atributo, y cada atributo es inmutable, necesario, infinito, y único es su propio género, “*El Pensamiento es un atributo de Dios, o sea, Dios es una cosa pensante*” (Spinoza, 2023: 124). Sin embargo, los cuerpos comparten algo en común que posibilita la relación y sean contenidos por otros.

Un cuerpo en movimiento o en reposo ha debido ser determinado al movimiento o al reposo por otro cuerpo, el cual ha sido también determinado el movimiento o al reposo por otro, y éste a su vez por otro y así hasta el infinito (Spinoza, 2023:144).

Esto favorece que en su totalidad los cuerpos son modificadores de una sustancia cuyo atributo es la extensión, y cada atributo tiene libertad de conocimiento y validez, no tienen libertad la existencia (es decir libertad ontológica) es por eso por lo que cada atributo es independiente del otro, pero todos son unidos por lo que llamamos la sustancia. Por consiguiente, si existieran diferentes sustancias que contengan diferentes atributos tendrían esencias diferentes y no podrían tener algo en común entre si ni fuesen entendidas por las otras, o causas de otras.

En relación con esto, no estamos autorizados a suponer que existe un orden o una razón de ser que de esperanza de lo que la realidad es (o que vamos a alguna parte) todos tenemos una esencia singular, y en esa expresión cada uno se expresa con un fin distinto y es por eso por lo que la expresión humana es un esfuerzo por perseverar en su ser, perseverar un estado, de poder disfrutar y evitar el dolor. En cuanto el hombre es consciente de su propio apetito, desea, y al desear existe y conserva su ser, el humano, tiende a una mayor perfección (entiéndase mayor perfección, no como mejora sino a una mayor o menor realidad) es este incremento de potencia en donde se mueve el *conatus*, que no es estático si no dinámico, es un esfuerzo interno que cada cosa hace por permanecer y desarrollarse, es una esforzada perseverancia que en el humano se traduce como deseo, y es en el hombre en donde se puede obtener conciencia el *conatus* (y si bien es en donde se halla la autoconsciencia de él), no quita el hecho de que dicho apetito sigue siendo de todas la maneras el mismo, meramente la autoconsciencia nos da un privilegio ontológico, a esto Spinoza lo llama derecho natural, el derecho natural es la entidad entre concepto y poder, la potencia de actuar que nos ayudará

al aumento a una mayor perfección, en otras palabras, el aumento a la perfección ayuda a la incidencia sobre la realidad ya que cada quien se extiende hasta donde se extiende su poder, y este poder se puede traducir en muerte, dominio, sumisión, etc. Y nada de esto es naturalmente malo, ni bueno, es meramente derecho natural.

Spinoza también ofrece pruebas de la unicidad de la sustancia, en cuanto a una realidad mayor que tiene una cosa, una mayor fuerza tiene para la existencia por lo que encuentra una menor cantidad de obstáculos para que la potencia se realice. Es a fin de cuentas una causa completa de las cosas con la absoluta necesidad, por lo que la sustancia no es una causa transitoria de los modos, sino más bien que es el origen de las cosas y se mantiene a lo largo del tiempo en ellas como potencia o causa interna, ya que, en cada uno, es expresión de la naturaleza (de la divinidad). Una demostración de lo divino de manera *a priori* defiende que podemos concebir un ser que piense de infinitos modos, pero por consecuencia, da a una también la capacidad eterna de pensar, que demuestra como consecuencia que el pensamiento es un atributo divino. Para Spinoza no hay mayor demostración que lo que vemos con los “ojos del alma”, debido que a lo que vemos y observamos nos dan el conocimiento para entender que en Dios vivimos, nos movemos y existimos. Es importante mencionar la definición de Dios para Spinoza no responde a una teología revelada, debido a que no se basa en dogmas, y si bien existen dos tipos de definiciones, primeramente, la nominal, que es el cual define la sustancia, los atributos y modos que establecen los términos definidos para que, junto con axiomas se demuestre las proposiciones y por otro lado, el concepto más “real” que es el que ayuda a explicar únicamente la esencia (esta sustancia que esta fuera del entendimiento).

La división vulgar de los atributos de Dios es más nominal que real. He ahí lo que yo me había propuesto exponer acerca de los atributos de Dios, de los cuales no he propuesto todavía ninguna división. Por lo que toca a aquella que suelen ofrecer los autores y por la que dividen los atributos de Dios en comunicables e incommunicables, me parece, a decir verdad, más bien una división nominal que real. Porque la ciencia de Dios no concuerda con la ciencia humana más que el Can, constelación celeste, con el can, animal que ladra, y quizá mucho menos todavía (Spinoza, 1988: 278).

Spinoza hace una división de atributos de Dios, por un lado, que explican su esencia en cuanto que es activa, y por otro lado los que no expresan acción, sino que expresan el modo de existir. Por una parte, tenemos la unidad, eternidad, y necesidad. Y por otro lado tenemos la voluntad y la omnipotencia, estas dos categorías son las que abarcan los atributos de Dios de manera más clara (Spinoza, 1988).

En este punto cabría preguntar si la mente humana es capaz de dar una definición de Dios que sea completa, verdadera o única. Si bien la mente podría tener una idea verdadera sobre Dios que le ayude a deducir la realidad, la mente humana no logra ser un entendimiento absoluto e infinito de la naturaleza (de Dios), por tanto, la mente humana se limitaría a partir de una idea adecuada de Dios a conocer las condiciones que produzca o afecten a esta esencia, una de las mayores complicaciones para buscar una definición de la sustancia es la misma mente humana ya que ésta es afectada por las cosas, de manera que el trabajo de la mente es conocer esto que le afecta para poder conocerse mejor.

Antes de ello, debemos matizar la potencia del pensamiento en la mente humana, y a fin de hacerlo se debe conocer la potencia de actuar del objeto, el cuerpo humano, la forma del conocimiento humano y los cambios en nuestra potencia de actuar. En suma, se debe conocer qué es la naturaleza humana, lo cual lo desarrollaremos en este texto.

El humano, se orienta a buscar una mayor perfección, como cualquiera, ya que cada cosa se esfuerza para perseverar en el ser, es una fuerza dinámica llamada *conatus*, que implica el mantenimiento del ser para alcanzar una mayor realidad, una perseverancia que se traduce como deseo. Cabe destacar que Spinoza dice “en su ser” para mencionar a la sustancia formal, ya que cada individuo se esfuerza en conservar a su ser por lo que este esfuerzo no puede realizarse de otro modo que lo que es, por lo que se enfoca en unir y construir cuerpos que sean de su parte y se conecten entre sí. La esencia formal es una atemporalidad e inmutabilidad.

Todas las esencias existen complicadas en el modo inmediato infinito. Por ello, las esencias de los modos existen *sub specie aeternitatis*, en cuanto que la infinidad de esencias no varía ni cambia, ni tiene una duración determinada. Por esto, las esencias son inmutables. Se puede llamar a este tipo de existencia una existencia atemporal (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 76).

Por la cual da la condición de posibilidad para el *conatus*, esto es un esfuerzo por una actualización temporal individual, que conserva y aumenta los medios de expresión. La existencia es, causa eficiente, la cual afirma la esencia en determinación del deseo o no deseo de cada cuerpo, y estos en función de sus capacidades, se afectan entre sí y causan distintos afectos en cuanto la esencia de cada cual (cuando una esencia muere pasa a ser parte de otras), por esa razón cada uno se esfuerza en su individualidad, en su existencia, que no es otra cosa más que un esfuerzo por la existencia meramente temporal de cada uno. La esencia divina es inmutable, es causa del orden y por lo cual no tiene cambio, ya que la esencia no cambia. Una esencia divina es la que pertenece en la sustancia, y el hombre es un modo, si bien no tenemos una esencia independiente, nuestra existencia es una expresión de la sustancia divina, nuestra existencia es finita porque nuestro *conatus* es limitado por otros cuerpos y no podemos agotar la esencia divina. La esencia divina (la naturaleza) actúa por la necesidad eterna y siempre de la manera adecuada, mientras que la esencia humana se experimenta a través del deseo que podemos ver en las pasiones (alegría y tristeza), empezamos a averiguar primeramente con la imaginación para luego pasar del segundo y al tercer modo de conocimiento y así elevar la esencia con intención de unificarnos con la esencia divina. Recordemos que el hombre no es el centro, es un modo de la sustancia que depende de la totalidad, por lo que ejemplos de que no tenemos cuerpo, sino que somos un cuerpo que tiene la posibilidad de pensar dan una antropología filosófica en Spinoza en donde somos modos, y no somos únicos o el centro del todo.

Esta alteración de la imaginación entre lo que es el deseo y valor se rompe una posibilidad de un significado del valor, ya que el valor no es previo al deseo, sino que es el valor lo que abraza el valor de las cosas. Es por eso por lo que el *conatus* busca la alegría, este afecto positivo que es un mecanismo general de una demanda que vive en la esencia del *conatus*, es decir, el deseo aumenta al *conatus*. La mente no puede ser una determinación para cosas que no comprenda, el no comprender adecuadamente no significa que no determine su realidad, lo hace, aunque sea inadecuado, sin embargo, solo comprende su determinación cuando el hombre lo causa adecuadamente, pero de cualquier forma tiene una idea clara y distinta de él mismo, es causa junto con su determinación y efectos, y podría pasar lo contrario, que no tenga una determinación clara y esta sería su causa parcial ya que

no se forma una idea adecuada de cómo es que las cosas del exterior colaboran para la autodeterminación.

En lo que se ha escrito, es la conciencia quien está consciente de su *conato*, pero no es que sea consciente lo que da la posibilidad de un conocimiento adecuado, sino que sólo da las ideas de su apetito, debido que para Spinoza la verdad no se da por demostrada por la correspondencia con el objeto de que es ideado, es más bien por el producto, las propiedades o efectos que hay del objeto.

A partir de ello, la definición adecuada de una cosa no puede deducir más efectos que los que es capaz de tener su objeto ideado, esto es, la cantidad y cualidad de efectos o propiedades que el entendimiento puede deducir de una definición dada es proporcional a la realidad o perfección de la cosa definida (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 52).

Viendo esta diferencia de lo que puede ser ideas adecuadas o inadecuadas Spinoza distinguirá los géneros de conocimiento o mejor conocidos como modos de percepción. Primeramente, existe la percepción arbitraria (también conocido a como imaginación) que es dada por lo que escuchamos de otros, tal es el caso del oído, sabemos cuándo es nuestro cumpleaños, sabemos que al agua nos hidrata y que el fuego quema., en un segundo lugar tenemos la experiencia muy ambigua, una experiencia no se da por el entendimiento, más bien surge de manera casual y se nos presenta como algo imperturbable., terceramente se habla de la percepción (que es la razón), que es una esencia que se deduce por otra, sin embargo, es deducida de manera inadecuada de una cosa que concluimos universal por una propiedad específica., en cuarto lugar esta la percepción dada por una única esencia (intuición) la cual es el conocimiento de las causas de la esencia.

Los modos de percepción tienen (dependiendo qué exploremos) mejores medios, podemos llegar a conocer nuestra naturaleza, ver qué cosas queremos conocer y perfeccionar, incluso de inferir gracias al conocimiento anterior, en tercer modo será entender qué cosas pueden ser soportadas y qué cosas no, y de igual forma, comparar nuestro racionamiento con la naturaleza y ver cuál sería nuestra suma perfección a la cual podemos llegar.

Podemos ver cómo hay modos de percepción más confiables que otros, el primer modo descrito no llega a captar esencia, no llega a entender la existencia de una singular, debido a que se debe a una esencia., en la experiencia vaga nace de un lugar de inseguridad, y solo ven accidentes que no empatan con la naturaleza, el penúltimo modo llega a dar idea de la cosa (lo que es una deducción racional), y conclusión de ella, pero no nos lleva a tener una perfección., por último, (la intuición, que sería la esencia) el cuarto modo de percepción da una idea adecuada que nos lleva al camino de la mayor perfección.

Estos géneros no son únicamente tipos de conocimiento, sino que son modificadores de la interpretación de nuestra realidad en donde la transición de la imaginación a la razón implica un aumento en la potencia de obrar y de libertad. La imaginación como lo acabamos de mencionar no podría ayudar del todo en esta potencia de obrar por más que este género en otros autores sea considerado como una facultad del alma, por el contrario, Spinoza definió la imaginación como una actividad de la mente que propone la idea de una inclinación corporal que representa a un objeto del exterior como un objeto presente. Empero, el rechazo de estas ideas es por considerar que todas las ideas de la mente son un producto del *conato* y la mente realiza el pensar de dos maneras: Las causas adecuadas y las inadecuadas.

Es menester aclarar que Spinoza jamás identifica la imaginación totalmente con ideas inadecuadas, si bien en la corporalidad del humano es causa adecuada de la inclinación corpórea cuya consecuencia sea un cuerpo exterior, la imaginación puede ser un postulado inicial para las ideas adecuadas, es después de la imaginación que viene la razón que analiza y encuentra las nociones comunes. Por el contrario, si el cuerpo es causa inadecuada de la inclinación, la consecuencia será inadecuada. *“El conocimiento del primer género es la única causa de la falsedad; en cambio, el del segundo y tercero es verdadero necesariamente”* (Spinoza, 2023, p:181). La mente humana conoce su naturaleza gracias a otros cuerpos que lo afectan, esta relación puede ser directa o indirecta, comprender diferentes mentes o causas hace que el individuo llegue a entender que todo pensamiento y acción humana es producto de la naturaleza humana. Esta capacidad podremos llamarla razón que no sería menos que la identificación de ideas adecuadas a través de una recopilación de varios datos (como lo son las ideas, pasiones y acciones de los humanos) de esta naturaleza humana que terminan convirtiéndose en procesos intelectuales que, junto con la razón, pueden llevar a las ideas

adecuadas. Para evitar las ideas inadecuadas o afectos pasivos debemos proponer alguna imagen en donde uno actúe de manera virtuosa guiado por la razón.

Concibamos de igual forma que Spinoza es reconocido como uno de los mayores racionalistas, lo que lo diferencia de otros racionalistas como Leibniz o Descartes sólo que, a diferencia de ellos, Spinoza cree que el humano posee derecho a conocer las cosas de manera adecuada y cuanto esto sucede es a Dios a quien conoce (ciencia intuitiva) es por eso por lo que el conocimiento de las primeras causas es el que permite saber cómo vivir mejor para sí mismo y para los demás (estas ideas adecuadas de las que estamos hablando) . No obstante, es muy complicado encontrar una realidad en los otros, porque no todo conocimiento humano es verdadero e incluso muchas veces (por no decir todas) es necesario para encontrar algo real.

Pero regresémosnos un poco, en Spinoza existen propiedades comunes que son de naturaleza humana como los son la forma del cuerpo, compuesto por cuerpos blandos, cuerpos sólidos y cuerpo fluidos. Si bien no puede dar información más detallada de estos cuerpos, menciona que es una idea adecuada además de argumentar que la complejidad del cuerpo es sostenida en su forma por siete procesos físicos:

- (i) *Movimiento de las partes*: Se podrán mover algunas partes del cuerpo humano mientras este conserve su forma.
- (ii) *Movimiento del cuerpo*: Se podrá mover todo el cuerpo humano si no cambia su forma.
- (iii) *Ser afectado por otros cuerpos*: El cuerpo humano podrá ser afectado de muchos modos por gran diversidad de cuerpos exteriores a condición de mantener su forma.
- (iv) *Cambio de tamaño*: el cuerpo humano y sus partes podrán aumentar o disminuir de tamaño, con la condición de que mantengan la forma del cuerpo humano.
- (v) *Afectar otros cuerpos*: el cuerpo humano podrá mover y disponer los cuerpos exteriores en gran variedad de modos mientras conserve su forma.
- (vi) *Nutrición*: el cuerpo humano se regenerará por medio del intercambio de algunas de sus partes por nuevos cuerpos que cumplan las mismas funciones, a condición de conservar su forma.

- (vii) Memoria: El cuerpo humano podrá guardar registro de las afecciones que recibe de los cuerpos exteriores (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 102-103).

Todo esto forma lo que son los afectos del cuerpo de los cuales las ideas las tendrá el intelecto. La imaginación es lo que creemos que nos afecta del exterior, ponderemos una afección del cuerpo que representa a un cuerpo exterior como algo realmente existente, de aquí existe la idea de que para Spinoza la imagen no es algo visual, sino que realiza un entendimiento que aquello que representa un cuerpo externo como algo realmente existente aunque el tiempo no sea ahora, pero recordar en existencia por olor, sonido, sensación o cualquiera de sus variantes son definidas como imágenes para el neerlandés. La imaginación expresa un contacto con lo sensible en medio del humano y que se encuentra a su entorno, es una relación sensible de una magnitud meramente transitorio (momentáneo) para el ser humano ya que no representan la naturaleza del objeto o cosa que representan por el hecho de que, aunque una imagen supone esa naturaleza, pero la misma no explica las iniciales causas del simbolizar, ya que el efecto, es sin causa, no expresa un valor verdadero. Por ello, aquel que nunca se pregunte sobre valor de la imagen que piensa, vivirá confundido con su imagen con el objeto representado por ella. Entonces, ¿Existen ideas verdaderas? Por el modo secundario (entendiendo como el segundo lugar) del conocimiento. La razón logra configurar nociones que son comunes e ideas adecuadas, ideas que pueden funcionar como leyes naturales, estas ideas adecuadas son dadas por las propiedades comunes que comparte con otros.

La memoria parte del conocimiento imaginativo que no es más que la unión de ideas que implican que la naturaleza de los objetos externos, y que se genera en el alma según una organización y enlace de afecciones del cuerpo, una sucesión de ideas de afecciones son la relación de la interacción tiene el cuerpo con los cuerpos del exterior que tiene una repercusión a la naturaleza del cuerpo humano junto con el del cuerpo externo por el que fue afectado. La memoria es esta unión entre nuestro recorrido vital y nuestra duración en la experiencia por la que atraviesa nuestro cuerpo, de ahí que la unión es arbitraria y no podrá corresponder a ningún otro cuerpo o ser lógica o necesaria como un producto del orden de conocimiento. La memoria del otro puede ser para cada individuo todo un misterio en donde podremos sacar las consecuencias, pero no las premisas originales, por esa razón se debe considerar la memoria como un elemento clave de la identidad de cada ser humano, como un

patrimonio esencial único que también permite poder ver nuestra propia experiencia y atribuirle nuestro cuerpo, si es verdad que incluso en nuestra propia existencia la memoria se muestra extraña o difícil de explicar, y es el alma la que se esfuerza en todas sus posibilidades para imaginar cosas que aumentan o favorecen nuestra potencia, por eso cuando el alma empieza a imaginar situaciones que bajan su potencia de actuar favorecerá ideas alegres que le ayuden a remplazar o disminuir las ideas no adecuadas para que nuestro cuerpo pueda seguir en movimiento.²

Podremos imaginar que el problema podría resolverse a través de la ciencia intuitiva cuyo género de conocimiento es el más real, este conoce adecuadamente la esencia de las cosas, este conocimiento es el de mayor importancia, precedido incluso por la idea adecuada de las cualidades divinas. Dios acciona por medio de ciertas reglas que tienen un orden preciso y único que dará por consecuencias las leyes universales de la naturaleza, estas leyes son dadas para todos los modos, para todos los animales o cosas en la tierra. Un ejemplo que Spinoza da es mediante el cuarto proposicional donde mediante cierta cifra se necesita encontrar en una nueva cifra que además enlace a la cifra anterior y así consecutivamente. Ahora bien, existiría también la problemática con esta ciencia intuitiva ¿Podría la intuición ofrecer el conocimiento del grado en la que la cosa puesta o quitada es necesariamente puesta, o quitada, pero a su vez no dar información del conocimiento de una existencia temporal?

Habría autores que mencionen que la diversidad de sustancias no y la compatibilidad cualitativa no pueda englobarse en una sola definición. Descartes pondría como justificación la diversidad en la trascendencia y la omnipotencia, por supuesto esto demostraría las ideas solipsistas que este maneja, por lo que es importante siempre tener en cuenta que Spinoza rechaza este modo de trascendencia o de imaginar a Dios puesto que Spinoza no cree en que Dios cree las cosas sino en que las produce, por lo que el objetivo no es intentar entender la

² La memoria no se detiene en una sola referencia para cada palabra, sino que tenderá a asociar otras imágenes a cada signo, según es afectado frecuente y simultáneamente por esas cosas. Spinoza pone el siguiente ejemplo de las huellas de caballo: “un soldado, al ver en la arena las huellas de un caballo, pasará al instante del pensamiento del caballo al pensamiento de un jinete, y de ahí al pensamiento de la guerra, etc (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 164).

creación sino entender la producción en la condición de atributo de extensión, ver la deducción de la naturaleza, lo que en esencia es el atributo del pensamiento.

entre las concepciones que Descartes y Spinoza tienen acerca de la función de Dios para el conocimiento: mientras que el francés considera que Dios es el medio que asegura la correspondencia entre las realidades formal y objetiva, para el neerlandés es el fin supremo de toda existencia, incluyendo la humana por supuesto. Desde una obra tan temprana como el TIE, Spinoza afirma que la existencia humana es una existencia que gira en torno al conocimiento de Dios, de manera que el método geométrico debe aclarar ese conocimiento (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 43).

Recordemos que nuestro autor retoma en Descartes definiciones como la sustancia en cuanto que es una entidad que existe por sí misma, y que por tanto se concibe por sí, Spinoza remarcará que Descartes no lleva a una radicalización del propio concepto, por lo tanto Descartes menciona que las sustancias que son de carácter finito comparten un atributo de pensamiento, sin embargo, las características de la sustancia principal (Dios) impiden que no se pueda explicar por una sola definición, y que por tanto la razón no tiene la completa capacidad de comprender todas las características de la sustancia, y por lo mismo no podrá dar una definición conclusa. Es por estas razones que Spinoza rechazará la trascendencia de Dios (Ramos-Alarcón Marcín).

Estableciendo entonces el estatus de la sustancia como realidad infinita que se expande, es preciso examinar cómo es que esta infinitud se expresa en el ser humano, para así acercarnos al atributo de la mente, nuestro autor menciona que la mente tiene una idea de todo lo que ocurre en el cuerpo ¿Podrá entonces saber cómo y cuándo se mueven las células en nuestro cuerpo? Si bien podríamos responder que sí, Spinoza no menciona que esta idea de la mente sea una idea clara y distinta, es más una percepción del cuerpo. Una imagen puede ser una idea inadecuada por una consecuencia que implica el motivo, sin embargo, nunca se llega a expresar o concretar, en segundo término, que no representa una esencial formal del objeto representado, sino que es con ciertas propiedades que son las consecuencias de que el cuerpo haya sido afectado por estas causas u objetos.

En los tipos de conocimiento que menciona Spinoza, es el humano quien pregunta por la verdad, se pregunta el cómo piensa y cómo estos pensamientos afectan su realidad.

Existe, por ejemplo, una relación entre idea y afecto en la ética de Spinoza, la razón, a saber, da una fuerza porque es afecto. Un autoconocimiento conforme a estos géneros de conocimiento empezará por la imaginación porque es mediante ella que podremos identificar ideas falsas o inadecuadas y llega a alcanzar al segundo tipo de conocimiento adecuado en donde se puede lidiar e identificar las conductas de los objetos de las imágenes.

La condición para pasar de unos a otros es el uso adecuado del método geométrico. Asimismo, conforme se avanza en el conocimiento adecuado, se resignifica el conocimiento inadecuado, de manera que el hombre sabio comprende mejor su pasado y sabe reutilizarlo para el presente y el futuro, en lugar de que lo obstaculice (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 28).

Siguiendo con las afecciones, estas no son puras respuestas reflejos hacia el exterior, sino que también son muestra de la existencia temporal de cualquier cuerpo humano, de ahí que no todos los cuerpos a pesar de estar constituidos de manera similar no puedan comprender las afecciones de otros. Aunque por supuesto esto no tendrá como causa final que la razón no pueda formar naciones comunes de afecciones que son similares en todos los cuerpos (Ramos-Alarcón Marcín, 2020).

Las afecciones corporales vinculan al cuerpo humano con otros cuerpos y los relaciona al universo. Ahora bien, la memoria junto con la imaginación es lo que construye nuestra realidad a lo largo del tiempo nos da circunstancias, historia, incluso lengua, para poder perseverar en el ser, uno necesita esforzarse para seguir siendo lo que uno es, poder aumentar la potencia de existir y mantener nuestra individualidad al largo del tiempo, debemos nutrir y conservar la memoria, dado que cuidar la memoria es cuidarse a uno mismo. Existe el ejemplo de Soergel, un personaje ficticio de Jorge Luis Borges en las memorias de Shakespeare, Soergel ante al cansancio de vivir de la memoria de Shakespeare menciona que cualquier cosa en el mundo sólo quiere ser lo que es (Un gato solo busca ser gato) y que él sólo quiere volver a ser él, no un intento de Shakespeare porque lo único que lo hará vivir será él. (Borges, 2005) Si no existe un ser propio, no podrá existir el *conatus*. Es además pertinente agregar el concepto de muerte para Spinoza, nuestro autor neerlandés no entiende la muerte solo cuando el cuerpo se deja de mover ya que, para él, un ser definido con organización interna (entiéndase el equilibrio de reposo y movimiento) podría seguir vivo,

pero la muerte llega a ser definido por el quiebre de la organización interna de modo que el individuo ya no sería el mismo, aun cuando el cuerpo siga “vivo”, aun cuando tenga signos vitales. Seguir vivo no es lo mismo que ser uno mismo, la muerte es una pérdida de identidad singular, por ello es importante nuestro propio vivir individual para desplegar nuestro *conatus*. Siguiendo esta misma línea, vale destacar todavía más la importante de nuestro *conatus*, los humanos que se rigen por la razón según algún mandato en virtud de un particular ingenio, reprimen su propio ingenio para no causar conflicto y podría ser señal de otra muerte por falta de esta energía vital con el que nace cada uno, resulta factible poner aquí perfectamente los ejemplos de alguna religión u orden sectario religiosas en donde uno, sin tener la supuesta realidad de lo que imaginamos que nuestro dios haría, tendemos a imaginar que sí pasaron para convérseos de nuestra fe. Cuando el culto no da fruto el devoto imaginara una realidad en donde Dios no lo ha desilusionado, ya que tiene el deseo de disfrutar todos los bienes para conservarse, sus deseos implican también el miedo de no poder conseguirlo, eso alimenta la fe en el ente, quienes son más aferrados a las supersticiones son los que más desean cosas inciertas especialmente cuando se encuentran en alguna crisis, visto que la sabiduría humana es vana y la superstición llega a rebasarnos. Muchos terminan no siendo guiados por la razón pues este recurso en la mente llega a ser más fuerte que las herramientas con las que nosotros contamos. Y si las suplicas no fueran concedidas, el sujeto se convencería de que no ha hecho lo suficiente como para tener la misericordia de Dios. Spinoza mencionaría que esto sería ilógico ya que Dios no tiene atributos como la compasión, la compasión llegaría a ser una idea inadecuada porque se relaciona más con la tristeza que con la alegría. “Dios está libre de pasiones y no puede experimentar afecto alguno de alegría o tristeza” (Spinoza, 2023: 435). Agregando, además, que nosotros en la represión de nuestra energía vital, seríamos más que infelices.

La naturaleza humana está presente en todas las afecciones que tiene el hombre. Estas afecciones son posibles por aquellas propiedades que comparte con los cuerpos externos que lo afectan. Por ello, la mente humana puede conocer las ideas de estas propiedades comunes entre su cuerpo y los cuerpos externos que lo afectan. Spinoza llama a estas propiedades nociones comunes o razón, que se trata de ideas adecuadas que funcionan como nociones universales. Es importante notar que las nociones comunes no son esencias universales (Ramos-Alarcón Marcín, 2020: 111).

Las ideas, que aporta la razón, son conceptos elementales, comunes que crean raciocinios humanos que posibilitan la intuición, un conocimiento de la esencia de las cosas externas, la racionalidad es el ejercicio de la sola naturaleza humana que, al crecer ya a consciencia, da entendimiento de tu propia naturaleza, de ahí que su aumento correlativo al crecimiento de potencia. El conocimiento considera que el verdadero conocimiento es a través de inferencias intelectuales, lo que es lo mismo, las evidencias hechas a través de la ciencia intuitiva y la razón, es solo sobre definiciones correctas que se llega a un conocimiento. El crecimiento del ser humano se da en el actuar, en el movimiento, esta acción es impulsada por el querer saber las limitaciones y oportunidades del cuerpo, ya que de entrada no sabemos de qué es capaz el ser humano, pero tiene una certeza del movimiento es un bien que logra llevar sobre todo al entendimiento, en este crecimiento, la razón debe tener una manera segura de actuar, en la acción se encuentra el parámetro para definir el bien de manera adecuada, pues es claro que quien conserva la proporción del movimiento como bien y se guía por ellas, rechazará el reposo como un mal y por otra parte jamás uniría una vida en donde se adquiriera una proporción de movimiento junto con el reposo. La percepción engaña, como dice Spinoza

Así también, cuando miramos el Sol imaginamos que dista de nosotros unos doscientos pies, error que no consiste en esa imaginación en cuanto tal, sino en el hecho de que, al par que lo imaginamos así, ignoramos su verdadera distancia y la causa de esa imaginación. Pues, aunque sepamos más tarde que dista de nosotros más de seiscientos diámetros terrestres, no por ello dejaremos de imaginar que está cerca (Spinoza, 2023: 172).

Es consecuente que ni la ciencia intuitiva sería capaz de reconocer un cuerpo sin haber tenido un contacto previo con este, si bien la percepción sensible podría incluso considerarse una especie de imaginación debemos tener en cuenta también en que la ética *según el orden geométrico* contiene una relación en donde las figuras representan lo que sería el segundo género de conocimiento por lo que no existe una similitud matemática como lo sería en Auguste Comte, para el francés las matemáticas juegan un papel fundamental y fundacional; ya que son consideradas como la base, la herramienta más poderosa y el modelo de mayor rigor para todas las demás ciencias.

Aunque Comte no incluía las matemáticas en una jerarquía lineal de las ciencias (astronomía, física, química, biología, sociología), sí la situaba como la ciencia base que logra hacer lo posible para el estudio de todos los fenómenos naturales. Para nuestro autor, si bien las matemáticas tienen relevancia, éstas no se encuentran por encima de los demás conocimientos ya que ocupan un lugar paradójico en su teoría, las matemáticas se presentan como un buen modelo de orden y claridad, no obstante, no son la forma más superior del conocimiento y mucho menos se encuentran por encima de una comprensión metafísica de Dios. Las matemáticas son un conocimiento de segundo grado que se caracteriza por esa noción común y deducciones lógicas que logran cierto conocimiento, más sin en cambio no llegan al conocimiento intuitivo del tercer género. El orden geométrico es más una estrategia expositiva para poder asegurar una evidencia de orden deductivo que una declaración de orden del conocimiento regido únicamente por las matemáticas (ya que al final del día las matemáticas son una abstracción)

En tanto dejamos de lado el carácter imaginativo del lenguaje, puesto que hemos obtenido la idea adecuada y completa de nuestra esencia, sería posible modificar la forma de designarnos lingüísticamente habiendo tenido dicho conocimiento adecuado. De esta forma, salvando las distancias, estaríamos habilitados a realizar esa especie de «descenso» en la línea platónica para «alumbrar» el lenguaje que utilizamos con la idea adecuada de nuestra ontología. Esto es, una vez comprendida nuestra esencia de manera completa, adecuada, nos es posible darle un nuevo sentido al lenguaje con el que nos nombramos y entendemos. Asimismo, con Spinoza también nos es posible ver que hay términos y lenguajes que son más útiles que otros en tanto reflejan y describen mejor la ontología de aquello que significan. Por ejemplo, el lenguaje matemático no se pierde en las ambigüedades de la imaginación, sino que expresa una precisión propia de la razón y de las ideas adecuadas que son las mismas para todos y, por tanto, este lenguaje formal es mejor y más útil que el lenguaje de uso cotidiano (Lib, 2024, p. 238).

La única sabiduría verdadera es a través de las causas próximas y la conexión con la sustancia. Y esto va más allá de la geometría. Es propio entonces considerar a la geometría como una herramienta necesaria para direccionar la razón sin olvidar que el verdadero

objetivo, el mayor modo de conocimiento intuitivo es el enlace del espíritu gracia a la naturaleza puesto que esta expresa eternamente su esencia y la potencia nunca varía, es todo en pensamiento, extensión o cualquier otro atributo.

Si bien ya explicamos el *conatus* como la esencia de cada modo finito, entendamos modo finito como la vida limitada que cada uno tiene para existir en el ahora (por eso se desarrolla el *conatus* como un modo finito), porque nuestra propia existencia es modo finito. Entendiendo como cada cuerpo tiene algo en un espacio físico o un pensamiento que también limita a otro, todo es modo finito menos Dios, y también comprendiendo por *conatus* el deseo consciente e interno de cada cosa por desarrollarse y permanecer en sí como el papel principal de la razón, se impone la necesidad de explicar a más profundidad la teoría de Spinoza sobre los afectos. Los afectos en la teoría de Spinoza no son un ámbito secundario sino una de las bases para su teoría, son una expresión de las variaciones de la potencia de obrar del individuo, por lo que son los modos concretos en los que el *conatus* se ve aumentado o disminuido en relación con las demás cosas. Parafraseando a Spinoza, cada cuerpo o cada cosa en sus posibilidades se esfuerza por cuidarse en su ser (Spinoza, 2023). Los efectos se entienden como los modificadores de un esfuerzo esencial Spinoza define el afecto como “por afectos entiendo las afecciones del cuerpo por las cuales aumenta o disminuye, es favorecida o perjudicada, la potencia de obrar de ese mismo cuerpo, y entiendo, al mismo tiempo, las ideas de esas afecciones” (Spinoza, 2023: 209-210). Esto quiere decir que las afecciones pertenecen tanto el ámbito del cuerpo como al de la mente, por esta razón la alegría como la tristeza son estados subjetivos, pero son más que nada las expresiones necesarias de cambios reales en la potencia que con que el individuo interactúa, existe y vive.

Spinoza identifica la alegría y la tristeza como las transiciones entre grados de perfección. Es preciso puntualizar que la perfección en sentido spinoziano no se refiere a un ideal moral a cumplir sino a la realidad (o potencia) que el individuo pueda alcanzar por lo que la alegría o la tristeza llegan a ser medidores o indicadores del aumento o disminución de una potencia de obrar por lo que es la guía para medir el éxito o el malogro en el *conatus*.

Se distinguen los afectos para comprender una dimensión ética de la alegría junto con la tristeza. El afecto pasivo podrá ser causado por ideas no adecuadas que pueden ser del exterior, cosa que también podría pasar con la alegría, sí puede existir un aumento de potencia

que no proceda de la actividad individual del sujeto. En contraposición, un afecto que sea activo se sigue de ideas adecuadas cuando el mismo sujeto es la causa. Es por eso por lo que la diferencia no reside en un tipo de afecto como tal, sino en el régimen de causalidad que lo llega a producir.

Desde este punto de vista, la razón ocupa un lugar central, y no por una situación de la instancia de reprimir afectos, va más relacionado a la transformación de la vida afectiva. El afecto no es una cosa que se pueda reprimir exceptuando que exista un afecto que sea más fuerte que con el que se está lidiando, lo cual implica que la razón debe dar una justificación para la producción de un afecto que sea capaz de dar batalla al efecto contrario dentro de los límites que ayude a generar ideas adecuadas de las causas de los afectos en donde habrá un efecto de la alegría que incremente su potencia del individuo y reduce la dependencia de las causas externas.

Es por eso por lo que la racionalidad no busca suprimir la vida afectiva sino comprender las necesidades de ella. Spinoza sostiene que “el conocimiento verdadero del bien y del mal no puede reprimir ningún afecto en la medida en que este conocimiento es verdadero, sino sólo en la medida en que es considerado él mismo como un afecto” (Spinoza, 2023, p.327). Es preciso decir entonces que la ética de Spinoza no es fundada en normas trascendentes, sino que es conocimiento y validación de las condiciones de nuestro aumento o disminución de la potencia de obrar.

Por lo que la ética spinoziana no propone la oposición de razón y afectos sino de la articulación de una unión entre el conocimiento adecuado y la afectividad. Una alegría racional no es un estado emocional contingente, es más sobre la expresión afectiva de la actividad del *conatus*, esta actividad debe estar en el origen de la comprensión del orden de la naturaleza. Por lo que da como consecuencia que el libre albedrío no es una indeterminación, va más sobre un grado máximo de actividad según una necesidad de la propia naturaleza que esté bajo la guía de la razón.

Existe también la necesidad de diferenciar el lenguaje en esta historia (mientras también damos un ejemplo de ideas adecuadas e inadecuadas) si bien el lenguaje sería parte de la imaginación, el lenguaje bien estructurado es parte de las ideas adecuadas, mientras que las palabras sueltas son ideas inadecuadas. El humano no es de ninguna manera indiferente

a las ideas que analiza, lo que piensa ayudará o dificultará su existencia por lo que piensa no son representaciones neutras, sino que son una representación real de la existencia del individuo. Podemos poner un ejemplo tan simple como el que X persona le guste la fruta, pero a Y no, en X le alegrara ver uno ya que favorece y alegra su modo de existir, mientras que a Y se le dificultara su equilibrio corporal y mental la simple idea de tener que comerlo. Lo que se intenta explicar es que el objeto que lleva al desagrado o a la alegría no es bueno ni malo, sino que es en relatividad a la relación con la constitución del cuerpo humano por lo que las afecciones producidas por cuerpos externos expresan, o más se entiende lo que la naturaleza del cuerpo siente de los cuerpos externos, por lo que no percibimos las cosas tal como son en sí sino en medida de cómo nos afectan.

Todo cuanto acaece en el objeto de la idea que constituye el alma humana debe ser percibido por el alma humana o, lo que es lo mismo, habrá necesariamente una idea de ello en el alma. Es decir: si el objeto de la idea que constituye el alma humana es un cuerpo, nada podrá acaecer en ese cuerpo que no sea percibido por el alma (Spinoza, 2023: 140).

Los afectos (*affectus*) que aumentan o disminuyen la potencia de actuar son afecciones interpretadas desde el conatus. Y para hacer una diferencia, una afección (*affectio*) es aquel impacto que tiene otro cuerpo en nosotros entendiendo, por ejemplo, un golpe del otro, esto es afección debido a que nos ha afectado o impactado mientras que un afecto es una transición de los estados y un nivel de potencia. Los afectos definen qué potencia va a tener en tanto sea alegría y de como respuesta un aumento en acción, o la tristeza que dé respuesta a la pasividad pues un afecto es el canalizador para el movimiento.

En el ámbito afectivo también existen ciertas reglas en su interacción, sirva como muestra, si dos afectos se dan al mismo tiempo cuando el otro vuelva a aparecer, éste será reactivo y como resultado de lo anterior la memoria lo recordara con alegría y con tristeza "Si el cuerpo humano ha sido afectado una vez por dos o más cuerpos al mismo tiempo, cuando el alma imagine después uno de ellos, recordará inmediatamente los otros"(Spinoza, 2023: 156). Es decir que en su memoria estarán siempre entrelazada, una cercanía entre afectos., otro caso que podríamos dar seria que la virtud de lo que imaginamos es a lo que tiene similitud, es decir, amaremos u odiaremos por la semejanza afectiva aun cuando no sea

la causa real de nuestra tristeza o de nuestra alegría, nos resultara agradable no porque lo que es sino por lo que se parece. La memoria en este proceso no solo es el encargado de enlazar otras imágenes, sino que conecta también los afectos, ya que la imaginación no puede discernir entre lo imaginario y lo real, el entendimiento es quien se encarga de percibir lo real o la esencia de las cosas más no la imaginación. Lo que ve la imaginación es la relación del *conatus* entre el cuerpo y la mente, las afecciones son las que determinan esta similitud y forman un ingenio en cada humano. Cada ingenio estará constituido por un conjunto de hábitos afectivos conformado por afecciones constantes y frecuentes que logran que cada individuo tenga una manera particular de ver el mundo, por ellos los individuos reconocen semejantes en lugares distintos, aman lo que se aparece a lo que desea y odio (o le da una aversión natural) a lo que parece a lo que le produjo tristeza. Spinoza sostiene que “no nos esforzamos por algo, ni lo queremos, apetecemos o deseamos porque juzguemos que es bueno; sino que, por el contrario, juzgamos que algo es bueno porque nos esforzamos por ello, lo queremos, lo apetecemos y lo deseamos” (Spinoza, 2007: 176).

Esto quiere decir que como lo deseamos, como nos esforzamos por algo lo llamaremos bueno, ya que lo bueno nace del deseo. Esto no se trata de que algo sea bueno de manera natural y que por eso uno lo quiera, sino que se considera bueno porque logra encajar en su impulso vital, con lo que aumenta su potencia, su alegría y su vida.

Vale también mencionar que no se quiere decir que Spinoza tenga un relativismo moral en donde cada uno decida inventar su propio bien y mal en base a sus propios criterios. El bien verdadero, no es una ausencia de normas morales, es más bien, lo que logre aumentar nuestra capacidad de vivir y entender racionalmente. Entendamos que la moral en Spinoza es algo triste, se nos obliga a seguir reglas que no entendemos y nos limita del actuar por la imaginación moral de otros para sentir control, nos limita la potencia y produce dolor, miedo y culpa. Todo esto como pasiones negativas.²

Mientras que en la ética para el neerlandés no rige unas normas estrictas de lo que debemos ser, Spinoza se enfoca, no en lo debemos hacer, sino en la posibilidad de lo que podemos hacer lo bueno es nuestra potencia actuar, ya que nuestro bien consiste en la comprensión de las cosas que nos pasan sin tener que estar a la orden de normas externas.

Esta ética nace de la razón debido a que si algo beneficia a mi naturaleza por consecuencia ayudará a mi *conatus*.

1.2. Afectos positivos en Spinoza: la alegría y su significado ético.

Conectado la relación entre Dios, el *conatus*, la razón y los afectos, es de suma importancia examinar las variantes de los afectos. Dado que el *conatus* no es estático, las fluctuaciones que disponga serán una cualidad de la experiencia, es en este momento que los afectos positivos pueden brotar para que logremos una mayor potencia que logre estar en sintonía con la potencia divina. Spinoza dice:

No nos esforzamos por algo, ni lo queremos, apetecemos o deseamos porque juzguemos que es bueno; sino que, por el contrario, juzgamos que algo es bueno porque nos esforzamos por ello, lo queremos, lo apetecemos y lo deseamos (Spinoza, 2007: 171).

De igual forma nuestro autor mencionará que no existe una correlación entre querer, o esforzarnos por algo porque sea bueno, sino que juzgamos algo como bueno porque nos esforzamos por tenerlo. Y llamaremos malo a aquello que nos dé displicencia, y displaceremos aquello que juzgamos como malo.

Si bien en este apartado se hablará principalmente de los afectos positivos, es de importancia también mencionar, tres pasiones que nos darán pauta para hablar de la felicidad, hablemos, a modo de ilustración, de la avaricia. En Spinoza, avaro es aquel quien muestra un aumento de riqueza por la acumulación de la misma, este personaje no podrá pensar en otra cosa que no sea lo que favorezca la acumulación del dinero por lo que verá en el dinero como una manera que ayuda al aumento del poder de pensar y del actuar, esta clase de ser humano termina confundiendo su propio ser con la acumulación del dinero por lo que la imaginación ayuda a que entre más se imagine una gran acumulación, más afirmará su existencia a través de ella.

El avaro y el ambicioso, en cambio, aunque el uno no piense más que en el lucro y el dinero, y el otro en la gloria, no se piensa que deliran, porque suelen ser molestos, y se los considera dignos de odio. Pero, en realidad, tanto la avaricia y la ambición

como la libidine son clases de delirio, aunque no se las cuente en el número de las enfermedades (Spinoza, 2023: 364).

El avaro llegará a un nivel de obsesión que, en esa acumulación de bienes, no logra bastar ese dinero ni en sí mismo debido a que imagina que cualquier tipo de gasto dará como resultado la pérdida de su propio ser, su propia imaginación logrará entonces, que ponga en peligro su propio ser por tener la idea inadecuada, el avaro confunde los medios para llegar a ser feliz o tener una idea adecuada. El dinero no es un fin. El avaricioso muestra que sus deseos no surgen espontáneamente por alguna especie de capricho, esta pasión indica quién cree que es él, por lo que es complicado hacerle ver otra visión cuando ya tiene una idea que para su historia personal le ha funcionado.

Pronunciemos ahora al envidioso, el envidioso muestra la peor pasión que puede sufrir alguien, es aquel que goza de la desgracia ajena y se entristece o se enoja por el bien del otro. *“Si imaginamos que alguien goza de alguna cosa que sólo uno puede poseer, nos esforzaremos por conseguir que no posea esa cosa.”* (Spinoza, 2023: 248).

Una persona con la pasión de la envidia se conserva a través de la desgracia ajena, confunde la verdadera felicidad, el envidioso cree que su felicidad depende del sufrimiento de los otros y considera que el bien de los demás disminuye su propio poder y que sufrimiento de otros aumenta su bienestar. Es en dado sumo, una pasión autodestructiva porque va en contra de la naturaleza misma. El envidioso no podrá entender que lo que ayuda realmente a aumentar nuestro propio ser no es dañar a otros sino la potencia de obrar, la envidia es una pasión contradictoria que dirige en contra de los humanos el odio. *“Quien imagina lo que odia afectado de tristeza, se alegrará; si, por el contrario, lo imagina afectado de alegría, se entristecerá, y ambos afectos serán mayores o menores, según lo sean sus contrarios en la cosa odiada”* (Spinoza, 2023: 238).

El avaricioso se sentirá satisfecho en cuanto más aumente el dinero que no planea gastar, mientras que el envidioso sentirá “felicidad” cuando a otro le vaya mal, incluso cuando este no haya hecho nada para provocarlo. Estas “alegrías” son alegrías a medias y carecen de valor, dependen de malos fines para existir, sus fines son círculos viciosos que no producen un verdadero aumento de poder y por tanto su alegría no será duradera, su alegría esta manchada por la satisfacción ilimitada y será siempre contradictoria.

La satisfacción de sí mismo es la alegría de representarse a uno como de causa de su propio aumento de poder. Es una alegría duplicada porque aumenta su propio poder y además se representa a sí mismo como causa de ese aumento. Es el grado máximo de mayor alegría posible. Con el aumento de nuestro propio poder podemos ayudar a otros, incluso para que aumenten su propia potencia también es una de las alegrías verdaderas ya que es una alegría activa y constructiva que ayuda a trascender a otros.

La ambición, no es un concepto de buscar el triunfo en Spinoza, es más un deseo de hacer o dejar de hacer ciertas cosas para poder agradar a la mayoría, el problema con el ambicioso es que el deseo de agradar se vuelve tan fuerte que daña al mismo ambicioso además que lastima también a los otros.

Este esfuerzo por hacer algo (y también por omitirlo) a causa solamente de complacer a los hombres, se llama *ambición*, sobre todo cuando nos esforzamos por agradar al vulgo con tal celo que hacemos u omitimos ciertas cosas en daño nuestro o ajeno; de otro modo suele llamarse *humanidad* (Spinoza, 2023: 245).

El deseo de agradar a los demás da una satisfacción consigo mismo gracias a la aprobación ajena lo que da como consecuencia una doble alegría, la alegría del ser aceptado y la alegría de sentirse valioso por ello. El problema radicarán en que la alegría no dependerá de nosotros, sino de la opinión cambiante de la sociedad.

La ambición es mayoritariamente guiada por el deseo de la gloria (que podemos traducir como reconocimiento) y el miedo a la deshonra, que podemos decir también al rechazo o al desprecio. Para el ambicioso perder “poder” es perder el valor como persona que da como consecuencia el rechazo social y esto para el que es ambicioso llega a ser insoportable. Los ambiciosos llegan a perderse tanto en los demás que terminan forzando situaciones, presionan a los demás y se exponen a daños sin darse cuenta. El problema radical del ambicioso es que confunde el honor con su ser, él que lo que los otros dicen que es y toma la imagen como su verdadera identidad.

¿Por qué entonces volteamos a ver estas pasiones para nuestra autodefinición? Una de las razones principales es que las pasiones colectivas se vuelven más fuertes cuando son compartidas por muchos, aun cuando este deseo sea absurdo o contradictorio, si todo el

mundo lo desea o promete mucha alegría entonces la idea de ser parte de la comunidad con esta pasión colectica se volverá irresistible ¿Por qué entonces queremos que otros deseen y odien lo mismo que nosotros? La replica que se puede dar es que, si otros desean lo mismo que yo, da la idea que mi deseo parece más fuerte, valioso y justificado, el conflicto seria entonces, la imposición entre deseos individuales, ya que sería natural que cada ser humano por sus deseos quiera ser admirado y aprobado por los demás por lo que confrontaciones entres deseos podrían terminar en odio.

Spinoza dirá que los seres humanos por naturaleza imitamos los afectos de los que nos rodean, si vemos que estos aman el dinero, nosotros lo amaremos, si vemos que odian a alguien también lo odiaremos., lo que deseen los demás, por consecuencia también lo desearemos. Tendemos a desear lo mismo poque imaginamos que eso debe hacernos felices y que por consecuencia nos ayudará a nuestra conservación, a un mejor vivir.

Los afectos que antes describimos son ejemplos de cómo vivir a través de estas pasiones logra que no logremos reconocernos a nosotros logrando que creamos que nuestra identidad esta atravesada por conceptos como el dinero, el prestigio, o la aprobación externa. El ambicioso particularmente se auto reconoce sólo en medida de la mirada de quien lo valora, imita deseos y afectos esperando la gratificación y alejando la tristeza. ¿Pero realmente da felicidad?

Recordemos que en la filosofía de Spinoza la alegría no es un estado subjetivo, “de aquí en adelante entenderé por *alegría: una pasión por la que el alma pasa a una mayor perfección.*” (Spinoza, 2023: 224). Es más bien una expresión de la relación con el mundo, un sentir por una causa específica lleva a una mayor o menos perfección. Esto mismo sucede con el deseo, el deseo (recordemos) no es un estado de capricho, pretensión o antojo, sino que se concentra en la esencia del ser humano, esencia que es entendida como una especie de actuación con la que el humano se mueve, se mueve porque desea. Este concepto del deseo es consciente en casi todo el universo o naturaleza, sin embargo, hay que matizar la diferencia entre deseo y *conatus*, el *conatus* (recordemos) es una tendencia general a perseverar y desarrollarse, el *deseo* se da en la existencia como un acto, mientras que es la esencia la que define al individuo, el deseo es nuestra potencia para existir, es lo que uno es y no existe una diferencia clara para lo que se es y el *conatus*, mientras que en la existencia como acto es ver

cómo es afectada por cosas externas que nos mueven al acto. Es por ejemplo en el humano como un esfuerzo consciente de su propio apetito o de su esfuerzo, mientras que objetos inanimados (como lo es una piedra) no tiene un deseo consciente o voluntad, y a pesar de ello si tiene un *conatus* que sigue llevándolo a seguir siendo una piedra, o, en otras palabras, seguir siendo lo que es. Existe por supuesto otras formas del *conatus* como lo es con Dios, en Dios el *conatus* es una expresión de la potencia y por tanto no desea porque no carece de nada, ya que Dios en sumo, es la fuente inagotable de esfuerzo por todas las cosas se preservan en su existir.

Es por eso preciso insistir en que un aspecto crucial de la concepción de Spinoza es la diferencia en como trata las teorías afectivas, sus afectos no son una mera percepción subjetiva, es un modificador real de la potencia. Son un lenguaje del mundo y no un mero delirio personal, estos señalan al exterior y no únicamente al interior, esto es pues, una realidad objetiva.

Spinoza introduce un concepto que hasta ahora no hemos mencionado, en Spinoza el concepto de autoestima es una alegría que nace de una idea interna que es causa de ella misma. *“El contento de sí mismo puede nacer de la razón, y naciendo de ella, es el mayor contento que puede darse”* (Spinoza, 2023: 371). Este concepto es crucial para entender la ética unida con la alegría, en el neerlandés la autoestima es la forma más alta que puede alcanzar humano de la felicidad. Nosotros como seres que somos parte de la naturaleza, afectamos y somos afectados, y en la medida que somos capaces de producir efectos (que incluyen nuestros afectos, sean estos para una mayor perfección o menor perfección) dictaremos o ayudaremos al rumbo de una causa adecuada o inadecuada, una idea inadecuada o parcial de la cosa será convertida en pasión, mientras que una causa adecuada o total de una cosa se volverá una acción. Es preciso entonces, si queremos una autoestima y por consecuencia tener alegría, es necesario un deseo y una alegría activos para una ética de la felicidad.

La alegría y la tristeza son pasiones, y todos los deseos que surgen son pasivos, no son por el deseo de uno sólo que se vuelven activas, es más bien una combinación de instancias externas que activan la alegría, o la tristeza. Activos como la tenacidad o la nobleza favorecen la existencia de la alegría en la medida que sean provocadas por causas adecuadas

o genuinas. La tristeza en cambio no tiene una tristeza activa, sino que tiene por consecuencia ideas inadecuadas.

De los afectos activos antes mencionados, uno de los favoritos del neerlandés es la nobleza, “por “generosidad” entiendo *el deseo por el que cada uno se esfuerza, en virtud del solo dictamen de la razón, en ayudar a los demás hombres y unirse a ellos mediante la amistad*” (Spinoza, 2023: 282). Para nuestro autor, actos altruistas son complicados de ver, siempre en la vida será más habitual presenciar el egoísmo predominante del mundo, que un acto honesto que...sin un disfraz no teme revelar lo que es. La ética de Spinoza tiene su énfasis en la autoestima y en el autoconocimiento, esto podría sonar a un modo individualista de conocimiento, empero para nuestro autor, cuando uno alcanza el perfeccionamiento de uno mismo como lo es el bien, ¿No sería obvio que también se desee para los demás? La nobleza, no solo es la base moral y el Estado, es en suma medida el deseo plenamente activo de unirse a otros en amistad, y en calidad de amigos... ayudar. Debido a que es en la ayuda en donde uno es virtuoso y racional.

El concepto de perfección en un primer sentido para Spinoza es un concepto moldeable en sentido que, algo es “perfecto” cuando se ajusta al modelo o ideal que individualmente se tiene, si la persona tiene la idea de que aquel hombre que encaja con su estándar de éxito, lo llamará perfecto. Aquí es preciso decir que la perfección no es una cosa, sino que se amolda a la manera en que nosotros juzgamos. Es relativo a nuestros ideales.

En un segundo sentido se verá como una realidad o potencia, es un grado de realidad o de potencia de las cosas como lo menciona el mismo Spinoza en la proposición 11. Cuando uno es más activo o tiene más capacidad para existir o actuar de manera más perfecta, no es una etiqueta que se da en una manera subjetiva, sino que es una propiedad real que se ve en su capacidad de pensar, de la alegría que es su aumento de capacidad de aminorar la tristeza que es su disminución. Es por eso por lo que lo bueno es lo que nos hace con mayor capacidad de actuar y de pensar, su moralidad no es basada en premios externos, premios o castigos, es más bien un crecimiento real de nuestra potencia de existir.

Es por eso por lo que hay dos maneras de las que podemos hablar de la perfección humana

- Una basada en un modelo ideal individual e imaginario
- Basado en un aumento real de nuestra potencia de actuar

Teniendo estos dos puntos en cuenta, lo que imaginamos y cómo actuamos podría coincidir, podemos imaginar un modelo de persona que alcanzó la perfección que no necesariamente a esa persona le ha dado alegría o más potencia de actuar. Por lo que podemos terminar siguiendo ideales que nos debiliten. Spinoza en este confrontamiento de ideas busca un punto medio en donde indicaría que el verdadero ideal humano será la persona con la mayor capacidad de actuar, alguien que sea plenamente activo libre, racional y feliz.

No basta con creernos agentes libres que elegimos un ideal y actuamos en consecuencia, nuestras acciones están determinadas por causas y nuestra idea de libertad es más superficial de lo aceptado. Es preciso para Spinoza corregir nuestras ideas equivocadas y aceptar que nuestra verdadera perfección no está en el ideal imaginado sino en el aumento de potencia real de actuar conforme nuestra razón, lo que traerá por consecuencia un poco más de libertad.

Reiterando en el tema de la libertad, recordemos que Spinoza presenta que todo ser finito tiene una esencia que consiste en esforzarse por perseverar en el ser, lo que ya hemos mencionado como *conatus*, lo que podemos mencionar como nuestra capacidad de mantenernos existiendo y actuando en el mundo en nuestra esencia misma. Esto implicaría, por ejemplo, que los humanos somos naturales en esencia misma. Esta también tiene como consecuencia que la libertad no existe, no es una acción que se sostenga por el concepto de “libre albedrío”, a causa de que todo nuestro actuar es causado por nuestra esencia y por causas externas.

Una libertad real en Spinoza tendría más consecuencias en nuestra forma de actuar sin una interferencia externa, para ilustrar el punto, si nosotros deseamos levantarnos de una silla, es a partir de nuestro *conatus* que lo hacemos por lo que se podría considerar una acción libre. La libertad en recapitulación no va por una ausencia de determinación, por el contrario, sería una autonomía de interferencias que sean externas. Entendamos también que en Spinoza no existe un concepto como el de un libre albedrío, debido a que en plena consciencia no seríamos seres libres, pues en el neerlandés no podemos elegir ya que somos ignorantes.

En el alma ninguna voluntad absoluta o libre, sino que el alma es determinada a querer esto o aquello por una causa, que también es determinada por otra, y ésta a su vez por otra, y así hasta el infinito (Spinoza, 2023: 192).

Creemos que somos libre de comer, más ignoramos las causas que nos llevan a ellas (hambre). La libertad en Spinoza sería más una libertad del *conatus* en actuar, es un proceso de liberación, cuando no estamos en libertad los afectos que son causados por las cosas externas no las comprendemos, mientras cuando actuamos con libertad somos la causa adecuada de las cosas, cuando comprendemos por qué, y cómo sentimos, es ahí cuando empezamos a actuar desde una consciencia racional.

Y es por ese motivo que los conceptos de bien o mal no son absolutos, no son más que etiquetas humanas direccionadas a los cambios en el actuar de los seres. El ejemplo más sencillo sería mencionar que lo bueno podría ser nuestra capacidad de actuar, y nuestra disminución de el mismo sería visto como malo. Es entonces preciso mencionar que la ética del neerlandés está profundamente fundada en la potencia de actuar y no en reglas externas o moralidades impuestas. Un bien y un mal en Spinoza dan una interpretación diferente de las misma, ya que como recordaremos para Spinoza el bien y el mal no existe en la naturaleza, así que nuestro autor los utilizará más en un sentido de utilidad y potencia, el bien será lo que sabemos que nos ayudará al actuar, nos será útil, mientras que el mal será lo que no nos permite el bien, lo que disminuye nuestro actuar o nos distorsiona de nuestra propia existencia.

¿Cuál sería entonces la mayor ética de Spinoza? A esta pregunta podríamos alegar a la autoestima racional, a la alegría que tenemos de actuar en nosotros y la posibilidad de vernos. Esta manera de ver las cosas también contiene un resquicio, dado que la esencia real de nuestra capacidad de actuar es parte de nuestra naturaleza y la razón conoce las propiedades comunes, más no la esencia singular. Una autoestima racional contendría un conjunto de libertad con autoestima, por un lado la autoestima es la beatitud suprema y la libertad es una libertad fundada desde una ética que abra nuestra mente a no ser más servidumbre, y que no nos obligue a ser actores del mundo, para en cambio, pasar a ser dueños de nuestro propio destino, comprenderlo y aceptarlo, ser una causa activa de nuestra propia existencia, a darnos las oportunidad de aprender a organizar un encuentro con nuestra

alegría que no sea un mero accidente, sino que activamente construyamos nuestra felicidad con la intención de nuestro aumento de *conatus*. Esta alegría nos puede dar una risa, y hacer esfuerzos conscientes para reír nos puede llevar a una expansión de nuestro conocimiento, una risa no se limita a ser un premio que se da por la virtud, sino es la virtud misma que nos ayuda a accionar, sin ir a ejemplos muy complejos, una risa nos puede provocar tanto que nos puede hacernos a mover hacer *stand up*, hacer denuncia política, a decir verdad, sin herir, hacer comunidad a través de la alegría.

En esta misma pregunta, esta racionalidad y esta libertad que nos provoca la ética de Spinoza exige firmeza ante afectos tristes como la esperanza, el miedo, o el odio, la ética del autor es entender que todo lo que sucede, sucede por necesidad, y un hombre libre no teme a un Dios castigador, sino que vive con el presente de una racionalidad con autoestima.

¿Cómo entonces la razón puede darnos una autoestima si está basada en el poder singular que no puede conocer? La razón es la expresión de poder singular y la autoestima es esta jovialidad del sujeto a entenderse a sí y actuar. La razón nos provee del conocimiento de la necesidad donde entendemos que somos modos necesarios de la naturaleza por lo que nuestras capacidades, como nuestras limitaciones son parte de la naturaleza y no hay necesidad de rendir cuentas a la culpa que da la moralidad, otra forma que nuestra racionalidad ayuda es de convertir nuestra pasión en acción por el mismo entendimiento de que somos causa de nuestra vida, y somos potencia de pensar, nuestro poder único es el pensamiento, razonar es aumentar nuestra potencia, es donde somos más nosotros.

Una solución que da el filósofo es el doble sentido del poder de actuar, este término podemos utilizarlos en dos sentidos, en el mismo dicho “poder de actuar” y también en el sentido del “*conatus*”.

En un sentido esencial: Sólo el conocimiento intuitivo puede ser captado y no es posible el cambio en nuestra existencia, ya que produce lo que es conocido como la bienaventuranza, una felicidad completa que conoce la esencia, el sentido esencial es el *conatus*, es la naturaleza del esfuerzo de perseverar en el ser, es la base que nos hace ser nosotros hasta la muerte.

Lo no esencial es fuertemente ligado a la variable y es por tanto no esencial, nuestra potencia de actuar tiene la posibilidad de aumentar o disminuir debido a las experiencias lo que provoca la autoestima racional aun cuando no es una visión absoluta, conoce la manera de nuestro poder de actuar, ya que es la capacidad real de poder actuar o comprender dependiendo de nuestra potencia de actuar.

Estos dos sentidos explican cómo la ética no depende de normas externas, más bien corresponden al *conatus* y a la capacidad de aumentarlo. La alegría y la tristeza son indicadores del aumento o la disminución del poder de actuar, y nuestra autoestima racional surge del reconocimiento correcto del poder de actuar, aun cuando no nos sea posible conocer la esencia absoluta.

Repasemos entonces, la autoestima racional surge del autoconocimiento, puedes ser basado en imaginación o razón, pero en su forma más alta es basada únicamente en razón.

- *Animi (o mentis)*: es la satisfacción y firmeza de la mente con su propia perfección, es del conocimiento intuitivo y ligado a la bienaventuranza y generosidad. Existe en diferentes autores opiniones sobre si es el mismo afecto, pero para fines prácticos en este texto los desglosaremos.
- *Mente como idea del cuerpo*: La mente conoce al cuerpo y el exterior sólo a través de las afecciones del cuerpo. Depende entonces del cuerpo propio y de los externos. “*El objeto de la idea que constituye el alma humana es un cuerpo, o sea, cierto modo de la Extensión existente en acto, y no otra cosa*” (Spinoza, 2023: 140).
- *Idea adecuada*: es cuando podemos explicar de manera causal sólo con la mente ya que la mente es causa completa de la idea, una idea adecuada es un acto de razonamiento que logra comprender la realidad dado por las nociones comunes, mientras que el cuerpo no da ideas adecuadas debido a que dependen de las infinitas causas externas. Nuestro autoconocimiento puedes ser confuso e inadecuado. “Entiendo por *idea adecuada* una idea, en cuanto considerada en sí misma, sin relación al objeto, posee todas las propiedades o denominaciones intrínsecas de una idea verdadera” (Spinoza, 2023: 122).
- *La razón (ratio)*: Conoce nociones comunes por lo que es universal, conceptual, adecuada y no conoce esencias singulares. Las nociones comunes son propiedades

que son en la parte y en el todo, son compartidas de todos los modos bajo un atributo. En consecuencia, las nociones comunes no constituyen cosas singulares, debido a que la razón no conoce lo que hace a cada cosa única.

- La intuición: Conoce la esencia singular, percibe bajo una especie de modo de eternidad, y ve cada expresión como una manera necesaria de Dios, y si la intuición accede a una esencia singular trae como consecuencia la realidad eterna de cada cosa. Entendamos también la diferencia entre una intuición norma y una intuición intelectual, una normal sería regida por la imaginación y confusa, mientras que la intelectual es la meta en Spinoza, es un todo en la parte, es un yo como parte directa de la esencia de la naturaleza.

Teniendo estos conceptos en claro podemos discutir que la autoestima racional es necesario conocerse a sí mismo y al poder de actuar, el poder de actuar es la esencia real de la cosa y no existe forma que la razón pueda conocer las esencias singulares. ¿Cómo es entonces que la razón puedes fundamentar la autoestima? Si el poder de actuar es igual a la esencia singular y la razón no conoce la esencia singular. Spinoza para responder a este enigma usa “el poder de actuar” en dos sentidos:

- En sentido esencial: el poder de actuar en sentido esencial es la esencia real de la cosa por lo que no cambia mientras la cosa existe, es eterna y solo la intuición lo capta. Produce la bienaventuranza y en el poder de actuar se traduciría en una autoconservación activa que también contiene una parte necesaria en la esencia de Dios
- El no esencial o en sentido gradual: Es aquel que da el aumento o disminución de nuestra potencia, está en constante cambio, lo logramos expresar a través de la alegría y la tristeza, pero es susceptible a cambios. Puede ser captado mediante la razón.

¿Qué es la esencia para Spinoza? Es aquello que sin lo cual el objeto no puedes concebirse

Digo que pertenece a la esencia de una cosa aquello dado lo cual resulta necesariamente dada, y quitado lo cual la cosa necesariamente no se da; o sea, aquello sin lo cual la cosa (y viceversa, aquello que sin la cosa) no puede ser ni concebirse (Spinoza, 2023: 122).

La esencia no es una característica cualquiera, sino que es lo que hace a la cosa, cosa. La esencia no es lo mismo que las propiedades comunes, estas son compartidas por muchas cosas que son la base del conocimiento racional, aunque no captan lo único de cada cosa.

Tanto en sentido esencial como no esencial. En el poder de actuar es la razón por lo que sí se puede conocer el aumento o disminución de la potencia y esto llega a bastar para una ánimo) sea racional, es preciso también recordar que la autoestima racional, es un tipo de conocimiento racional que tiene como objetivo la potencia gradual, contiene una relación mediata en relación con Dios y es el nivel de felicidad más elevado, Mientras que (por ejemplo) la *animi acquiescencia* (la quietud del ánimo) se da por la intuición, es por el contrario una esencia singular eterna con una relación con Dios inmediata y es felicidad suprema, el amor es la quietud del ánimo, no se queda en una alegría, es una alegría eterna.

Del tercer género de conocimiento brota necesariamente un amor intelectual hacia a Dios. Pues del citado género surge (por la Proposición anterior) una alegría que va acompañada por la idea de Dios como causa suya, esto es (por la Definición 6 de los afectos), un amor hacia Dios, no en cuanto nos imaginamos a Dios como presente (por la Proposición 29 de esta Parte), sino en cuanto que conocemos que es eterno. A esto es lo que llamo “amor intelectual de Dios” (Spinoza, 2023: 450).

Estas diferencias ontológicas y cognitivas no son igual a una diferencia de intensidad, sino de tipo. Si bien la razón no capta la esencia singular, pero si capta las estructuras necesarias, se está consciente de las relaciones causales y da incremento real de nuestra potencia lo que permite la forma legítima de autoestima, la alegría de nuestra potencia creciente. Por otro lado, la intuición permite ver la esencia como expresión eterna de Dios y da acceso a la bienaventuranza, la alegría de nuestra esencia eterna.

¿Cuáles entonces, podemos decir que son las limitaciones del autoconocimiento? Primero debemos entender el por qué es que somos ignorantes de nuestra naturaleza, es preciso entonces que empecemos hablando por qué el humano no se conoce directamente, el cuerpo del humano se conoce el cuerpo a través de afecciones por lo que tenemos un conocimiento inadecuado o mutilado por lo que se involucran varias afecciones que no logra explicar ninguna de las afecciones plenamente. Cuando uno se conoce racionalmente no capta la singularidad de la unicidad absoluta pero sí captar el poder de entender que será mi

potencia real. La autoestima racional no depende de la singularidad irreplicable sino de experimentar el poder de entender, y al entender actuar. Debido a que comprender nos da más realidad, ser más real nos da potencia, la potencia da la alegría, y la alegría reflexiva da nuestra autoestima.

¿Qué es la emoción en Spinoza? La emoción no es un juicio, por el contrario, es una representación cualitativa del cuerpo, la emoción es cómo se siente no un juicio evaluativo.

Un afecto, que es llamado pasión del ánimo, es una idea confusa, en cuya virtud el alma afirma de su cuerpo o de alguna de sus partes una fuerza de existir mayor o menor que antes, y en cuya virtud también, una vez dada esa idea, el alma a pensar tal cosa más bien que tal otra (Spinoza, 2023: 450).

La emoción lo que logra es la expansión o el aumento de nuestra potencia (de la alegría, por ejemplo) o la contradicción o la disminución (de la tristeza). Las emociones nos dan información objetiva y no porque expresen opiniones, son más bien un registro de cambio real de nuestro poder, si, por ejemplo, para el melancólico escuchar música lo verá como algo bueno, mientras que el que se encuentra en luto podría considerarlo como malo, ¿Quién tendría la razón? Spinoza incluso menciona que para el sordo la música no sería ni buen ni mala.

Pues una sola y misma cosa puede ser al mismo tiempo buena y mala también indiferente. Por ejemplo, la música es buena para el melancólico y mala para el afligido; en cambio, para un sordo no es buena ni mala (Spinoza, 2023: 311).

En este ejemplo vemos que el valor no depende de las opiniones sino de cómo afecta objetivamente la potencia de alguien, es relacional y no actúa de manera subjetiva. Aquí en la ética del autor neerlandés no se admite una ética de la culpa o del deber no gira en torno a una responsabilidad moral o de castigo, es por el contrario una ética aspiracional donde se da la visión de una vida saludable, que sea acorde a la naturaleza y plena. Es preciso entonces decir, la filosofía de Spinoza no es sobre preguntarnos ¿Qué debo hacer? Sino que deberíamos preguntarnos ¿Qué es lo que me fortalece? Nuestras emociones no serán vistas como impulsos racionales, serán más bien vistos como indicadores naturales de la relación que se tiene con el mundo y la utilidad de la razón sería la ayuda que nos brinda a comprender la

emoción, reorganizarla e intégrala a una vida provechosa. Es por eso que se insiste en cómo debemos buscar nuestra felicidad fundada en la razón y con la intuición de que somos parte de esta naturaleza, somos nuestra propia potencia y nuestro propio fin, somos una esencia de perseverar en nuestro propio ser, somos emoción y acción, por eso como forma de vida es ser felices y no sentir culpa de lo que somos, en un sentido muy nietzscheano, *hacer de nuestra vida una obra de arte*.

Para una vida plena se requieren tres rasgos imprescindibles, la libertad como causa adecuada de nuestro actuar, la tenacidad como un auto cuidado de comprender lo que nos fortalece, y por último la nobleza como cuidado de los demás como aumento de potencia compartida.

Refiero a la fortaleza todas las acciones que derivan de los afectos que se remiten al alma en cuanto que entiende coma, y divido a aquella en *firmeza y generosidad*. Por firmeza entiendo *el deseo por el que cada uno se esfuerza en conservar su ser, en virtud del solo dictamen de la razón*. Por generosidad entiendo *el deseo por el que cada uno se esfuerza, en virtud del solo dictamen de la razón en ayudar a los demás hombres y a unirse a ellos mediante la amistad* (Spinoza, 2023: 281-282).

Nuestro autor también distinguirá los valores convencionales de los valores naturales, ya que mientras los naturales están basados en una potencia real, los convencionales existen por mero acuerdo humano y no pueden representar una idea de injusticia en un estado de la naturaleza, aunque no implica que todo valor sea inventado (pero es útil).

Cada cual existe por derecho supremo de la naturaleza, y, por consiguiente, cada cual hace por derecho supremo de la naturaleza lo que de su naturaleza se sigue necesariamente, y, por tanto, cada cual juzga, por derecho supremo de la naturaleza, lo bueno y lo malo, y mira por su utilidad de acuerdo con su índole propia (Spinoza, 2023: 355).

Por lo que nuestro autor neerlandés también mencionará que es preciso que cada hombre renuncie al derecho natural para así prestar garantías de que no intentará dañar a los demás, aun siendo seres inconscientes o incluso volubles, darán garantías para confiar en los otros (Spinoza, 2023).

Uno se puede preguntar, si el poder de actuar es la esencia de las cosas, ¿Cómo puede aumentar y disminuir si la esencia no cambia? El poder de actuar sí es lo que hace que el humano sea lo que es, el esfuerzo fundamental por perseverar y este no cambia mientras uno existe. Sin embargo, en el poder de actuar en un segundo sentido veremos lo modal o el afectivo como una determinación particular con afecciones que son concretas y estados cambiantes de aumento o disminución. El deseo es la esencia del hombre aun cuando los deseos varíen no da como resultado una contradicción, el deseo es la esencia básica y los deseos particulares se derivan de la esencia según afecciones.

En la alegría y en la risa, la naturaleza es configurada de cierta manera en donde la esencia permanece y adquiere la determinación de aumento de poder. La esencia logra la intangibilidad del cambio, es decir, que es un poder estructural básico, sin la esencia no habrá un aumento o disminución de potencia que sea comprensible. Es entonces esencial ver la unión del raciocinio con la emoción, la autoestima racional surge del autoconocimiento que es el mayor grado de felicidad que podemos encontrar, puede ser basado en imaginación o razón, pero en su forma más alta es basada únicamente en razón indicando nuestro aumento en la fuerza de comprenderse a uno mismo y al orden natural de su potencia de obrar. Si tuviera que dar una definición de la risa para Spinoza, podemos decir que la risa es virtud, es la capacidad de existir, comprender y accionar a través de la felicidad.

1.3.Hacia una risa ética a partir de Spinoza

Se ha escogido a este autor con el enfoque de la risa ya que los comentaristas usuales de Spinoza tienen a pasar de largo la risa como tema central por lo que la plantean únicamente como tema de placer y en estudios de índole del humor.

Spinoza es un filósofo, que si bien no estudió a fondo el concepto de la risa como Bergson con su tratado *La risa: Ensayo sobre la significación de lo cómico* (1900) en donde analiza la comicidad y su funcionalidad a nivel social, Spinoza cuenta con una posición que logra ser revolucionaria y radical comprendiendo que el humor no es una trivialidad, sino que por el contrario, es sumamente significativo filosóficamente, es normal encontrar en otros autores el mencionar que es mejor inhibir las pasiones pues estas no nos hacen pensar adecuadamente, por el contrario, la elección de nuestro autor está muy fundamentada por su

defensa ante las pasiones, para el neerlandés, una emoción es la esencia misma de lo que nos hace ser. El humor nos hace pertenecer a la naturaleza debido a que son reales y necesarias para el conocimiento, aquí podemos dejar una pregunta al aire ¿Quién no ha hecho tanto daño como para creer que estamos fuera de la naturaleza y que la diversión, no puede ser un principio que fundamente la filosofía? Todo en la vida, está lleno de emoción, las cosas por las que nos movemos conllevan pasiones, todas las decisiones que tomamos por muy simples que sean están llenas de emoción disfrazadas de moral, de seriedad, o de profesionalismo

El humor no sólo consta de un modo de entretenimiento, el humor, la risa, tienen implicaciones éticas, políticas y epistemológicas relacionadas con el ser, así como ontológicas, que se darán más ejemplos al final de este escrito.

Pero dando ligeras entradas, en un sentido político podemos dar ejemplo de los *anekdoty*, que eran chistes clandestinos que circulaban en la Unión soviética que tenían una función de canalizador de frustraciones del pueblo, estos chistes también ayudaban a que la risa fuera un gran componente para dejar de tener miedos dictadores que ya no tenían el control del miedo.

Por ejemplos éticos (siendo la ética la de Spinoza), ejemplos simples cómo recordar un error con tristeza y que alguien venga y tenga un movimiento disruptivo que cause risa de la misma situación que nos acongoje, tiene como respuesta una transición súbita que nos hace ver nuestro problema con una mayor claridad.

¿Pero qué emociones dan origen a la risa? La risa no es acto tan sencillo, la risa lleva a estas asociadas con varias emociones mezcladas, las que podemos nombrar por obviedad serían la alegría y la felicidad, más sin embargo existen emociones como el desprecio, la burla o el odio que pueden llegar a estar estrechamente con la risa ¿Cómo puede ser que un acto como la risa pueda estar ligado al desprecio, así como la parte de una vida virtuosa? Aquí es donde Spinoza puede ofrecer una respuesta, ya que nuestro autor contiene una reinterpretación moral que logra atender la forma de la alegría como un punto central en la libertad humana.

Jaffro (2017, como se citó en Amir, 2020) menciona que existen autores como Gottfried Wilhelm Leibniz que mostraba una preocupación sobre que la risa puede ser un

acto difícil de controlar y potencialmente problemática, es vista como un exceso, un desorden y una actitud poco racional.

such as Nicholas Malebranche and Blaise Pascal, who identify laughter with derision and deem it both appropriate and useful in theological battles. Although Thomas Hobbes's and René Descartes's influential views of laughter are in fact more complex than their contemporaries wished to acknowledge, they deem as unworthy of a gentleman the passion, or the expression of passion (Jaffro 2017, 135) (Amir, 2021: 502).³

Como Nicolás Malebranche y Blaise pascal, quienes identifican la risa, juntos con burla como apropiadas y útiles para batallas teológicas. Aunque Thomas Hobbes y René descartes influenciarán el punto de vista de la risa son de hecho más complejas de la que sus contemporáneos desean reconocer, se considera indigno de un caballero la pasión, o la expresión de la pasión.

Entendiendo la vista de estos autores, es refrescante ver como Spinoza no mira al acto de reír con altiveza. En cambio, hace una diferencia entre una risa y una broma, una risa podemos entenderla más como una manifestación de la potencia que es un afecto, una respuesta biológica que estalla y rompe todo a su paso, pero una broma es una construcción en donde la cultura manera las bromas que son más atinadas y producen afecciones, más que afectos, En muchos casos una broma puede verse como causa activa, y la risa como una reacción pasiva, es decir, que la broma es una acción que provoca mientras que la risa es el efecto que responde, aunque no es obligatorio la necesidad de una broma para que la risa aparezca. En Spinoza debemos analizar el papel de la risa y la alegría en una vida virtuosa, porque una vida virtuosa es un vivir de acuerdo con la razón y que la razón ayude a la liberación de nuestra condición de servidumbre, en nuestra condición de esclavitud nos segamos y nos dejamos llevar por las pasiones (como el odio, miedo o celos) haciéndonos sentir como

³ “Como Nicolás Malebranche y Blaise pascal, quienes identifican la risa, juntos con burla como apropiadas y útiles para batallas teológicas. Aunque Thomas Hobbes y René descartes influenciarán el punto de vista de la risa son de hecho más complejas de la que sus contemporáneos desean reconocer, se considera indigno de un caballero la pasión, o la expresión de la pasión” (Traducción propia).

víctimas del azar. La libertad en Spinoza no es una cuestión de libre albedrío, sino una comprensión de la necesidad de la naturaleza y la autodeterminación.

Se llama libre a aquella cosa que existe en virtud de la sola necesidad de su naturaleza y es determinada por sí sola obrar; y necesaria, o mejor *compelida*, a la que es determinada por otra cosa existir y operar, de cierta y determinada manera (Spinoza, 2023: 57).

En segundo término, existen escritos en donde es mencionada la risa en Spinoza, podemos ver, a modo de ilustración que en la tercera parte en el escolio de la proposición:

Escolio: Refiero a la fortaleza todas las acciones que derivan de los afectos que se remiten al alma en cuanto que entiende, y divido a aquella en *firmeza y generosidad*. Por «firmeza» entiendo *el deseo por el cada uno se esfuerza en conservar su ser, en virtud del solo dictamen de la razón*. Por «generosidad» entiendo *el deseo por el que cada uno se esfuerza, en virtud del solo dictamen de la razón, en ayudar a los demás hombres y unirse a ellos mediante la amistad*. Y así, refiero a la firmeza aquellas acciones que buscan sólo la utilidad del agente, y a la generosidad, aquellas que buscan también la utilidad de otro. Así pues, la templanza, la sobriedad y la presencia de ánimo en los peligros, etc., son clases generosidad (Spinoza, 2023: 281-282).

A modo de síntesis del mismo escolio, nuestro autor menciona que las fluctuaciones de nuestro ánimo están compuestas por tres afectos, el deseo, la alegría y la tristeza. Para nuestro autor no existe una evidencia más clara de que estos tres afectos son los que nos ayudan a movernos por las causas exteriores, y que gracias a ellas muchas veces somos ignorantes de nuestro destino y futuro. De estos afectos puede haber una infinidad de variedades, a modo de ilustrar podemos ver el ejemplo del amor, en el amor disfrutamos de las cosas que apetecemos y en virtud de esto el cuerpo adquiere la virtud de este disfrute, y emocionan a quien lo siente, en calidad de imagen de las otras cosas, el alma empieza a imaginar junto con el cuerpo y a desear otras cosas, es decir, cuando disfrutamos pasar el tiempo con alguien nos imaginamos compartiendo más momentos juntos, por lo que también fantasearemos en el cómo nos sentiremos, qué diremos o como actuaremos, en esta imaginación alimentamos a la mente mientras que el cuerpo adolece, por consiguiente se mantendrá el esfuerzo mantener más contacto con dicha persona. La presencia de esta persona al final, si no

podemos conseguir lo deseado, nos podría resultar incluso odiosa debido a la imaginación, Spinoza a este dolor lo llamará hastío y repugnancia.

En otro sentido podremos verlo en el segundo escolio en la cuarta parte y en proposición 45

Escolio: Entre la irrisión (que, como he dicho en el Corolario 1, es mala) y la risa, reconozco que hay una gran diferencia. Pues la risa, como también la broma, es pura alegría y, por tanto, con tal que no tenga exceso, es de por sí buena (por la Proposición 41 de esta Parte). Pues, ciertamente, sólo una torva y triste superstición puede prohibir el deleite. ¿Por qué saciar el hambre y la sed va a ser más decente que desechar la melancolía? Tal es mi regla, y así está dispuesto mi ánimo. Ningún ser divino, ni nadie que no sea un envidioso, puede deleitarse con mi impotencia y mi desgracia, ni tener por virtuosos las lágrimas, los sollozos, el miedo y otras cosas por el estilo, que son señales de un ánimo impotente. Muy al contrario: cuanto mayor es la alegría que nos afecta, tanto mayor es la perfección a la que pasamos, es decir, tanto más participamos necesariamente de la naturaleza divina. Así, pues, servirse de las cosas y deleitarse con ellas cuanto sea posible (no hasta la saciedad, desde luego, pues eso no es deleitarse) es propio de un hombre sabio. (Spinoza, 2023: 365–366).

En el primer escolio podemos llamar a una risa de afectos, mientras que en la segunda podemos enfocarnos en una risa de alegría. Hay en este sentido dos afectos que nos llevan a reír

Risa como alegría surgida de ver que nuestro objeto odiado tiene algo que es despreciable, esta risa, sin embargo, podemos verla como un afecto sacado de la imaginación de la cosa y humano que odiamos, y por tanto este odio no aumentaría nuestra potencia, quien imagine al objeto odiado sufriendo y se alegre por ello no tendrá una alegría sólida y se verá también entristecido por la tristeza del objeto que odia, es entonces que este afecto ayudará a la disminución de la potencia. La burla a pesar de darnos un gusto momentáneo no ayudará a nuestra potencia de actuar.

Quien imagina lo que odia afectado de tristeza, se alegrará; si, por el contrario, lo imagina afectado de alegría, se entristecerá, y ambos afectos serán mayores o menores, según lo sean sus contrarios en la cosa odiada (Spinoza, 2023: 238).

De otra manera una risa procedente de una broma ayudará a un aumento de potencia, ya que la risa promueve vínculos y la risa en grupo se disfruta más. Si bien este afecto puede seguir considerándose una pasión, en medida que nos libere de la amargura, será tan elemental como comer, la risa de la más pura alegría en una mínima medida nos alegrará a nosotros, pero en suma potencia, alegrará a los demás, llevará a cabo una función de estilo terapéutico, no tendrá una función de corrección (al menos en este sentido) será más una risa sin función de utilidad, el reír aumentará mi potencia y hacer reír también la aumentará, y si existe la necesidad de padecer, hará que el padecimiento sea más alegre y por tanto, más llevadero.

La alegría es una emoción positiva, es el paso de un estado menor a uno mayor, es un aumento de potencia que acerca a la perfección de Dios, a la perfección divina. Cuando uno ríe participa en la perfección de la naturaleza, pues la risa no está relacionada con el otro sino con el hombre que percibe algo bueno en él, y no por un sentimiento de superioridad

Existe también, la risa ligada a una idea, una risa puede ser causada por comprender algo, por una risa de contenido mental, o de una risa ética. Existen risas que son limitadas a lo físico, a este movimiento de cuerpo visto como un reflejo del cuerpo o del movimiento automático, estas clases de risa no valen para nuestro interés de índole ético, empero, la risa ética que involucra una idea clara y de conciencia sí.

Hay también una diferencia que marca Spinoza, en el caso de la burla (que recordemos que es una alegría nacida a ver o imaginar a la cosa despreciada en una cosa que se odia) que para nuestro autor no es lo mismo que la risa. Una burla o ridiculización implica un desprecio, pero una risa es simplemente una forma de alegría. Estos dos términos se han confundido históricamente que viene mezclando estos dos términos y malinterpretándolos.

La burla es una cuestión negativa ligada al odio, la risa en sí misma es busca ser una emoción positiva. Por lo que se puede intuir que el filósofo se distancia de dos figuras clásicas como lo es Demócrito que es aquel que se ríe de la humanidad, o de Heráclito que es el que llora por la humanidad. Spinoza no busca burlarse, maldecir o reírse de la humanidad, su propósito es comprender las pasiones humanas, pues el sabio no busca la ridiculización o desprecio a los demás, sino que el sabio busca entender. Un sabio es aquel que come y bebe con moderación, disfruta del aroma, de la belleza de la naturaleza, la música, el teatro, deporte

o la decoración, y estos no significa un hedonismo excesivo sino a una ética de la alegría racional.

Es propio de un hombre sabio reponer fuerzas y recrearse con alimentos y bebidas agradables, tomados con moderación, así como gustar de los perfumes, el encanto de las plantas verdeantes, el ornato, la música, los juegos que sirven como ejercicio físico, el teatro y otras cosas por el estilo, de que todos pueden servirse sin perjuicio ajeno alguno. Pues el cuerpo humano está compuesto de numerosas partes de distinta naturaleza, que continuamente necesitan alimento nuevo y variado, a fin de que todo el cuerpo sea Igualmente apto para hacer todo lo que puede seguirse su naturaleza, y, consiguientemente, a fin de que también el alma sea igualmente apta para conocer al mismo tiempo muchas cosas (Spinoza, 2023: 366).

Es necesario que el cuerpo experimente variedad, que la mente se nutra y comprenda cuantas más cosas pueda y es la alegría quien ayuda a que la ética sea posible.

Retomando un poco al filósofo Demócrito podemos preguntarnos el por qué Spinoza no congeniaría con el sentido burlón de Demócrito, viendo además lo evidente del sentido satírico de este autor, el mismo Spinoza

Apart from the denunciation of satire found in the *Political Treatise* and the *Ethics*, Spinoza alludes to the laughing philosopher in a letter to the secretary of the Royal Society of England, Henry Oldenburg. Spinoza comments on the second Anglo-Dutch war which broke out in 1665: "If that scoffer" [Democritus] were alive today, he would surely die of laughter. . . . These disorders, however, do not move me to laughter nor even to tears . . ." (Spinoza 1966, 205–6). Spinoza's purpose is to understand human nature, rather than to laugh or cry at it, to curse or disdain it. His approach to human emotions, desires, and thoughts as if they were geometrical entities is intended to be scientific, as contemporary psychology attempts to be (Amir, 2021: 507-508).⁴

⁴ "Además de la denuncia de la sátira encontrada en el tratado político y la ética, Spinoza alude a una risa filosófica en una carta al secretario de la Royal Society de Inglaterra, Henry Oldenburg. Spinoza comenta sobre la segunda guerra anglo-landesa que se dio en 1665: Que si ese burlón [Demócrito], Viviera hoy seguramente moriría de la risa. Sin embargo, Estos trastornos no me hacen reír, ni siquiera llorar..." (Spinoza 1966, 205-6). El propósito de Spinoza es comprender la naturaleza humana, en vez

La risa busca combatir la melancolía, cuanto más crezca la alegría, más será la perfección por la que atravesamos, nuestra dimensión espiritual no se complace en nuestra debilidad, no en las lágrimas o el miedo, estas pasiones no son virtudes y las virtudes no están basadas en el sufrimiento que pasamos. La frase de odiar lo que se ríe es una mera simplificación.

¿Spinoza tendría un sentido del humor? Si bien autores como Margaret Gullan-Whur dirían que el neerlandés casi no muestra humor en sus textos, sí da indicios que una risa no burlona es más un ideal que una realidad, una alegría aspiracional más que un rasgo personal. Habrá autores como Gilles Deleuze en donde afirmara el cómo los escolios de la ética están llenos de ira y risa.

This is not the opinion of Gilles Deleuze, who argues in “Spinoza’s Three Ethics” that “on their own, the Scholia form a body of Anger and Laughter, as if it was Spinoza’s anti-Bible” (Deleuze 1997, 20). This laughter, which Deleuze deems “completely different,” “Jewish,” and “ethical” is predicated on the possibility of change which Spinoza advances. Thus, the “very benevolent laughter, the laughter of the man said to be free or strong” is joyful, in contradistinction to the laughter (and the irony) that characterizes the tyrant, which aim at stagnation (Amir, 2021: 508).⁵

Spinoza en la Carta 21 a Willem van Blyenbergh menciona:

de reír o llorar de ella, maldecirla o despreciarla. Su enfoque a las emociones los deseos y los pensamientos humanos como si fueran entidades geométricas pretende ser científico, así como la psicología contemporánea”

⁵ “Esta no es la opinión de Gilles Deleuze, quien argumenta que “las Tres Éticas de Spinoza” que “por sí solas los Escolios forman un cuerpo de Enojo y Risa como si fuera la anti-biblia de Spinoza”. Esta risa que Deleuze menciona como “completamente diferente,” “judía” y “ética” se fundamenta en la posibilidad de cambio que plantea Spinoza. Esta “risa benévola, la risa del hombre que se dice libre o fuerte” es jovial, en contraposición a la risa (y la ironía) que caracteriza al tirano cuyo objetivo es el estancamiento” (Traducción propia).

Spinoza's quote, "I seek to live my life not in sorrow . . . but . . . cheerfulness," should be read in context. This statement is all the more remarkable when read in relation to the possibility that Spinoza's philosophy may be mistaken (Amir, 2021: 508).⁶

Es incluso interesante ver cómo Spinoza menciona que no le molestaría incluso que su teoría sea equivocada, el viaje le dio felicidad ¿No es esto algo en sumo revelador? Seguramente podemos ver a filósofos, o incluso gente de nuestra vida cotidiana, que viven en suma colera ante la existencia, aquí cabría preguntar ¿Es realmente tan importante tener la razón cuando Dios ni siquiera se interesa por conceptos como lo bueno o lo malo, lo correcto y lo incorrecto?

And even if I were once to find untrue the fruits which I have gathered from my natural understanding, they would still make me happy; for I enjoy them. I seek to live my life not in sorrow and sighing, but in peace, joy and cheerfulness, *so I ascend a step higher*. Meanwhile I realize (and this gives me the greatest satisfaction and peace of mind) that all things come to pass as they do through the power of a most perfect Being and his immutable decree. (Letter 21 to Willem van Blyenbergh, Spinoza 1995, 152; emphasis added) (Amir, 2021: 508).⁷

Es importante seguir insistiendo en este punto, añade una pizca de algo impactante de escuchar para cualquiera que trabaje en una filosofía o algo que le has dedicado tu vida, menciona que si algún día descubriera que su filosofía no es correcta no le molestaría, ya que los frutos que ha tenido de hecho lo han hecho más que feliz. Si bien la verdad filosófica

⁶ "Spinoza dice "busco vivir mi vida no en la tristeza...pero... en alegría," que debe ser leído en su contexto. Esta afirmación es aún más notable cuando se lee con relación a la posibilidad de que la filosofía de Spinoza está equivocada" (Traducción propia)

⁷ E incluso sí se descubriese que los frutos que he recogido de mi entendimiento son falsos aun así me haría feliz; porque lo disfruté. Busco vivir mi vida no en tristeza y suspiro, sino en paz alegría y jovialidad, *así que haciendo a un escalón más alto*. Mientras me doy cuenta (y esto me da la mayor satisfacción y paz mental) de que todas las cosas suceden como suceden por el poder del más perfecto ser y su inmutable decreto. (Carta 21 a Willem van Blyenbergh, Spinoza 1995, 152: énfasis añadido) (Traducción propia).

importa, la transformación afectiva es también importante puesto que la filosofía no se ubica únicamente en la teoría, sino que se convierte en un modo de vida.

La paz, la alegría y la jovialidad no son únicamente adornos, sino que son el centro que fundamenta su filosofía y lleva a la mayor perfección, es el paso para ascender un grado más. Pasar de pasiones pasivas a acciones activas, de emociones confusas a ideas adecuadas, de dependencia a libertad racional. La jovialidad al proceso porque no bloquea la comprensión, no paraliza como las pasiones de la melancolía, y no distorsiona como el odio, es el mejor estado afectivo que es compatible con el conocimiento.

No buscamos por supuesto en este texto buscar si Spinoza era chistoso o no, si no de buscar la legitimización filosófica de la risa, pues la respuesta implícita es que la risa no alude al desprecio, cinismo, o a la tiranía. Mas bien a la risa del hombre libre nacida de alegría junto con la comprensión de las cosas.

Spinoza sostiene algo sorprendente, la jovialidad nunca es excesiva y siempre es buena, en cambio la melancolía siempre es incorrecta. Esta afirmación no es una afirmación psicológica superficial, sino que una conclusión que se sigue de una ontología de cuerpo y mente ¿Qué es exactamente la jovialidad? Spinoza podría decir que es una alegría que compromete a todo el cuerpo, cada emoción afecta al cuerpo y no todas las emociones son afectadas de manera equilibrada. *“Ni el cuerpo puede determinar al alma a pensar, ni el alma puede determinar al cuerpo al movimiento ni al reposo, ni a otra cosa alguna (si la hay)”* (Spinoza, 2023: 212).

Cuando todas las partes del cuerpo mantienen una proporción de movimiento y reposo son fortalecidas de manera conjunta por lo que aumenta su potencia de actuar de forma global, por lo que la jovialidad aumenta todo nuestro cuerpo a potencia de actuar.

¿Cómo es posible que la felicidad pueda no ser excesiva? Es preciso que los individuos sean definidos por el equilibrio dinámico, debido afecta a todas las partes de cuerpo, refuerza la proporción del movimiento y el reposo, y aumenta la potencia de actuar de cuerpo como un todo. La risa, la alegría fortalece la identidad del individuo pues nos ayuda a la intensificación de la sensación de ser nosotros mismos, no es sobre únicamente el sentirse

bien de comer algo rico, no de disfrutar un baño, es más un sentimiento de la estructuración plenamente integrados, una armonía corporal global.

La risa da un sentido de sí mismo porque al ser un afecto que influye al equilibrio del cuerpo y forcate el control entre el movimiento y el reposo. Para Spinoza no es una sustancia aislada, sino que corresponde a un patrón estable entre partes, por lo que la proporción define lo que somos, si esta proporción se inclina demasiado a uno de los lados, dejamos atrás a otro tipo de individuo. Existen casos como el magnate de Howard Hughes conocido por sus récords de vuelo, y sus mejorar es desarrollos tecnológicos claves para la aviación militar, fue un hombre multimillonario también conocido por sus películas como “La horda” o “Hermanos de armas”, sin embargo, por su tendencia al perfeccionismo y al exceso del trabajo, sumado a trastornos que tenia de trastornos obsesivos compulsivos lo llevaron a un aislamiento total que lo llevo a comportamientos irracionales. La locura (el desbalance) puede implicar una transformación tan fuerte que el individuo ya no es el mismo.

En un estado de felicidad la mente puede pensar en varios objetos a la vez por lo que prepara con mayor eficacia para la razón, pensar de manera adecuada requiere el análisis de lo común de las cosas y estas varias cosas exigen pensar en diversas cosas de manera simultánea y un afecto excesivo impediría el análisis simultanea puesto que monopolizaría la atención que convertiría el dominio del afecto a un desequilibrio parcial que convierta nuestra pasión en una obsesión.

La felicidad supone un equilibrio esencial de cuerpo porque el individuo es un patrón estable de relaciones dinámicas, en cuanto más se fortalezca el patrón, más se afirma el individuo, y aunque sea causada externamente, su efecto es integrador, total, no parcial, y sin obsesión, por lo que lo hace compatible con la razón.

El placer es una alegría que, en cuanto referida al cuerpo, consiste en que una o algunas de sus partes son afectadas más que las otras (*Véase su definición del Escolio de la Proposición 11 de la Parte III*) y la potencia de este afecto puede ser tan grande que supere a las restantes acciones del cuerpo (Spinoza, 2023: 362).

La risa (que puede verse como inicialmente pasiva) puede volverse un acto activo si es acompañado de ideas de Dios o de acción, por lo que la comprensión de que somos parte una

la naturaleza y la idea adecuada que somos causa de Dios haría que la alegría deje de ser pasión para que se vuelva en beatitud y un amor intelectual a Dios, es decir, sentimos equilibrio corporal (que es pasivo) para después entender racionalmente la causa (que se convierte en activo) y la emoción logra cambiar de estatus ontológico, de igual manera la risa puede ayudarnos a en la nobleza y logra la posibilidad de la comunidad en acción con mayor entendimiento. La emoción no cambia, sino que es transformada por la comprensión.

Si bien seguimos en un camino ético, podemos decir incluso que existe un camino ético-político en Spinoza es necesario un proyecto colectivo que modifique las circunstancias externas para que el mayor número posible de personas pueda experimentar la alegría, y la felicidad es el camino a la libertad, esto implica que nuestra sociedad no este dominada por una superstición, que el poder no genere miedo, que existan condiciones materiales que permitan una estabilidad colectiva y la reducción de la melancolía.

En un tema más político, tradicionalmente (gracias a Thomas Hobbes) el derecho natural es un derecho moral que es previo al estado, en Spinoza esto no es así, debido a que cada individuo tiene derecho a la potencia que tiene y por tanto no tiene un deber moral que sea trascendente ni una ley natural impuesta por Dios, existe una potencia real que no elimina un derecho natural pero sí lo reorganiza. El estado no nace por un pacto moral o contrato basado en culpa, un estado este ligado a la razón afectiva y racional que aumenta nuestra posibilidad de actuar. Por eso para Spinoza el mejor estado no es aquel que infunde miedo o tristeza, sino aquel que maximiza la potencia colectiva.

Detéstenlas los teólogos, y alaben los melancólicos cuando puedan una vida inculta y agreste, despreciando a los hombres y admirando las bestias: no por ello dejarán de experimentar que los hombres se procuran con mucha mayor facilidad lo que necesitan mediante la ayuda mutua, y que solo uniendo sus fuerzas pueden evitar los peligros que los amenazan por todas partes. (Spinoza, 2023: 350)

Siguiendo esta línea, los seres humanos no accionamos principalmente por medio de la razón más bien accionamos por afectos, un estado que pueda gobernar por miedo o por producción de superstición en vez de la esperanza y la alegría que ayude a estados estables y una mayor cooperación lo único que logrará será un miedo inestable, mientras que la alegría y la libertad da más fuerza al Estado

Libertad en un Estado es libertad de filosofar, de expresión, de libertad de culto y política, porque el pensamiento no es algo que se pueda controlar, y reprimir el pensamiento genera resentimiento, tristeza, disminución de potencia y conflicto. Permitir la libertad aumenta la estabilidad del Estado, la libertad no es una defensa moral abstracta, sino que es una defensa basada en la estabilidad y la potencia. Es por tanto obvio mencionar que Spinoza está a favor de la democracia porque la colectividad mejora la potencia, distribuye el poder y minimiza la dominación pasional.

Cuando las personas no comprenden las causas y temen al futuro se experimenta la tristeza colectiva y uno se vuelve susceptible a la manipulación colectiva, mientras que, en un estado racional, si bien la religión no es eliminada, si se impide el control político de la misma y así garantiza la libertad de dogma.

La alegría en el estado es crucial para Spinoza, promover la alegría no es una trivialidad, debido a que un pueblo alegre coopera mejor, tolera las diferencias y es menos manipulable al miedo.

Existen diferencia entre deseos pasionales y racionales, normalmente la alegría y tristeza afectan partes del cuerpo y el deseo que surge es parcial ya que no se considera la salud del todo, poniendo un ejemplo, un placer intenso por la comida se puede convertir potencialmente en un deseo excesivo, y sentimientos como el enojo puede dar un deseo de venganza. La razón afecta la mente y los deseos racionales buscan un bienestar global, es la razón (la acción) la que continua el trabajo de la risa para llevar a una beatitud.

¿Es la risa políticamente importante? La acción no requiere una alta capacidad para ser entendida, en la mayoría de las ocasiones, sólo pasa. La risa no exige un conocimiento metafísico, he incluso, ni quiera es necesario leer este texto para que aparezca, es una acción universal. Por lo que la misma acción nazca al mundo, da una especie de democracia. Una beatitud intelectual es un estado complejo al cual no todos les es posible llegar, pero la risa es de los estados corporales más accesibles que marcan los puntos de entrada a la libertad, no existe nadie que pueda dictar quién tiene derecho a reír, así que, hasta la persona con la condición de pobreza más fuerte, o la persona con más riqueza, ríe, da igual si la persona esta privada de la libertad o no, la risa nos da posibilidad de libertad, de felicidad y bienestar. La

risa es condición de todos, es nacida en todos lados, es una especie de regalo para todos, un privilegio del cual el mundo necesita gozar.

La libertad no comienza con un pensamiento abstracto, comienza con la reorganización corporal como un modelo profundamente naturalista de la libertad, como sabemos, la libertad se encuentra en la aceptación de limitaciones y oportunidades que son dadas por la naturaleza, sólo las fuerzas naturales operan y no existe nada trascendente. Una reorganización corporal comprendería aspectos como una restructuración de mente y cuerpo que nos haga enfocarnos en una racionalidad alegre, una risa que explote a la congruencia, un ejercicio físico y mental de la voluntad de cambio, una mente no puede ser libre si el cuerpo está en estado de esclavitud, el cuerpo debe afectar al mundo, debe ser multidimensional y con equilibrio interno, debe llevar alegría, ya sea en forma de risa o de nobleza.

La filosofía no debe juzgar emocionalmente sino comprender causalmente, sin melancolía moralista, ni risa despectiva, más bien como comprensión racional.

Para Spinoza la risa es una alegría pura por lo que no existe un detonante para la risa que pueda ser nacido de la maldad, ya que, si la risa nace de un mismo, no puede ubicarse en el odio, sino que será ver lo bueno de nosotros. Este tipo de risa es una innovación, ya que por lo que conocemos (de la época medieval, sirva como muestra) la risa siempre es tratada como una acción de superioridad o como un gesto de intentar ridiculizar al otro.

¿Cómo podemos decir que en Spinoza la alegría siempre es necesariamente buena? Es buena porque ayuda a un estado equilibrado del cuerpo, si la mente es la idea del cuerpo dará como consecuencia que lo que ocurre en el cuerpo ocurre en la mente, y un desequilibrio mental dará un desequilibrio corporal. La alegría no monopoliza, no genera obsesión y no obstaculiza la razón. Un aprendizaje efectivo no es posible sin el placer, tengamos también en cuenta la diferencia entre un placer localizado (que puedes distraer, a una alegría, que fortalece la razón). Un placer localizado concentra, mientras que la alegría expande. Este análisis de la risa a través de Spinoza es una visión muy moderna, estamos hablando de factores como la regulación emocional, una integración psicofísica y un bienestar sistemático, incluso podemos hablar de la memoria, logramos tener una mejor memoria cuando tenemos estímulos positivos.

La risa, la burla, hay que decirlo, es vista en algunos autores, sea por tema retórico, político, psicología moral, o como burla. Hobbes, por ejemplo, (que hemos mencionado en este texto) es famoso por su teoría de la superioridad de la risa, y como ésta es una “gloria súbita”

Hobbes is renowned for the superiority theory of laughter, according to which laughter is being based on a feeling of superiority, or "sudden glory," resulting from some perception of inferiority mainly *in another person*. Hobbes is fascinated by laughter and the kinds of wit and humor that provoke it. He is preoccupied with the range of emotions laughter may be said to express. He initially raises the question in anatomizing the passions in *The Elements of Law*, subsequently developing essentially the same line of argument in chapter 1 of *De Cive* and in the definitive presentation of his theory of the passions in Book 1 of *Leviathan* (Amir, 2021: 513).⁸

esta clase de risa se traduce en que percibimos al otro como inferior a nosotros, puede ser que recordemos nuestra inferioridad pasada, pero al compáranos con el otro sentimos un aumento de nuestra autoestima, por lo que produce risa. Esta forma de reír se traduce en tres puntos:

- Comparación- La risa necesita un objetivo que percibamos como inferior, por torpeza o ignorancia.
- Repentinidad-Es sentimiento de superioridad debe tomarnos por sorpresa.
- Auto- afirmación- Al reírnos, nos reafirmamos nuestro estatus frente a la debilidad del otro.

⁸ Hobbes es conocido por su teoría de la superioridad de la risa, sobre la cual la risa se basa en un sentimiento de superioridad, o “gloria repentina”, que es el resultado de la percepción de inferioridad, principalmente *en otra persona*. Hobbes está fascinado por la risa y los tipos de ingenio y humor que provocan. Le preocupa la gama de emociones que la risa puede expresar. Inicialmente plantea esta cuestión al análisis minucioso de las pasiones en *Los Elementos de la Ley*, desarrollando después esencialmente la misma línea argumental en el capítulo 1 de *De Cive* y en la presentación definitiva de su teoría de las pasiones en el Libro 1 de *Leviatán*.

John Aubrey (biógrafo de Hobbes) menciona que incluso en su vida personal era muy ingenioso, amante del chiste y de humor alegre.

Indeed, Hobbes is considered a dangerous scoffer (211), but satire and invective are not the only comical tools he uses. John Aubrey testifies to his exceptionally quick wit, to his being not only "of a cheerful and pleasant humour," but also "marvellous happy and ready in his replies," so much so that "if trueth (uncommon) delivered clearly and wittily may goe for a saying, his common discourse was full of them" (Aubrey 1898, 1, 340, 348, 356) (Amir, 2021: 514).⁹

Esto muestra que la teoría de Hobbes no es meramente negativa ya que existe una tensión entre la teoría moral y la práctica retórica. Hobbes mismo también ha mencionado de poder reírse de nuestros propios errores del pasado, este punto rompe las interpretaciones comunes de la risa ¿Si la risa es siempre una superioridad del otro, ¿Cómo se explica la risa de uno mismo? Hobbes menciona que podemos reírnos de nuestros errores o ingenuidades pasadas por lo que no es una comprensión amable, de humildad o de auto ironía compasiva. Hobbes diría uno se ríe porque el yo de ahora es superior al yo del pasado, esta risa puede provocar celos, o inseguridad en otros pues esta risa también es competitiva ya que sigue operando a una lógica comparativa

También menciona la risa sin ofensa que es abstraída por las personas, la risa se puede dirigir a situaciones absurdas, incongruencias, rasgos universales o errores generales que no buscan atacar a alguien en particular por lo que si todos ríen no existe la humillación, deja de ser un arma y se transforma en un vínculo social. En una lectura contemporánea, recordando que durante la ilustración Hobbes es visto como un defensor de una visión egoísta de la naturaleza humana, que hace una teoría del orgullo y pensador del conflicto, en una nueva visión Hobbes admite la risa comparativa, abstracta y sin ofensa y aun así el marco teórico tiene como base la competitividad, y la autoafirmación.

⁹ en efecto, Hobbes es considerado un burlón peligroso (211), pero la sátira no es la única herramienta cómica que utiliza. John Aubrey da un testimonio rápido de ingenio, no solo tenía un "humor alegre y agradable", sino que también era "maravillosamente alegre y rápido en sus respuestas", hasta tal punto que "si la verdad (poco común) expresada con claridad e ingenio, su discurso común estaba lleno de ellos" (Aubrey 1898, 1, 340, 348, 356)

La diferencia con Spinoza y otros autores es que la alegría lleva a la mayor perfección y la alegría es un aumento de potencia, la risa no es simplemente una señal corporal es el efecto directo del aumento de potencia, ¿Qué pasa con su tradición judía? Recordemos que Spinoza fue un hombre que seguía el judaísmo, en especial a Moisés Maimónides y su obra *Guía de los perplejos*, y en la filosofía de dicho autor la felicidad debe ser regulada moralmente y la risa puede ser peligrosa, ya que puede conducir a conductas inmorales, el hombre siempre debe mantenerse dentro del equilibrio racional.

The medieval medical doctor anticipates Spinoza on various counts: Maimonides endorses pleasures, recommending walks in beautiful gardens as well as owning beautiful clothes, and emphasizes the necessity of fighting melancholy. However, he does not enlist laughter as a means against melancholy, to the contrary, the Jewish Aristotelian's cautions regarding it are repeated, and it is not differentiated from mockery; moreover, cheer-fulness is considered good only when following an Aristotelian middle path that avoids excess. Thus, in the seventh law concerning character traits, Maimonides argues that cheerfulness should not be excessive, indeed that cheerfulness or joyfulness is the recommended Aristotelian middle between being full of laughter and mockery and being sad and mournful (Maimonides 1983, 33) (Amir, 2021: 518).¹⁰

Spinoza rompe con esta tradición ya que no piensa que la virtud está ligada a un equilibrio moral, o jerarquía de la razón y cuerpo, no existe una ley trascendente que pueda guiar la regulación de las pasiones., más sin embargo sí existe el *conatus* o la potencia que aumenta o disminuye dependiendo de la pasión, él no adopta un modelo del “justo medio”, ya que no evalúa la risa como un punto de extremos. La ruptura que tiene con la tradición de Maimónides no es una mera cuestión psicológica, es también metafísica.

¹⁰ El médico medieval se anticipa a Spinoza en varios aspectos: Maimónides respalda el placer, recomendando paseos por hermosos jardines y a la vez la posesión de ropa elegante, y enfatiza la necesidad de combatir la melancolía. Sin embargo, no menciona a la risa como medio contra la melancolía; al contrario, repite las advertencias del aristotélico judío. Además, la alegría se considera buena solo cuando sigue un camino que evita los excesos. Así, en la séptima ley sobre los rasgos de carácter, Maimónides argumenta que la alegría no debe ser excesiva, sino que es el punto intermedio entre lo aristotélico recomendado entre la risa y la burla, la tristeza y el luto (Maimónides 1983, 33) (Traducción propia).

En el Renacimiento, muchos pensadores comienzan a suavizar la visión de negativa como lo fueron, Lodovico Castelvetro, Paolo Beni, o el médico Girolamo Fracastoro que introduce el argumento de los bebés que ríen ¿Es posible que la risa de un bebé exprese algún desprecio por el vicio? Girolamo pensaría que no, debido a que el bebé no juzga moralmente porque no siente una superioridad intelectual que no ridiculiza. Si bien en el renacimiento no rompe por completo con la tradición del platonismo si se siguen manteniendo en una idea fundamental de que la vida humana está atravesada por la contradicción y la mezcla, no por sustancias puras. Spinoza con su ruptura radical rechaza a la idea que no existan unas sustancias puras y acepta que de los mayores obstáculos para la libertad es la vacilación que pueda tener el alma, ya que nos encontramos en constante división entre la alegría y la tristeza, ya que la ambivalencia es algo central en la teoría de pasiones.

En esta constante, Spinoza justifica ideas como el teatro, el entendimiento y los aspectos ligeros de la vida, por lo que en lugar de una diversión que sea vista como distracción moral, la considera compatible con la virtud. El neerlandés rechaza que Platón entienda la risa como la mezcla de placer y dolor, para Spinoza, lo revolucionario no es sólo el cómo se define la emoción, lo que también es revolucionario es el qué considera que causa la risa.

Spinoza cree que la risa no está relacionada con el otro, sino que la risa es provocada cuando vemos algo bueno en nosotros, no busca la burla, el desprecio, o la superioridad. Sino que ocurre cuando vemos algo bueno en nosotros, cuando experimentamos un incremento de su potencia. No es esencialmente social, no es comparativa, negativa o ambivalente., es pura afirmación de potencia.

En puntos de partida de la ilustración, reaparece también argumentos anti-aristotélico que ya han surgido en el renacimiento, como el que la risa no tiene realmente que estar ligada a lo feo o ridículo, abre la posibilidad a que también exista la risa del buen carácter, esta nueva visión de la risa se la debemos a surgimiento de una reacción a la teoría de Thomas Hobbes, para el filósofo la risa es una gloria súbita en la que nos reímos de la inferioridad del otro, que encaja con una visión pesimista de la naturaleza humana en donde nos encontramos en una constante visión de competición de poder. En respuesta a esta visión nos encontramos a filósofos como Joseph Addison, Francis Hutcheson, quienes defiende que la de la risa es buena, socialmente saludable y benevolente.

Better known through his followers Addison and Hutcheson, Shaftesbury is usually credited with revolutionizing previous conceptions of laughter and cheerfulness. But the probable influence of Spinoza on Shaftesbury does not exhaust the originality of Spinoza's views, as no one before or after him ever considered laughter and joking a pure joy that makes us partake in divine nature or in nature tout court. Thus, one of the outcomes of this article is, contrary to what is generally assumed in the history of Western laughter, the most important defense of laughter comes not from a British Enlightenment thinker but from a Dutch Jewish seventeenth-century philosopher, Benedict Spinoza (Amir, 2021: 528).¹¹

Shaftesbury es un filósofo que según personas como el editor John Robertson afirma que la base de la filosofía de filósofo inglés esta casi directamente tomada de Spinoza:

Debido a sus múltiples similitudes como lo son la no existencia de un mal esencial en el universo, o que la felicidad, como lo mencionamos antes con la risa, no tiene como recompensa la virtud, sino que es la virtud misma, o incluso que el actuar debido al miedo no es una virtud. Existe la posibilidad que para el conde le fuera imposible aceptar sus afinidades con el neerlandés debido al sospecho que se tenía de que Spinoza fuera ateo, por lo que se considera una deuda histórica contra el autor. Más sin embargo Shaftesbury distingue dos tipos de risa en donde menciona la burla y el buen humor, la burla es descrita como una risa incontrolable que es provocada por la fealdad o por la vergüenza que otros nos pueda causar, por lo cual esta risa está ligada con una forma de mal que debe erradicarse., en cambio el buen humor es una risa moderna, controlable y que es nacida de la belleza y de la alegría, sin embargo sí marca algo que es bastante distinto para Spinoza menciona que la admiración se dirige a uno mismo, no es más que vanidad u orgullo y la belleza debe permitirse y percibirse en el exterior ¿Podemos ver entonces como Spinoza ha sido un precursor para pensar el tema de la risa? Aun siendo conscientes de que el filósofo no hizo

¹⁰ “Más conocido a través de sus seguidores Addison y Hutcheson, a Shaftesbury se le suele atribuir la revolución de las previas concepciones de la risa y la alegría. Pero la probable influencia de Spinoza en Shaftesbury no agota la originalidad de la visión de Spinoza, ya que nadie antes ni después de él consideró la risa y las bromas como una alegría pura que nos hace participar de la naturaleza divina o de la naturaleza en general. Por lo tanto, una de las conclusiones de este artículo, contrariamente a lo que generalmente se asume en la historia de la risa occidental, la defensa más importante de la risa no proviene de un pensador británico de la Ilustración, sino de un filósofo judío holandés del siglo diecisiete, Benedict Spinoza”(Traducción propia).

propiamente un tratado o teoría de la risa, autores como Montaigne y Nietzsche han atribuido un poder cognitivo al buen humor.

La risa tiene una función epistemológica que mejora nuestra capacidad de entender, de liberación de obsesiones parciales junto que fortalece un pensamiento racional. Spinoza es más radical que el renacimiento porque considera la risa como alegría pura, es influyente y es muy probable que fuera una voz en la ilustración británica en autores como Shaftesbury, y es rompedor debido a el papel epistemológico que le da a la risa, no sólo salud, ni sólo felicidad, pero si a una condición de autoestima que dé al conocimiento adecuado.

¿Cuál es la innovación de Spinoza? Podemos entender que Spinoza sostiene algo inusual de que la risa es alegría pura, sin burla donde nos hace partícipes de nuestra naturaleza divina y que además que cuenta con un valor epistémico que se desconocía, si retomamos tradiciones como la cristiana, Dios es un ser que no ríe, es un placer sospechoso o pecaminoso, mientras que a pesar de que sus ideas supusieran un enfrentamiento ante incluso las propias creencias que en algún momento tuvo, es claro para Spinoza que la alegría está en Dios mismo y el placer humano no puede ofender a Dios no es una trasgresión sino que es la misma expresión de la potencia divina, para entender la risa se debe eliminar un dualismo cartesiano, eliminar la idea de pecado como una ofensa a Dios y naturalizar las pasiones.

Para Gilles Deleuze, Spinoza es un filósofo anti-trascendente, un liberador y un desmitificador, la risa triste de un satírico sólo logra condenar lo que es la naturaleza humana, mientras que la risa spinoziana, libera. Para Marco Aurelio la alegría existe por la posibilidad de percibir nuestra propia virtud, para Thomas Hobbes es una alegría súbita que es comparativa, para Epicuro la vida se trata de filosofar, reír y vivir cotidianamente. Ninguno de estos autores sostuvo la risa como pura alegría, sin melancolía, u odio. La risa puede ser efecto del acto de comprender, porque comprender es notar algo bueno en uno mismo que nos lleve a la alegría... y en la alegría uno ríe. Generalmente atribuimos a la defensa de la risa a autores como Anthony Ashley Cooper, o a Joseph Addison, pero importante ver un poco más atrás de quién fue el que pudo sembrar la idea de que la alegría no se debía vivir con culpa.

La filosofía es grave, el filósofo serio, y la alegría sospechosa ¿Pero por qué debe ser así? La alegría puede también debe ser condición de sabiduría, no sólo puede, sino que debería ser una necesidad, lo verdaderamente revolucionario aquí es la idea de que la risa puede ser una expresión de comprensión, una manera de vivir y de filosofar con la seriedad que se debe, pero no una seriedad limitada a una inhibición de pasión. Es filosofar feliz, reír mientras se filosofa.

Capítulo II

2. Risa, humor y afirmación de la vida en Nietzsche: una ética vitalista de la risa

2.2. Humor como virtud nietzscheana: sentido del humor, risa como medio crítico.

Hay que tomar las cosas con más alegría de la que merecen; sobre todo porque las hemos tomado en serio más largo tiempo del que merecían’ –así hablan los bravos soldados del conocimiento (Nietzsche, 2014: 66).

Una vez establecido el marco teórico de Spinoza, el presente capítulo buscará examinar con igual detenimiento el pensamiento de Nietzsche, ya que este pensador dispone nuevos conceptos como la jovialidad, el devenir, la voluntad de poder, e incluso indaga con mayor detenimiento los conceptos como la risa.

El mundo emerge como una manera que es un juego de significado y por tanto de interpretaciones, en un campo de constante estudio de los signos lingüísticos y de sus combinaciones, el cuál es un problema que él mismo se expone, sin embargo, este problema absurdo es pura impotencia cuando se trata de hablar de lo real o verdadero, de la experiencia del ser humano. Somos humanos que nos narramos, pero somos nada cuando nos toca existir en una simple narración. Vivimos más bien, en el hoy y en el ahora.

Una risa puede aparecer al dar cuenta de los sujetos que hemos convertido en polvo en un sitio narrativo, y siempre puede aparecer un acto burlesco en la mirada del sujeto que encuentra a aquellos hablando de supuestos conceptos con una definición ya más establecida como lo son la realidad o la verdad. La risa aparece como un modo de desprendimiento de uno mismo, en la en el darse cuenta de que sus conceptos o sus realidades no concuerdan con las nuestras aparece una risa de ironía que libera el sujeto del peso del ser y lo arroja al vacío del texto y no se ve como medio sino como fin. Es un arte imperfectamente conseguido, pero en raras ocasiones suele llegar a su meta ya que llega a ser una amalgama entre el querer y el puro contemplar, y aquí no buscamos la contemplación, sino el compromiso. En este momento paradójico podemos dar cuenta que la culpa no tiene un propósito, y es más bien un hecho moral que sea dado en muchas ocasiones en silencio en la sociedad no ha sido

cuestionado al dar cuenta de la no validez de los hechos morales, y por tanto, la confianza en las cosas tampoco ya existe. Edge podemos ver cómo la muerte de Dios es un evento trágico, pero también es un evento cómico, porque corre entre la paz y el terror.

La característica de Nietzsche para distinguir la risa es que su filosofía no es una mera especulación calculada, sino que está fundamentada por el sentimiento, por la sátira social, su filosofía está llena de vida y protesta. La risa aparece como un rayo de luz en donde reposa la única certeza de una sustancia insustancial, de un sujeto real que se esconde en la máscara. Este sujeto del que hablamos es el que se mira reducido en el mundo del lenguaje y decide entretenerse, de divertirse y jugar con su insustancialidad, de transfigurarse. El tema es la risa, esta acción tentadora en donde morimos y revivimos, es esta que se esfuma y que, como virus, encuentra una manera de hacer prevalecer su voluntad, se expande y te envuelve, penetra en la esencia de las cosas y da una posibilidad no permitida de ser absurdos o ridículos.

Una de las mayores actividades que podemos desempeñar es reír, reímos por abandono u olvido, por dolor, por presión social, o por alegría, pero ella siempre una manera de contagiarse a sí misma. Liberándonos de nuestro dolor y buscando la redención en la mayoría de las cosas, porque como también desarrollaremos, puede ser a su vez, una calamidad.

Sensaciones como el placer y el dolor no son opuestos en Nietzsche, sino que son máscara de la voluntad, de la voluntad de poder, si pensamos que frente al dolor la voluntad busca que él displacer se detenga y frente a sensaciones como el placer la voluntad quiere que ese momento no acabe, y es porque la voluntad siempre busca lograr una mayor expansión de su existencia.

Originemos este texto con algo que, a simple vista es algo tan normal y poco comentado, ¿Qué es la risa? Posiblemente lo que se nos ocurra en primera instancia será mencionar que es una expresión que se realiza de manera natural. Y ¿Qué inicia la risa? Entre tantas respuestas podemos mencionar los hechos ridículos, algo deshonroso o un accidente y que sin embargo no sea digno de piedad, sobre todo esto se da a problemas que llegan a ser menores o que sean entre personas que nos sean cercanas, el tropezón de un desconocido puede ser cómico, pero la caída de un amigo puede terminar en carcajadas con

llanto. La realidad es que muchas veces la risa no tiene causas concretas del porqué llega y para qué llega. Podemos también reírnos de un personaje que hemos moldeado en plastilina y que con intención o no, nosotros hemos deformado, no nos reiremos de la plastilina misma, sino de la forma en que nosotros la hemos deformado.

La risa es un fenómeno complicado de entender y para ellos las veremos en el medio natural de la misma, la risa es una función social ya que responde a la demanda de la vida común y una significación social, es en parte, una especie de castigo para aquellos distintos o no despiertos ante la vida. Esto sin embargo no parece ser todo en torno a la risa, ¿Qué hay por ejemplo del acto de hacerle cosquillas a tu amigo? Esta también es una risa, y ésta no pretende ser más lo que es, es una risa que procede de algo que se espera, pero terminada en nada, como la mayoría de los casos en los que se presenta la risa.

En tanto que la risa entonces es un procedimiento que lleva a menudo a la nada, sostendremos que es un acto, un acto cambiando en el que no buscamos una definición propiamente, ésta se mueve, salta y se esconde cuando quiere, es nuestro abandono y olvido ante la vida, o la sociedad, un goce que sólo se le es dado al ser humano.

Zaratustra demanda lo que se ha negado en toda la historia de la filosofía, el cuerpo. Porque los hombres han buscado negar la corporalidad y hacerlo pasar por virtud. Cosa que buscaremos desarrollar más en el siguiente capítulo, sin embargo, es importante mencionar que esto en Spinoza y Nietzsche coinciden

Zaratustra busca romper con todos estos paradigmas ya que él afirma que “no con la cólera, sino con la risa se mata”. (Nietzsche, s.f.-a: 24) Lo que dice Nietzsche, y junto lo que nosotros intentamos desglosar en este texto, es que la risa es un arma que puede ser usada para romper ciertos órdenes morales, éticos, o sociales que no funcionan. Si bien Nietzsche lo desglosa de una manera que la risa sea más satírica, e incluso un poco cruel nosotros desglosaremos más adelante que la risa sí puede ser un arma saludable.

El recurso que nos da Nietzsche para representar a este hombre que ríe y con el que la risa puede matar es Zaratustra pues es la figura de alguien que es un despreciador y que frente a cualquier problema está dispuesto a reformar todo valor existente, en Zaratustra la risa es un objeto universal que pone como objetivo un mundo desconocido y logra liberar los

encantos de esta, mientras dice lo que considera verdad. Está otra manera de representar esta transvaloración de los valores que busca Zaratustra es entre la figura de Apolo y Dionisio es un ejemplo del enfrenamiento entre la risa y la seriedad. La seriedad para Zaratustra sería un signo de la decadencia, ya que el hombre que se mantiene en seriedad nunca podrá encontrar nada alrededor que le maraville, que le encante o que le motive a la risa por lo que no podrá encontrar nuevos mundos y nuevas maneras de transvaloración.

En Nietzsche tanto el horror como la alegría son inseparables, comprenden una fraternidad en donde la risa puede ser una unidad entre los dos, tanto en el dolor como en la felicidad deberemos tener la mira en una vida auténtica. No tendremos que huir del dolor, porque en el dolor existe la grandeza, la creación., Y la risa puede formar un vínculo que origine verdad ya que en la risa se da incluso en la fiesta o en el juego (que son cosas que pertenecen al arte) y por tanto no llega a nueva creación, o una nueva manera de ser dichosos y de afirmar nuestra vida en la risa uno se pierde, pero a la vez nos afirmamos reclamamos una libertad pero rechazamos lo definido, nos afirmamos y nos perdemos para regresar enriquecidos. En una risa en vez de intentar preservarse uno se libera y en Zaratustra esto sería una forma de compasión.

Lo que podemos ver en Zaratustra, es que uno no sólo busca la alegría si no jugar con ambos extremos para que la risa pueda recrear disolver y transformar esos sentimientos en una infinidad de combinaciones que afirmen nuestra vida Zaratustra busca jugar y sólo en la medida en donde nunca paremos de jugar, de apasionarnos o de sorprendernos estiraremos el lado benévolo del devenir, la risa busca la libertad, logra quitar el velo de las pretensiones de un sujeto que busca que su discurso sea de una validez universal, en la mayoría de los casos estas teorías universales terminan sin la conciencia de sí. Como la habíamos mencionado antes, el personaje de Dionisio no busca una representación que sea estable, sino que se busca que el sujeto siga teniendo un poco de caos en sí mismo, como este lugar que engendre poder y afirmación. En una visión dionisiaca se busca la destrucción del trascendentalismo, en Nietzsche la trascendencia sólo debilita la vida terrenal, y es una mentira que intenta escapar de la realidad para convencernos del más allá, en donde todo es perfecto y eterno, vemos que muchos ven con desprecio nuestro ahora porque en donde vivimos es cambiante, doloroso y finito, y es por eso que nuestro autor propone una

inmanencia donde no exista nada que no esté ya dado en el mundo del ahora, que los sentidos y el mundo es real, y que el eterno retorno es la mejor herramienta para un trascendentalismo, no podemos esperar un más allá en donde por fin seremos felices, propone que debemos vivir, amara y odiar en vida, en el ahora, también es importante mencionar la diferencia entre trascendencia y trascendentalismo, la trascendencia se enfoca a términos como los antes pospuestos, el más allá, Dios, diferencia entre el mundo real y aparente, es un término ontológico., el trascendentalismo esta más del lado epistemológico donde busca ver las estructuras universales más allá de los sentidos . En segundo lugar, que la risa arrasa con el esencialismo, en el desborde dionisiaco no hay verdad nuclear, para Nietzsche, a creencia de que tenemos una esencia inmutable que define lo que somos.

No existe tal sustrato; no hay ningún «ser» tras el hacer, el actuar, el devenir; «el que actúa» es una mera invención añadida al hacer; el hacer es todo. En el fondo, el pueblo duplica el hacer cuando hace que el rayo brille; es un «hacer hacer»: el pueblo pone el mismo acontecer una vez como causa y luego otra vez como efecto de esa causa. (Nietzsche, 2003: 86)

Siguiendo con la esencia, para nuestro autor, la cosa no tiene una fuerza, sino que son la misma fuerza en si en conflicto, no hay esencia porque esta creencia es un intento de detener el flujo de caos de la vida, del devenir, no somos ninguna esencia, más sí somos un proyecto, un proyecto que debe ser superado. El artista subjetivo tendemos a verlo como un mal artista y buscamos la redención del yo por medio del silencio a la voluntad, más aún con eso no existe una objetividad y una contemplación pura y desinteresada no podremos hacer ninguna producción artística.

Tanto figuras como las de Dionisio y Apolíneo son figuras de la mitología que Nietzsche recupera para poder hacer mejores representaciones de cómo el sujeto ve su estado Tanto en apolíneo como en Dionisio, el sujeto siente dolor, pero también alegría, recordemos que estos dos sentimientos son gemelos y que ayudan a una representación de sí mismo.

El personaje cómico es a menudo un personaje con el que comenzamos por simpatizar materialmente. Quiero decir que nos ponemos en su lugar por un muy breve instante, que adoptamos sus gestos, sus palabras, sus actos, y que, si nos divierte lo que en él hay de risible, imaginariamente lo convidamos a divertirse con nosotros: lo tratamos

en primer lugar como a un camarada. Hay quien ríe al menos una apariencia de bonhomía, de jovialidad amable que haríamos mal en no considerar. Hay sobre todo en la risa un movimiento de distensión que a menudo hemos observado y del que debemos encontrar el motivo (Bergson, 1677, p. 245).

Podemos también hablar de un buen concepto como lo es la perspectiva, la misma voluntad perspectivista que ha desarrollado su riqueza. Una persona que considere que una perspectivista crece gracias al bufón debido a que la mirada que tiene ayuda a entender o crear nuevas interpretaciones, por eso esta figura del sátiro o del bufón ayuda a burlarnos de nuestro propio argumento para poder criticarlo y ver (en el caso de Nietzsche) si tienen bases metafísicas o juicios morales incompatibles, y así tener una nueva identidad a una nueva manera de ver las cosas. Porque recordemos que Nietzsche es un vitalista que busca que cada sujeto sea capaz de afirmarse como sujeto y que pueda reconocer de lo que es y no sólo saber lo que le mandaron a ser.

En la filosofía de Nietzsche cada sujeto debe ser su propio objetivo por lo que nadie puede ofrecer un remedio certero para otro para combatir la dureza de la vida, en libros como en la ciencia jovial es representado el dolor, la culpa, o la tristeza que provoca un modo tradicional de vivir, ahí podemos ver gente esclava, que es lo que llamaremos esclavos y que son aquellas personas que no pueden ver más allá de lo hacen y mucho menos se atreven a cuestionarlo.

Medios como la risa que hemos presentado como un lugar en donde podemos crecer y tener un autoconocimiento y retroalimentación, existen también diferentes estilos de la misma, de manera general Nietzsche no divide a la risa en tanto a la moralidad de buena o en tanto mala, en ejemplos como la comedia existe casos de la comedia, que puede ser un lugar dado a imitación caricaturizada e intencionada, que sí bien puede llevar malicia, es gracias a la malicia que podemos convertirlo en comedia, en el chiste creado vemos que contiene un significado más profundo donde admitimos que la vida tiene un sentido trágico y es gracias a ese mismo dolor que podemos reír, reírnos del dolor de la vida.

Con esto comprenderemos que existen modos distintos en que la risa puede actuar y en diferentes contextos pero en esencia la risa busca tener un sentido del humor ante la vida y tener esta capacidad de percibir la vida como algo humorístico también es otra forma de

ver la risa ya que el error logra que no encontremos un orden en la realidad es una respuesta al desorden o un diferente orden de la existencia, y sin embargo, esto no quiere decir que la risa tenga como objetivo ordenar sino que para ella la incongruencia es chistosa y la vida por sí misma es una incongruencia.

Reír más seguido en la vida cotidiana tendría implicaciones como las de matar prejuicios y en ese sentido no juzgar por la vara de la moral o la trascendencia, sino que afirma que existe algo más allá que los valores tradicionales. En un ideal, uno buscaría que la risa no sea sólo algo esporádico, sino que sea parte de nuestra existencia para poder abrazar las incongruencias del mundo, es una expresión del ser humano, es una expresión de vida. Si uno considerara (como seguramente otros autores harán), que la risa deslegitima a la persona que ríe, y ahí daremos cuenta que el prejuicio hacia la risa es real y esta persona es dada posiblemente a la seriedad, será un ser que cree dominar y cree tener la verdad tiene como consecuencia el querer controlar tanto, la fiesta como la risa, o la danza, es aquel que cree poder enfrascar la libertad. Extraer lo rígido de la vida es imponer un modo de estilo propio, y una carcajada no se deja engatusar, sino que toma control de nuestro cuerpo presente de nuestra naturaleza humana y logran limpiarnos. Retomando la ciencia jovial en este libro podemos ver cómo Nietzsche señala a la risa como una especie de filosofía creadora digna del ser humano

Déjate llevar por tus mejores o peores deseos, pero, sobre todo, ¡perece! En ambos casos seguirás siendo probablemente, en cierta medida, el promotor y el benefactor de la humanidad, y te será lícito tener por ello a quien te alabe, ¡He igualmente al que se burle de ti! Ahora bien, nunca encontrarás a quien, como individuo, sepa cómo burlarse plenamente de ti, de tus mejores aptitudes, nunca encontrarás a quien pueda hacerte sentir intensamente tu ilimitada pobreza de mosca y de rana de tal modo que se ajuste a la verdad. ¡Reírse de uno mismo tal como se debería reír para que fuera risa desde la verdad plena! ¡He aquí algo para lo que los mejores no han tenido aún suficiente sentido de la verdad y demasiado poco genio los más dotados! ¡Tal vez también haya un futuro para la risa! (Nietzsche, 2014: 332-333)

En esta cita Nietzsche busca que la risa y la sabiduría puedan unirse y así exista una ciencia jovial que llegue a lugares distintos y desconocidos, hasta ese momento no se hacía

conciencia de la comedia, en la sociedad ha estado dominada del tiempo de la tragedia, la moralidad, y la religión.

Siguiendo, explicando la risa podemos ver que uno puede reír incluso a ideas como, la muerte, la melancolía, o el miedo y es gracias a ella que estos afectos dejan de tener poder sobre nosotros y nos construimos cada vez más. Nietzsche busca que no nos perdamos en valores tradicionales o que confundamos los poderes de la risa, no debemos dejamos de vernos como obras de arte, debemos lograr voltearnos a ver que somos el sujeto y el objeto, porque somos el actor y el espectador.

Es importante seguir matizando que el vitalismo en Nietzsche no refiere únicamente a un proceso normativo, sino que el concepto de la vida también es un fundamento exterior y que tiene valor por sí mismo, porque no se basa únicamente en algo biológico sino también en algo irracional, en este poder de creación, y destrucción, en este ámbito de la felicidad, y la tristeza. Nietzsche es un filósofo trágico en donde no existe alguien que nos salve, o no existen conceptos como la vida eterna, el hombre es lo que es hoy es la realidad misma que vive es el elemento interno que existe y que se muestra en él, es ser pensante, es ser doliente y es ser deseante.

A fin de obtener una comprensión más ajustada de estos dos impulsos, imaginémonos por un momento como dos mundos estéticos separados: el sueño y la embriaguez son fenómenos fisiológicos en los que puede apreciarse un contraste análogo al existente entre lo apolíneo y lo dionisiaco. Fue en el sueño, tal como sostiene Lucrecio, donde las espléndidas imágenes de los dioses se manifestaron por primera vez al alma de los hombres; fue en el sueño donde el gran escultor contempló la fascinante constitución corporal de los seres sobrehumanos. También el poeta helénico, preguntado por los misterios de su producción artística, habría evocado el ejemplo del sueño, contestando así de modo similar a lo apuntado por Hans Sachs en *Los maestros Cantores*. (Nietzsche, 2014a: 21-22)

Nietzsche ha establecido una filosofía de la afirmación de la vida, que tiene una crítica hacia la cultura, y la región está más enfocada en el desarrollo del propio ser humano por encima de cualquier tradición o dogma, y por eso mismo su filosofía busca que vivamos intensa y peligrosamente, aceptar así la vida es aceptar los placeres como los desplaceres, y encontrar

sabiduría en ellas como fuerzas conservadoras de la especie. Así que en Nietzsche vemos que una vida en la providencia y pacífica nos da una vida muy incolora y aburrida por lo que es preferible vivir intensamente extrayendo todo el jugo que la existencia nos pueda dar (ya que quien necesita otra vida para justificar la propia es porque en la realidad no vive o está lleno de resentimiento hacia su vida o la vida en general).

Simónides de Ceos (el cual es mencionado por el autor que ahora presentamos), aconseja tomar la vida, ya que los que mejor conocían la seriedad y sufrimiento, entendían que la mejor manera de vivir era en el arte de convertir la miseria en goce. Por lo que una carcajada es medicina para el aburrimiento es medicina para el dolor y es medicina para la creación

Ellos no temen tanto al aburrimien2to como al trabajo a disgusto: en efecto, necesitan mucho aburrimiento si han de tener éxito en su trabajo. Para el pensador y para todos los espíritus sensibles, el aburrimiento representa esa desagradable «calma chicha» que precede al viaje afortunado y a los vientos alegres; tiene que soportarlo, tiene que *esperar* que produzca en él un efecto—¡eso es precisamente lo que las naturalezas más insignificantes jamás pueden conseguir de sí mismas! Ahuyentar de sí el aburrimiento a toda costa es vulgar, como también es vulgar trabajar a disgusto. (Nietzsche, 2014a: 370-371)

Desglosando más la definición del juego, el juego es la máxima expresión de afirmación, sin pasar o tener de por medio consecuencias sociales, religiosa, o de cualquier dogma, no interesa el resultado que pueda arrojar la sociedad, sino que es una decisión tomada desde lo más honesto e infantil del ser humano, es liberarnos de la culpa, olvidar el pasado y enfocarte en la inutilidad de jugar, de crear, y de transformar, es la decisión de perderse en el acto de jugar para así poder conquistar cada uno su propio mundo.

Al contrario del creador de arte, existe el mendigo quien piensa huir de la náusea, del auto desprecio, aprendiendo a cerrarse sobre sí mismo, aprendiendo a rumiar (como un hijo del resentimiento): algo que hiere al orgullo. Pero el problema del mendigo no la necesidad de buscar el camino hacia la felicidad, en el fondo la felicidad no se puede querer. Su comedia consiste en quererla. Porque el sujeto no quiere la “felicidad” sino poder. No quiere aprender la felicidad, sino que busca la fuerza. Así, la felicidad no es lo que cree el mendigo, no busca

apaciguamiento, sino más poder, no busca virtud, sino vigor. Definitivamente, el mendigo sabe poco o nada sobre la felicidad o el amor. Ignora que con el amor es la amistad

La melancolía como la soledad en Nietzsche son conceptos íntimamente ligados a su estilo de filosofía, para él la melancolía es lucha y esfuerzo, fuerza debido a que una victoria no puede existir sin el dolor, la pérdida, o el cansancio. La melancolía es una visión del mundo en donde uno no se hace ilusiones debido a que comprende que la existencia es muy compleja y experimentarla provoca la soledad. Entendemos también que la soledad no lo retrata de una manera como lo haría Spinoza (como de bajas pasiones) sino que usa esa melancolía y esa soledad para una creación artística y filosófica, ya que Nietzsche considera que la soledad es una prueba de una autoconciencia y de autonomía donde uno tiene la fuerza para aceptar el vacío la soledad sin caer en el vacío explicará que en su idea cada hombre que busque la libertad debe buscar la soledad y habitarla con todos sus matices. Esto lo vemos reflejado en su personaje de Zaratustra, es un personaje melancólico que encuentra su plenitud en soledad y también en el olvido porque entiende que nadie puede comprender lo que él dice y al dilucidar que la sociedad no ha estado capacitada para todavía comprenderlo regresa a su soledad. Recordemos que Zaratustra en la filosofía de Nietzsche es presentado como un profeta lleno de sabiduría, y que gracias a ese conocimiento le es incapaz poderse relacionar con los demás. Es por eso por lo que en este personaje más de uno se podido ver reflejado en él dado que en nuestro autor toda grandeza se debe pagar y entre más valiosa sea nuestra existencia más dolorosa no será vivirla, a causa de esto, la melancolía forma parte esencial de su filosofía en vista de que, para buscar y encontrar la libertad, la melancolía y la soledad deben ser encaradas y deseadas. Tanto el dolor como la tragedia son posturas que se dan por la existencia como lo es entre las ideas religiosas que ponen al descubierto las diferencias y tensiones entre los que profesan y lo que siente, sienten mucho dolor y aun así presumen de un placer de estar del lado del vencedor (Dios).

Nietzsche (como lo hemos desarrollado en este texto) ha estado en contra de todas las moralidades, a pesar de la diversidad de orígenes de las mismas, menciona que cada una tiene falta de valor con una lógica muy simple, si existen tantas maneras de ver la moralidad es porque y todas las que pretenden ser universales solitas demuestran que ninguna es correcta (justamente por esta diversidad) y aun así buscan que un humano en específico se afirmen

más que otro, únicamente por las diferentes moralidades que se manifiestan, es por eso que es esencial que Nietzsche busque nuevas exigencias para sustituir estas moralidades y convertir a la conciencia en una actividad que es libre de crear y eliminar. La moralidad específica de cada sociedad y cambiarla por la moral de la naturaleza, es decir, que para él la moralidad tradicional simplemente ha llevado a condenar vidas, he incita a buscar la libertad, de ser inmorales o amorales como la naturaleza misma. Una moralidad tradicional es antinatural debido a que va en contra de la tendencia natural de la vida, una moral tradicional sólo logra que guardemos resentimiento contra los instintos que poseemos, porque justifica su opresión haciéndonos sentir como personas pecadoras y sentimos culpa al buscar una felicidad en el ahora y no en la trascendencia.

Aquí sería preciso, indagar en la teoría del superhombre, este es un individuo que afirma su voluntad de poder, afirma su vida y supera la naturaleza humana, y eso lo convierte en una meta a alcanzar. Este se rige por tres principios, uno de ellos sería la muerte de Dios que representa la muerte de la moralidad, en segundo término, es el puente, que es cuando el humano es un ser inacabado, y que por tanto no es fin, y ultimo las transformaciones que son el camello que es aquel que la moral le pesa, el león que es esta rebeldía que destruye los valores, y para finalizar con el niño que es aquel que es inocente que tiene esta capacidad de juego, de baile, de reír y de crear nuevos valores.

La risa en Nietzsche es una sabiduría de la vida, la risa viene de aquel que no ha visto un fundamento último, es de aquel que no ha descubierto la verdad absoluta porque no existe, y en lugar de dejarse llevar por la melancolía prefiere afirmar su vida. En la gaya ciencia Nietzsche propone un conocimiento apuesto a una melancolía, una ciencia melancólica busca una verdad absoluta donde los fundamentos son eternos, pero esto solo le causará tristeza, al final terminará comprendiendo las limitaciones de su razón y de su vida en amargura.

Una ciencia jovial es ligera, alegre y vital, no busca una vida recta en un sentido moral tradicional, sino que entiende la rectitud como una intensificación de la vida que no busca someter la vida a una verdad, busca más bien potenciarla.

En este sentido la verdad no existe en sí, el mundo no tiene un sentido dado e interpretar es un intento de dar sentido donde no hay. Nietzsche no busca una verdad pura porque quienes lo intentan lo que realmente hacen es una imposición de una forma de pensar,

por lo que la voluntad de verdad no es una situación neutral, es una forma de voluntad de poder. No hay un mundo verdadero ni aparente, tradiciones como la platonista o el cristianismo han convertido el “mundo verdadero” en una fábula, no hay ni mundo verdadero, eterno y perfecto, sólo existe las múltiples interpretaciones. Y la risa en este sentido cumple funciones como es el desenmascaramiento de la pretensión de un filósofo solemne, ridiculiza al que descubre que Dios no existe, y se burla del positivista que cree que ha podido reemplazar la religión por la ciencia. Su risa es una risa superior e irónica.

Nietzsche menciona que uno de los momentos más de falsedad de la historia humana fue cuando el humano invento el conocimiento y creó ser el que lo gobernaba ¿Qué cosa más trágico-cómica puede haber si no está? El conocimiento es una invención, una ficción que puede llegar a ser poderosa.

Lo único que podemos decir del mundo es que es el caos, un caos que no tiene finalidad, propósito o fondo metafísico, carece de azar, necesidad, o inocencia. Recordemos que Spinoza tiene también de estos principios, ya que no cree que exista el bien o el mal y argumenta de la misma forma, que no existe consuelo metafísico para nuestra existencia, lo que es, es hoy. Retomando, el mundo no es culpable, no juzga o castiga, eso lo hacen los humanos. Muchos podrán decir siento el mundo un lugar tan sin fundamento se volvería un lugar insoportable, pero para Zaratustra no sería así, uno debe aceptar el absurdo, abrazarlo, reír, bailar y sufrir, aceptar el eterno retorno en donde uno ría como símbolo de aceptación y transformación, como forma de redención y transcendencia, en la risa uno se libera, rompe las cadenas de la culpa y el deber metafísico, y no hay necesidad de salvar ya al mundo, sino de danzarlo.

2.3.Risa y autocrítica: la capacidad de reírse de uno mismo, cuestionar valores morales tradicionales.

Cómo hemos mencionado Nietzsche está en contra de la moralidad tradicional, considera que ideas como el pecado son de las más enfermizas que ha inventado la cultura para la opresión, el sujeto que siente que ha pecado se lastima por algo que es ficticio, en Nietzsche no existe ningún Dios al que debemos regirnos y tener una buena conducta para él, sin embargo para

los cristianos este ser los observa pero es inexistente en la realidad y aun así el cristiano espera un castigo como un intento de sentirse bien consigo mismo.¹²

Ante esta tradición moral, Nietzsche menciona que esta, es una moral para esclavos y para hacer frente a esa moralidad debemos proponer la moralidad de los señores, en síntesis comprenderá los valores del superhombre en donde afirmamos la vida y nuestra voluntad de poder.

La moral de los esclavos propia de los débiles y típica del Cristianismo, que se opone a la moral de los señores propia de los buenos, los nobles y los fuertes, estaría ella misma guiada por ciertos intereses-y con ello traiciona su propia exigencia orientada al altruismo-. Ajuicio de N., los ideales cristianos del amor al prójimo, la igualdad, el perdón y compasión, así como la remisión al Juicio final, propagan precisamente aquello que se muestra útil a los intereses del cristianismo. N. considera hipócrita el no reconocer esta evidencia o el no querer percibirla. Asimismo, critica la orientación cristiana hacia el más allá, que ofrece esperanzas en la salvación de una vida ultraterrena, la glorifica y, con ello, denigra la vida terrena. Frente a ello, N. defiende una ética intensamente orientada hacia este mundo, que tenga en cuenta los impulsos fundamentales que se orientan constantemente hacia el engrandecimiento del poder (Niemeyer, 2012: 190).

El sujeto se ha empequeñecido a sí mismo, sufre, pero no goza. Cabe también mencionar el eterno retorno, se plantea como un concepto en donde nos pregunta, ¿Si en este universo la vida que hemos vivido tuviera la posibilidad de repetirse infinitamente obligándonos a vivir exactamente la vida que tenemos y esto con la conciencia de que en cada vida sería lo mismo, la viviríamos de nuevo? ¿Tendríamos algún arrepentimiento? Este concepto nos lleva a un

¹²Hay que retrotraer la representación del pecado a errores de la razón y representa una «forma de autolesión del hombre *par excellence*» (AC 49) Las acciones humanas a las que se llama «pecado» desde la perspectiva cristiana, son, para N., simples infracciones al respeto y no cabe fundamentarlas en teorías de la privación o del pecado original. Desde una perspectiva genealógica, el pecado es para N. «un sentimiento judío y una invención judía»; a estos se contraponen la Antigüedad griega, a la que los sentimientos de pecado le resultaban completamente extraños y que incluso podía dotar de dignidad a las acciones perversas, como muestran los mitos y el género de la tragedia (FW 135). El pecado es, según N., una interpretación sacerdotal novedosa de la mala conciencia, una demencia y «el más peligroso y fatídico juego de manos de la interpretación religiosa» (G2A/III 20). (Niemeyer, 2012: 411)

planteamiento de si nuestra vida merece ser reivindicada o si en cada vida afirmaríamos lo que hemos vivido debido a que en esta vida no existe nada permanente, pero podemos que hacer que este instante dure eternamente y no porque este no tenga fin sino porque la tragedia como la felicidad se repetirían sin fin. ¿Cuántos de nosotros amamos a damos sentido a nuestra vida por nuestras obligaciones? Cuando el sentido de la vida es su propia razón para ser vivida.

El hombre puede contemplar con envidia la felicidad del animal, sin dolor, sin pena. Pero no quiere como el animal ¿Por qué un animal es feliz según Nietzsche? Porque siempre olvida lo que iba a decir, ve al animal en cada instante, un morir verdaderamente, este se funde en el presente y no disimula, Es inocente y a la vez honesto porque en cada momento es como debería ser, es inevitablemente él.

El Übermensch no es, por tanto, más que el hombre que se recoge en sí mismo y se supera a sí mismo haciéndose responsable de sus propias acciones ante la perspectiva de la muerte de Dios, pero no es alguien que esté sobre los demás (Niemeyer, 2012: 63).

Cada sujeto no debe envidiar la vida del animal, sino también ser él, debe reparar sus propias dolencias y rehacerse, existen según Nietzsche personas con poca voluntad y que a pocas dolencias se rinden, hay por otro lado, personas tan imperturbables a las tragedias de la vida, que a la máxima dolencia no doblegan su voluntad, no usa su voluntad únicamente como voluntad de existir, sino que busca aumentarse. Nuestro autor alemán, recordemos, escribe según su experiencia, y él en sí mismo no busca resolver el hastío, o la tragedia, pero ofrece condiciones que favorecen la vida, uno de estos es el Arte, este puede entra profundamente en el corazón del mundo, el Arte Trágico, en abrazar la lucha de a la existencia, superarnos, para convertimos en quien realmente somos (cada uno como individuo, pues Nietzsche escribe para él).

En esta lucha de la existencia la risa aparece como un acto fundamental, porque la capacidad humana que se tiene para percibir cosas chistosas o cómicas logra transgredir los límites y reír de la tragedia, logra que nuestra voluntad crezca, y nos sostiene ante tentadoras acciones como el suicidio. (Aquí encontramos una ligera similitud con Spinoza, ya que como

hemos tratado en todo este texto, el *conatus* es la perseverancia en el ser, sin embargo, también es una auto afirmación, y un método para llegar a ella es a la risa).

La tristeza encoje el corazón mientras la esperanza lo agranda, estas dos fuerzas en un mismo momento pueden provocar risa, pero esta risa puede ser vista como la risa de un digno loco. Estos intervalos de emociones dan a ejemplos que me permito expresar, imagine ustedes que están muriendo, y no hay ninguna duda de que lo hará ¿Se imaginarían como disfrutaron sus vidas? Posiblemente sí, pero también imagínense ustedes que sumergidos en estos pensamientos recuerdas que estas muriendo y ya de nada sirve si viviste bien o no, pero al final, estas muriendo ¿No es eso divertido? ¿No pensarían en que preguntas tan tontas se hacen hasta el final? ¿Y qué queda? ¿Qué queda más que reír? Imagínense también este ejemplo, están ustedes llorando amargamente llorando porque algo les ocurrió, sin embargo, por lo atareado que llega ser la vida, se ponen a recoger los trastes o hacer cualquier labor doméstica mientras lloran, porque al final del día tienen que seguir sus actividades, y de repente, se imaginan a ustedes siendo gravados por una cámara en donde dan cuenta que lloran mientras arreglan trastes ¿No es esa imagen chistosa, ridícula? Un total sinsentido ¿Pero ¿qué más queda por hacer? ¡Reíd! Reír porque que puede ser más chistoso que ver su miseria y que su vida es un total disparate. Ríen por lo cómico de la situación, pero también lloran por lo miserable de la situación. la risa sufriente le llamaremos, la risa de un loco.

El loco filosofa a través de la carcajada, y esa es la muestra su incredulidad por la ausencia de fundamentos. Este hace de su vida una obra de arte porque este es un consuelo ante la no existe de un concepto metafísico. La risa de este loco lo corona como rey del pueblo por un momento para luego ser la víctima de las risas del pueblo, en las fiestas de los locos de la edad media fueron celebraciones que se caracterizaban por ser burlas que se llevaban a cabo en algunas iglesias durante el oficio divino. Se elegían un arzobispo, un abad y un papa llamado el papa de los locos y se vestían con disfraces monstruosos. Cantaban estribillos obscenos vestidos de mujeres o juglares, utilizaban excremento o zapatos viejos a modo de incienso, danzaban en la nave y en el coro, comían carne sobre el borde del altar mientras jugaban dados. Estas fiestas se celebraban en distintas fechas, no obstante, era usual verlas en fiestas de navidad, días de circuncisión o días de reyes; puesto que era un medio para dar un discurso loco y sin necesidad de tener represalias por ello dado que podía pasar por un

tema sinrazón, así como lo satírico o lo cómico, la risa está unida a la humillación del poder, en este caso es la iglesia, pero la risa en este caso sirve como una violación a las reglas.

Lo que oculta la risa de estas personas es la caída inevitable a la nada, la muerte siempre es la consecuencia de haber vivido. Una figura como el loco puede ver lo cómico en esto, ve su libertad y al mismo tiempo su prisión, pero esta prisión no pesa porque el loco se encuentra en un estado donde su primordial acción son la risa y el juego

Uno de los detalles más importantes para comprender la risa en Zaratustra es que en su risa no existe una intención de venganza o un resentimiento guardado, puesto que no busca hacer odio, si no que la risa únicamente se revela cuando no existe una transvaloración de la moralidad o de los dogmas, ya que no hubo ninguna experiencia nueva o algún aprendizaje. Zaratustra no tiene una finalidad basada en el egoísmo, su risa busca ser regeneradora además de correctiva, La corrección (al menos para Nietzsche) es afirmar nuestra existencia sin importar el dolor, ya que cada instante en este eterno retorno (tanto de placer como de dolor deben afirmarse para rondar por toda la eternidad).

Por senderos sinuosos se aproximan todas las cosas buenas a su meta. Se encorvan como gatos, ronronean interiormente ante la cercana dicha, todas las cosas buenas ríen. El paso revela si uno ya avanza por su propio sendero: ¡mirad mi caminar! Mas quien se aproxima a su meta, ése baila. Y en verdad, para estatua no he servido, ni estoy aquí de pie, rígido, obtuso, pétreo, una columna; amo el caminar deprisa. Y aunque en la tierra también hay cieno y una espesa aflicción: quien tiene pies ligeros corre hasta por encima del cieno y danza como sobre hielo liso. Levantad vuestros corazones, hermanos míos, ¡altos!, ¡más al-tos! ¡Y tampoco os olvidéis de las piernas! ¡Levantad también vuestras piernas, buenos danzarines, y aún mejor: poneos cabeza abajo! (Nietzsche, 2014b: 343).

La puesta de Nietzsche es la bufonería, cuando una persona resiste al flujo que sumerge su sensibilidad y se ríe de él, Su espíritu se desvela, y se muestra como jugueteón sarcástico, pero a la vez terrible. Si bien, la noción de "bufonería" no es un tema central en la filosofía de Nietzsche, se pueden encontrar elementos relacionados en su obra, especialmente en su crítica a la moral tradicional y en su análisis de la naturaleza humana. En el contexto de Nietzsche, la bufonería podría entenderse como una especie de desafío a las normas y

convenciones establecidas por la sociedad. Nietzsche abogaba por la transvaloración de los valores, es decir, cuestionar y trascender los sistemas de valores tradicionales que consideraba como inhibidores del desarrollo humano genuino. Para él, la moralidad convencional era una forma de autoengaño que impedía la realización del potencial humano. Zaratustra, por ejemplo, la sabiduría que posee es burlona, ríe de las tragedias que contempla, su burla del que reza y corre a la muerte por deporte.

En este sentido, el bufón podría representar a aquellos individuos que desafían estas normas morales y convenciones sociales, actuando de manera irreverente o incluso subversiva. A través de la bufonería, se puede romper con las limitaciones impuestas por la moralidad tradicional y explorar nuevas posibilidades de existencia.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que Nietzsche no abogaba por el mero caos o la anarquía, sino que buscaba una reevaluación profunda de los valores morales y una afirmación de la vida en su plenitud. La bufonería, entonces, podría ser vista como un medio para este fin, un medio para desafiar las estructuras establecidas y buscar una autenticidad más allá de las limitaciones impuestas por la sociedad.

Nietzsche, sirva como muestra, en el *Ecce homo*, “mata a su padre” Entendiendo que matar a su padre se refiere a matar esa herencia o dogmas, es superar la autoridad. Cuando uno supera la figura (en este caso del padre) comienza la tragedia, pero a la vez la comedia Nietzsche al igual que su personaje es capaz de soportar la verdad. Parafraseando a nuestro autor, él menciona que no conoce historia más triste que la de Shakespeare, toda su vida ha sido el bufón y la verdad lo volvería loco, y para intentar soportar la verdad es necesario ser ver el abismo y la realidad es que todos tenemos miedo a la verdad (Nietzsche, 1976). La locura de Hamlet es trágica y en ella oculta la verdad, pero la verdad enloquece tanto a Hamlet como al propio autor que los convierte en bufones en personas irónica, en locos. Esto cobra sentido para ellos Porque es la única manera que encuentran de soportar la realidad

Tengamos en cuenta que la filosofía de Nietzsche en sí representa una paradoja. En Nietzsche existen muchas interrogantes que no pueden o no están en concordancia con su misma filosofía. Sin embargo, en un sentido de la vista de la risa y de lo irónico existen aparentes paradojas, a saber, una risa se desprende hacia uno, pero también hacia otro lado,

libera el sujeto del ser, pero lo arroja al vacío. Uno puede reír de que no existen hechos morales y sin embargo también reirá de la tragedia de la desconfianza del valor de las cosas, En la risa uno puede desglosar la apariencia no real del mundo, Pero no logra ofrecer algo que podamos considerar real (no de manera visible, o sin explicación, y por tanto se ve como incongruencia). Con esto no queremos decir que la risa es una máscara que se dedica a engañar o que se encarga simplemente desconfiar de las cosas, sino que es una máscara lúdica que intenta contestar con lo único que sabe que es real, y eso es, la vida errática, la tragedia, y la comicidad de la vida

Es por eso por lo que para poder hacer visible la realidad, hay que deformar la forma en que observamos, porque existe una relación entre el objeto y la mirada, ya que es en el mirar que uno produce un objeto, un objeto con distorsión en donde desembocamos también podrá ver otros matices del objeto que se mira. Esto es importante porque la mirada del bufón en Nietzsche no sólo se torna a lo trágico del objeto que se mira, sino que amplía el espectro con lo que se le observa, el bufón encarnará en ojo propio las diversas pasiones que se desencadene de la múltiple observación, por lo que es importante mencionar que Nietzsche menciona un rasgo clave, el devenir múltiple se expresa como un desplazamiento de la perspectiva, porque la pluralidad de observaciones es la forma subjetiva del devenir. El perspectivismo en Nietzsche es ver la verdad dependiendo desde dónde, y desde qué ángulo se observe, entendiendo los contextos culturales, del lenguaje. o incluso los dogmáticos. No se busca la verdad por un amor a la verdad sino para aumentar nuestra voluntad de poder, y nuestra observación del mundo importa, es perspectiva de cada uno el cómo se mira al mundo, aunque también hay que decir que sí existe en el autor una perspectiva superior e inferior, la superior favorece la vida, la salud y la expansión, mientras que la decadente sería el trascendentalismo o el odio a la vida terrenal. Para Nietzsche debemos dejar conceptos como el ojo de la contemplación, la esencia o lo puro es mera ilusión ¹³

¹³El decir-sí que elige no solo es teórico, también es expresión de una decisión ética y de un modo de vida; no se trata de una justificación de los acontecimientos, sino de la transformación del hombre hacia una perspectiva de interpretación superior: se interpreta algo de manera que pueda ser afirmado. La forma superior de la afirmación es el *amor fati* (FW276). El decir-sí existencial de la vida produce un nuevo ethos, un *ethos* tal que es capaz de superar la moral tradicional. (Niemeyer, 2012, p. 35)

Un perspectivista debe nutrirse del bufón que existe en él porque esta mirada, recordemos, alimenta nuestro propio argumento, borra nuestro propio uso crítico, Logra ironizar de manera reflexiva, ironiza al ironista, y nos ayuda a construir una mejor realidad que ayude a afirmar la vida.

2.4.Tragedia y comedia: humor, comedia, la risa, el juego, la danza, a la condición humana.

Definido el precedente genealógico de Nietzsche. La presente sección pretende examinar el abismo de la tragedia al igual que su constitución de unión entre la tragedia y la comedia, es un apartado que buscará indagar en la tragedia de la condición humana a la vez que la respuesta que el autor da a ella, a esta capacidad de afirmar la vida en la totalidad de la existencia, disfrutando de la risa, el juego y la danza.

Nietzsche abordó la risa, el juego y la danza desde diversas perspectivas a lo largo de su obra, destacando su importancia en la experiencia humana y su relación con aspectos más profundos de la existencia y la filosofía, por supuesto que hay más cosas que podemos decir de Nietzsche, sin embargo, nos enfocaremos en esto.

La risa, que es la que se ha tocado durante toda esta exposición y sin la intención de dar una definición concreta, podemos dilucidar que es una especie de manifestación de poder y vitalidad. Para él, la risa auténtica no solo es un medio de expresión, sino también un acto de liberación y afirmación de la vida. En su obra "La gaya ciencia", Nietzsche habla sobre la risa como una fuerza que desafía las limitaciones y convenciones sociales, permitiendo al individuo liberarse de las restricciones impuestas por la moralidad y el conformismo. La risa auténtica, para Nietzsche, surge del reconocimiento de la absurdidad y la contradicción inherente a la existencia humana.

Y, sin embargo, tampoco intentemos engañarnos creyendo que la risa viene de lo más puro e inmaculado de nuestro ser, Zaratustra tal es el caso, usa el recurso de la risa con frecuencia para la impiedad, para burla y la humillación, la risa en este sentido no pide piedad o afecto, Zaratustra pone al hombre en ridículo para tratar de modificar su comportamiento,

castiga las costumbres para hacernos esforzar a lo que deberíamos ser y que podemos llegar a ser (por supuesto esto en medida de las virtudes que tenga cada uno).

En cuanto al juego, podemos decir que llega a ser una metáfora de la vida misma. Para él, el juego no es solo una actividad lúdica, sino una forma de creatividad y autoexpresión. En su obra "Así habló Zaratustra", Nietzsche utiliza el concepto de "juego" para representar la naturaleza fluida y dinámica de la realidad, en la que los individuos pueden participar activamente en la creación de su propio destino. El juego, en este sentido, implica un espíritu de experimentación y libertad que desafía las estructuras establecidas y abre nuevas posibilidades de ser y devenir.

Ahora bien, la comedia es un juego, pero un juego que imita la vida. Partamos entonces de los juegos del niño, el niño juega con muñecos que para él no dejan de ser hombres y es cómico lo que le pase, pues, todo acontecimiento que pase por el muñeco da la ilusión de vida. Vemos ahora los animales de Nietzsche, el camello, a saber, aquel que carga la pesadez del espíritu

Semejante al camello que se interna presuroso en el desierto, así se interna él en su propio desierto. Pero en el más solitario de los desiertos se produce la segunda transformación: el espíritu se convierte aquí en león, quiere apresar la libertad y ser soberano en su propio desierto. Busca aquí a su último señor: quiere convertirse en su enemigo y en el de su último dios, quiere luchar con el gran dragón para obtener la victoria. ¿Quién es el gran dragón a quien el espíritu ya no quiere llamar señor ni Dios? «Tú debes», (..) Crear valores nuevos eso aún no lo logra el león: pero crearse la libertad para nuevos actos creadores de eso sí es capaz el poder del león. Crearse libertad y también un sagrado no ante el deber: para eso, hermanos míos, es necesario el león. (..) Pero decidme, hermanos míos, ¿Qué puede hacer el niño de lo que el león fue incapaz? ¿Por qué el rapaz león aún tiene que convertirse en niño? El niño es inocencia y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que gira por sí misma, un primer movimiento, un sagrado decir sí. Sí, hermanos míos, para el juego de la creación se necesita un sagrado «decir sí»: el espíritu quiere ahora su voluntad, el apartado del mundo gana su mundo (Nietzsche, 2014b: 36-37).

Por otro lado. La danza, Nietzsche la valoraba como una forma de expresión artística que trasciende las limitaciones del lenguaje verbal. En la obra *El nacimiento de la tragedia* (1872) Nietzsche elogia la danza como una manifestación de la energía vital y la armonía cósmica. Para él, la danza permite a los individuos conectarse con su ser más profundo y experimentar una sensación de unidad con el cosmos. En este sentido, la danza se convierte en un medio de trascendencia y autoafirmación, permitiendo a los individuos liberarse de las restricciones del ego y sumergirse en la experiencia del momento presente.

Tan sólo creería en un dios que supiese bailar. Y cuando vi a mi demonio, lo encontré serio, concienzudo, profundo, solemne: era el espíritu de la pesadez-él hace caer todas las cosas. No se mata con la ira, sino con la risa. ¡Adelante, matemos al espíritu de la pesadez! He aprendido a caminar: desde entonces me permito correr. He aprendido a volar: desde entonces no quiero que se me empuje para moverme de un sitio. Ahora soy ligero, ahora vuelo, ahora me veo por debajo de mí, ahora baila un dios a través de mí (Nietzsche, 2014: 53-54).

En resumen, la risa, el juego y la danza ocupan un lugar destacado en la filosofía de Nietzsche como manifestaciones de la vitalidad humana y la búsqueda de autenticidad y plenitud en la vida. Estos conceptos reflejan su visión de la existencia como un proceso dinámico y creativo, en el que los individuos pueden afirmar su poder y libertad a través de la expresión artística y la autoafirmación. “Pues es mejor estar loco de felicidad que loco de desdicha; es mejor bailar torpemente que cojear” (Nietzsche, 2014b: 344).

Un empleo de la risa transgrede los límites, como muestra de esta transgresión podemos ver discursos o el *stand ups*. Por tanto, la risa no sólo es un medio de expresión, sino que es un acto que en muchas ocasiones no se puede reducir a un mero concepto del tipo epistemológico, ontológico, o fenomenológico.

La risa se ríe de nosotros en nuestro intento de reducir la realidad a un lenguaje, a un concepto, hemos no sido los mejores intentando atrapar a la risa.

La risa es también es una manera de reflexionar, en una risa podemos entender más allá de conceptos como la muerte y dejar de ver la muerte como una simple tragedia y

empezar a jugar con este concepto. La risa podría abrir significado de conceptos tan trágicos como la muerte.

La risa carece de permanencia y sólo se llega a ella a través de circunstancia en la que acontece, carece de conciencia, de razón, y en ellas se encuentra plasmado constantemente el quebrantamiento a lo impuesto de afuera.

Es verdad que, en este corto texto, hemos indagado un poco en la definición de la risa, pero al intentar describirla la risa se convierte en algo que ya no es, los intentos al final, se vuelven un sinsentido, excede la dialéctica y el dialecto.

Hemos mencionado constantemente la palabra transgresión, sin embargo, cabría también dar más contexto a esta definición, en Nietzsche la palabra transgresión es un poder refutador de las experiencias de carácter ordinario, pues la meta es una y es la liberación, no se pregunta si es para un bien o para un mal, sino que busca una libertad que sea redentora. Zaratustra, a saber, como lo hemos mencionado es esta figura del despreciador que remarca las inconsistencias de los dogmas tradicionales que rigen el mundo, un ejemplo que podemos mencionar es el cómo las mujeres a lo largo de la historia han sido constantemente educadas a no ser ruidosas, a no ser escandalosas, a reír con modales, y al final, las únicas que podían reír, eran aquellas que eran consideradas malvadas, brujas, malditas., Estas mujeres son tachadas de locas y vulgares, y sin embargo ahora se dice en la trasgresión de la risa, ¡rían, que la vida es para reír, ríen en el presente, ríen en el ahora!

2.5. Balance: dimensiones éticas de la risa para Nietzsche: afirmación, transformación, crítica moral, y destrucción de valores.

Ante la vulnerabilidad de la condición humana y el sinsentido de la vida, nuestro filósofo alemán hará una propuesta ética que surge de la tensión entre la tragedia y la comedia, se busca en este apartado encontrar el reconocimiento de un abismo que este gestionado a través de la danza, la risa y la destrucción de valores.

La filosofía de nuestro autor, no busca ser una mera especulación fría y abstracta, sino que en el fondo está animado por un gran sentimiento que quiere comunicar a sus lectores en toda ocasión, y que da en su filosofía, una doctrina de protesta viva, de sátira social, de cultivadores del hoy.

La idea por ejemplo del destino no va acompañada de la del azar, pero la palabra azar en Nietzsche no corresponde, como comúnmente se hace, a una amenaza, sino que es una fuerza fundamental y un motor para la creatividad, es la idea de dejar de buscar un destino predeterminado y afirmar la incondicionalidad del constante devenir del universo. Y es gracias a este desorden, caos, o azar dónde tenemos una potencia artística, es de donde brotan las mejores obras de arte, las ideas más brillantes, y la creatividad más hermosa.

Una risa en Nietzsche ignora la temporalidad, si bien no se puede cambiar la realidad del sujeto de un momento a otro, sí puede contraer un *amor fati* en donde cree su propio presente desentendido de las tradiciones morales tradicionales, en su risa debe estar fundada en el pasado con vista hacia el futuro, pero reír en el presente, Se trata de reír acompañado de la esperanza de un mejor futuro moral y un mejor futuro para el conocimiento.

Las consecuencias éticas que tiene la risa en la filosofía de Nietzsche en la no existencia de la verdad absoluta, sin verdaderos mundos detrás de otros y sin moral universal válida, es la de función destructiva de la moralidad eterna, la risa rompe solemnidades del que habla sobre el bien y el mal, sobre la obediencia del orden trascendente para convertirla en creación.

Uno debe aprender a reír para dejar de condenar la vida, dejar de juzgar a través de un ideal. Esto elimina o debilita la ética de la culpa ¿Con un mundo sin fundamento qué pecado ontológico ha de existir? ¿O qué deuda con el ser existe?

Otra consecuencia es importante agregar el cambio de una risa de resentimiento por una de afirmación, un resentido acusa, moraliza, busca culpables, o impone su norma. En cambio, el que ríe en aquel que ya ha atravesado el dolor, ha visto lo que es absurdo y aun así afirma su vida, Nietzsche deja de buscar a lo que dicen que el mundo es injusto, y que alguien debe perecer para encontrar a los que acepten el mundo como es y aun así quererlo.

Un eterno retorno sería una prueba ética para ello ¿Uno aceptaría vivir su vida infinitas veces si supiéramos como vamos a vivir? La risa de un iluminado diría que sí, una acción correcta no es del que obedece la normal, sino del que podrías querer repetir en infinidad de veces. La respuesta no se vuelve únicamente en una respuesta ética, sino en una estética de la existencia, uno no necesita preguntar si es moralmente correcto, uno debe

preguntar si querría volver a vivir todo esto para la eternidad. Y si uno no necesita preguntarse por la moralidad y no hay valores por descubrir ¿Qué más hacer? ¿Crearlos! Reír libera al hombre de la justificación metafísica, pero no como una mención de que todo en la vida es permitido, sino como que existen interpretaciones que son las fuertes, otras que afirman más la vida, y otras que empobrecen.

Esta forma de pensar si es muy conflictiva, debido a que no existen garantías últimas, o consuelos trascendentes por lo que puede desembocar en un nihilismo a falta de fuerzas para crear valores, por fortuna tenemos también a nuestro otro autor. Esta filosofía es una ética en su mayoría trágica.

Capítulo III

3. Comparación y síntesis: hacia una propuesta ética de la risa

3.2. Spinoza vs. Nietzsche: convergencias y divergencias ¿Qué aportan cada uno?

Establecida la estructura teórica de ambos filósofos, es imperativo confrontar dichas corrientes para delimitar sus similitudes y tensiones. En Nietzsche la realidad del pensamiento spinoziano sí se ha presenciado, es posible identificar elementos que tiene en común y que se vinculan en un mundo ético. Nietzsche de hecho fue el primero en identificar sus similitudes. En una carta a su amigo Franz Overbeck dice:

¡Estoy absolutamente asombrado, encantado! ¡Tengo un predecesor, y, además, de qué clase! Spinoza me era casi desconocido: que ahora haya sentido el deseo de leerlo, ha sido un “acto instintivo”. No sólo su planteamiento general coincide con el mío (hacer del conocimiento el afecto más potente), sino que además me reconozco en cinco puntos fundamentales de su doctrina; este pensador, el más singular y aislado, es el más cercano a mí justo en estas cosas: él niega el libre albedrío, los fines, el orden moral del mundo, el egoísmo y el mal. Aunque las diferencias son naturalmente enormes, tienen más que ver con la diversidad de las épocas, de la cultura y de la ciencia. In summa: Mi soledad, que tantas y tantas veces, como ocurre a grandes alturas, me ha quitado la respiración y ha hecho que me brotara sangre, ahora al menos, es una soledad de a dos. Es maravilloso. (Nietzsche, citado en Serino, 2024: 91)

Este escrito no sólo es una carta más, ni sólo una tendencia general, o intento por el que el conocimiento sea el más fuerte de los impulsos, sino también que Nietzsche se identifica en la soledad de Spinoza, por lo que llegaría a afirmar que el más solitario (ambos) es al más cercano a esa cosa que niega que es el libre albedrío, el orden cósmico y moral.

El propósito es sugerir un acercamientos y diferencias entre ambos autores, por lo que sería preciso empezar explicando la inmanencia frente a una trascendencia, podremos entender el plano ético. Inicialmente Nietzsche encuentra una dualidad en tres momentos

específicos, en primer lugar, platón en su crepúsculo de los ídolos, existe un mundo verdadero en contraposición al mundo aparente. En segundo término, en el cristianismo en donde hay términos para el paraíso y el infierno. Y por último en Kant con su dualidad entre el fenómeno y el noumenon.

Nietzsche mencionaría que estos momentos son parte de la historia del error y de una historia decadente que no da valor a la vida existente y a nuestra experiencia terrenal.¹⁴

Por otra parte, Spinoza en su monismo propone que no existe una diferencia de jerarquía entre cuerpo y mente, la existencia de una única sustancia que se expresa de infinitos modos invalida una dualidad. Spinoza se aleja completamente de la dualidad debido a que cree en la inmanencia de lo finito en lo infinito y se aparta de una concepción creacionista o trascendente. En un paralelismo psicofísico de Spinoza, teniendo en cuenta que existe una única sustancia y de la cual sólo conocemos dos atributos (el pensamiento y la extensión). La mente y cuerpo no son cosas diferentes por lo que, en este paralelismo psicofísico, nada existe u ocurre sin que la mente note lo que le afecta a el cuerpo (esto como idea), mientras que nada ocurre en la mente que no tenga una consecuencia en el cuerpo (el estado físico). Por lo que la mente y ni el cuerpo manda sobre el otro, son lo mismo. Como consecuencia entenderemos que entre más complejo sea un cuerpo y mente, más capacidad tendrá de actuar, tendrá más capacidad de hacer análisis complejos. Debemos entender que comprender cómo funciona nuestro cuerpo, es entender nuestra mente, y dañar nuestro cuerpo no puede ayudarnos con nuestra capacidad de raciocinio.

⁵ De acuerdo con su determinación de la moral como naturaleza (véase el capítulo con el mismo título en GD) la causalidad moral es criticada por N. como concepción de una «causalidad contranatural» (AC 25), en la que se concentra todo el arsenal conceptual y el resentimiento de una -metafísica dualista que se halla en última instancia bajo la «consecuencia ulterior de la más antigua religiosidad» (FW 127). En esta, el hombre cree que la naturaleza entera está repleta de seres personales, cuya voluntad (libre) constituye la única potencia y causa para producir efectos. Lo que a Kant le parecía un conocimiento a priori, no es para N. siquiera un conocimiento, ¡sino tan solo «juna encamada mitología primigenia de los tiempos de la más profunda ignorancia!» (NF 1881-1882,16[16]). El concepto de la causalidad natural y, por tanto, también el de la ciencia constituye únicamente un producto tardío que procede de la época de la separación de las concepciones religiosas. (Niemeyer, 2012: 101)

Por otro lado, no podemos hablar en Nietzsche un paralelismo entre cuerpo y mente, ya que no considera que sean igual, sino que la mente es una función, la mente no es la que manda, recordemos que para él lo terrenal es lo real, por lo que el cuerpo es lo que uno es y el alma es algo que sólo se usa para describir el cuerpo, la consciencia es un instrumento que nos permite una comunicación, pero el sí mismo es la guía (el cuerpo) que muestra el instinto, el deseo y la fuerza. Si nuestro cuerpo está sano, su pensamiento será afirmativo y amará la vida, si, por otro lado, el cuerpo está enfermo, tendrá un pensamiento pesimista y buscará consuelo en los modos trascendentes, como ejemplificamos en las ideas de Dios.

Si bien vemos que ambos autores se oponen a una idea que suponga la imperfección del mundo, o a la inaccesibilidad de nuestros sentidos colocando, así como a la filosofía como immanente. Tanto en Spinoza como Nietzsche es absurdo la idea de lo que es bueno en sí sea una realidad, las nociones que formamos son a través de la comparación, ya que lo que puede ser bueno en un aspecto, será malo para otro.

Para Nietzsche, el abandono de las teorías clásicas es una puerta a la creación que va más allá del instinto o de una necesidad de veracidad, es por eso que él es capaz de dar determinaciones que ayuden a la autodeterminación o a un nuevo estilo de la existencia como lo es la voluntad de poder, no importa la verdad de un juicio, la única cuestión será en saber hasta qué punto este juicio puede favorecer la conservación de nuestra vida, nuestro autor afirmaría que la vida debe ser vivirá por aquellos que conocen, la vida es un modo de conocimiento, la vida es ahora un misterio, más problemática y más deseable, por eso tenemos que descubrir a nuestro héroe o a nuestro loco que se esconde en la pasión que poseemos por el conocimiento.

La muerte de Dios en Nietzsche es uno de los acontecimientos más importantes y los valores que una vez fueron supremos se desvalorizan. Dios siempre es esa figura de los valores y la moral (cosa que Spinoza comparte con Nietzsche, Dios no es ningún referente moral para los dos), que es desacreditadas por los por qué, un nihilismo pasivo sólo podrá ver el por qué, la ausencia de fines y de valores, pero no escalarás más allá, y el nihilismo activo es la potencia aumentada que busca Nietzsche que en vez de lamentar los valores muertos encuentra más bien la libertad y el análisis para ver las nuevas posibilidades, la creación de los nuevos valores que pongan en funcionamiento una genealogía que investigue

las nuevas condiciones para un nuevo valor, en el caso de Nietzsche sus nuevas modificaciones de los valores estarán arraigados a la ideas de que los nuevos valores no deben ser por determinaciones divinas, sino por producto humano que estén dotados de historia.

En cambio, en Spinoza hace una denuncia de los prejuicios para entender a Dios, la estrategia que utiliza es centrarse en un único prejuicio, este prejuicio parte de un dato fundamental que es la condición humana, todo ser humano nace ignorante, pero todos poseen el apetito por el conocimiento, neerlandés estructura esto con la palabra *fabrica*, que es el sistema que da deberes, valores y penas, en este sistema da explicación sobre el mundo, tanto su origen como su fin. Esta estructura se da naturalmente pues cada ser humano es propenso a aceptar un prejuicio como cierto, aunque hay que admitir que el mismo Spinoza menciona que es posible escapar de este sistema con la experiencia, la experiencia protesta, esta protesta no es precisamente un despertar de la razón, sino que se acomoda más bien de un hecho cotidiano, es la desesperación de un piadoso frente a la adversidad de no encontrar satisfechas sus experiencias. Cuando uno se encuentra en medio del terror de la incertidumbre o el abandono es cuando más algo debe ser hecho, es cuando uno debe orientarse hacia el verdadero conocimiento.

En Spinoza encontramos el *conatus*, que es la fuerza de cada objetivo en intentar preservarse en su ser. La idea de las afecciones permite que el alma sea consciente del propio esfuerzo así sean ideas adecuadas o inadecuadas. Y el conocimiento se daría por un intelecto lleno de emoción, en donde lleguemos a las ideas más adecuadas por medio de las pasiones que nos ayuden a actuar, Spinoza es consciente de que el ser humano naturalmente formará valores ya que sin estos no puede haber un estatuto en el mundo, él no ve problema en formar valores, sino que el problema será con qué fines y objetivos se han creado, él no manda valores absolutos, sino que afirma que todo valor es relativo.

Y un poco como síntesis, el neerlandés define el *conatus* con respecto al alma y el cuerpo y cuando esta adquiere una conciencia, se transforma en deseo y nos da el camino a juzgar lo bueno. Una dimensión como lo es la corporal da el impulso vital, y la mente da la tendencia al pensamiento. Y ambos son el *conatus*. Un deseo es un *conatus* presente, a un nivel ontológico es el *conatus* mientras que a nivel psicológico es el deseo. Tu cuerpo busca conservarse y la mente experimenta eso como el deseo. Un apetito puede ser el impulso

natural de un organismo, por lo que puede vivir sin conciencia, y el deseo es el impulso cuando entendemos lo que sentimos. El deseo lo que motiva es a juzgar lo que es bueno, primero deseamos, disfrutamos y luego llega nuestro juicio del bien. La potencia de la mente sobre los afectos consiste separar los afectos de las causas exteriores, de estas operaciones resultan destruidos el amor, el odio, el poder de ver en varios afectos una propiedad en común y el poder remitir las imágenes de las cosas exteriores a la idea de Dios.

Nietzsche no distingue entre apetito inconsciente o consciente, el deseo es un motor del ser humano, permite su conservación y el constante movimiento junto con el aumento de fuerza vital. Su idea de deseo sería si imperativo del eterno retorno, el tiempo en Nietzsche circula en infinito, en acciones y en sucesos de nuestra vida, un eterno retorno que nos haga querer nuestros actos eternamente, por eso mismo el eterno retorno está ligado a la voluntad de poder como fuerza cinética de la realidad, que es realmente una esfera moral con el poder de desear instantes finitos se de conviertan en plenitud infinita.

Como vemos el parámetro por el que se guían es un carácter entre favorable y desfavorable es un parámetro de criterio de evaluación, se toman decisiones si aumenta o disminuye la potencia de actuar, y no por si es aprobada por escalas de valoración externa. En Nietzsche los valores son interpretaciones que no deben ser evaluados en una escala de verdadero o falso, porque estos también son valores y para no contrariar un principio de genealogía debe renunciar a estos preceptos, para él la novedad exigirá un nuevo fiel que será la vida, todo será entonces juzgado por lo que favorezca u obstaculice a esta.

También existe una clara diferencia en su concepto de valor como tal no en los valores, para Spinoza el valor está fundamentado en el conatus está en función de la utilidad racional, podemos pensar algo bueno porque es algo que nos ayuda a potenciar nuestra actuar y a la vez lo llamamos bueno porque lo decíamos. Mientras que llamaremos mal a todo lo que disminuye nuestra potencia.

Para Nietzsche el valor está fundamentado en que el valor deja de descubrirse y pasa a ser algo creado, es decir, para Nietzsche el valor son los síntomas históricos de quién está hablando por lo que no existe bien en sí, sino que existe la moral de esclavos (que son aquellos que valoran la debilidad la compasión y la seriedad tienen miedo a la vida) y la moral de los señores que es aquella que valora la fuerza el desbordamiento y la jovialidad.

Su valor está dado por una perspectiva y en la voluntad de poder, por lo que el hombre con la condición de la voluntad del poder del individuo necesita para su expansión estas ficciones inventadas para darle forma al caos de la vida, es este niño que dice yo quiero.

En cuanto a otras diferencias que podemos encontrar son la estructura del concepto de la sustancia, para Spinoza el universo está ordenado perfectamente gracias a la sustancia y todos somos mudos o expresión de esta, la risa a saber, sería un efecto que expresa esta transición del paso del cuerpo a la mente a una perfección mayor, y esta risa será la que afirma y celebra la potencia del ser comprendemos el orden necesario del universo gracias a ella. Esta risa entiende que existe un cosmos que tiene un orden inteligible eterno y también necesario, es entender que las cosas no pueden ser de otra forma, sonrío con serenidad al aceptar que es parte eterna y necesaria de la sustancia.

En cuanto a Nietzsche, él inauguraría una modernidad donde ya no existe una sustancia, en donde el caos predomina y es en esta risa ética con lo que podemos lograr el acto de subversión y transfiguración. Es una risa que desmonta esta sociedad en donde se busca domesticar al ser humano en la pesadez y la melancolía. Es un mecanismo ético porque se encarga de una metamorfosis como la es del niño, es una afirmación del devenir y el *amor fati* este amor al destino del azar y el riesgo que conlleva, ríe con la inocencia de aquel que crea sus valores y que juega con la existencia. Es una risa que se puede usar en la cultura y en la política porque es resistencia y estructura, sabotea el conformismo y mata el tiempo plano.

Otra diferencia, que si bien no es radical pero que podemos visualizar es el concepto de la melancolía vemos por ejemplo que en la melancolía antigua (teniendo en cuenta que el mundo antiguo comprende desde Aristóteles hasta el renacimiento de Ficino) esta no se es vista como una simple emoción que promulga una falta de sentido, sino que era una marca de una genialidad. En tradiciones tan antiguas como en la teoría de los humores menciona que si la melancolía se enfría mucho puede provocar una depresión, pero sí se mantiene en un estado medio logrará una gran lucidez, es en esta melancolía donde principalmente se ostenta con esta tristeza creadora que nace de percibir la inmensidad del orden natural, y a la vez la brevedad de la vida y por supuesto el peso que conlleva la verdad, dando esta breve explicación podemos ver el por qué para Spinoza sirva como muestra, esta pasión triste

no sería un signo de una genialidad sino una pasión que afecta al cuerpo entero y disminuye la potencia de actuar y esta no logra una conexión con la sustancia.

En contraposición, el concepto ahora de melancolía moderna que podemos ver en Nietzsche es este colapso del sentido que, al disolver relatos de la sustancia o Dios, logra que conectemos directamente con el abismo, es este sujeto que se descubre solo en el caos de la vida y el sujeto se reduce y queda exhausto esta melancolía no será bien vista por nuestro autor ya que contiene es signo de la pesadez, del nihilismo pasivo.

Ambos autores están en contra de valores, especialmente los de la religión cristiana como el arrepentimiento o la piedad a circunstancias ajenas a nosotros. Para Nietzsche estas emociones son expresión de debilidad, mientras que para Spinoza son pasiones que conducen a una impotencia que imposibilita la capacidad de comprensión y ayuda a dejarse llevar por las opiniones externas, un arrepentimiento para Spinoza es ser dos veces miserable, pasiones como estas son contrarias a la preservación del ser y provocan disminución del ser. Para dar otro ejemplo, el resentimiento se le opone al conocimiento de lo necesario.

Nietzsche cree que el cristianismo es la religión de la compasión y es contrario a los afectos que nos ayudan a la energía de la fuerza vital, es más un depresivo, sentimientos como la compasión disminuye la fuerza, se vuelve contagioso.¹⁵

los débiles, por el contrario, unifican sus fuerzas unos con otros (G M III 18). Eso implica en la —>moral una orientación no hacia uno mismo sino hacia los demás. En el centro de esa moral está la compasión. En estrecha conexión con ello, existe un «debilitamiento y una anulación del individuo» en los que se expresa, para N., «la corriente principal de la moral en nuestra época» (M 132). La moral de los débiles es, preferentemente, una moral de la compasión. Pero la compasión es «una debilidad», como todo lo que signifique perderse en un afecto dañino, pues a través del mismo «se acrecienta el sufrimiento en el mundo (Niemeyer, 2012: 137)

A partir de estas definiciones de las pasiones podemos observar cómo Spinoza con su *conatus* y el poder de Nietzsche dota del rechazo a la debilidad o a la sumisión. Aquí como un punto

¹⁵«el más peligroso y fatídico juego de manos de la interpretación religiosa» (GA/III 20). (Niemeyer, 2012: 411)

interesante es ver la gran diferencia de pensamientos, el mismo Nietzsche critica el amor intelectual de Dios por parte de Spinoza, si bien no se trata de una religión, el alemán menciona que ese amor es como un amor anémico, donde la racionalidad le va extrayendo la sangre, de misma manera le reclama la potencia de conocer en sí misma, porque el conocimiento no podrá explicarse de manera abstracta a partir de los mismos elementos, Nietzsche diría que se trata más bien de un derivado, un encuentro entre diversas fuerzas.

La transvaloración de Nietzsche que busca derribar los principios morales del cristianismo y en proceso se encontró guiado con ligereza en Spinoza aun cuando encontró su sistema de valores como algo inadecuado, la ética que ambos comparten está ligada a los modos de existencia, y el aumento de nuestra potencia.

Es interesante ver como a pesar de las grandes diferencias que tienen, en el camino logramos ver puntos de contacto, y se alcanza a ver en ambas doctrinas sus alcances y también sus implicaciones. Por supuesto sus diferencias también se deben a que vivieron con dos siglos de diferencia en sociedades cultural y políticamente distintas, y sin embargo ambos buscaron de raíz cosas similares como la negación de un libre albedrío, la crítica a la moral, el rechazo al orden moral del mundo, como al altruismo, aunque con expresiones completamente diferentes.

3.3. Las posibilidades y los límites de la risa desde Spinoza y Nietzsche

Como punto de partida, recordando lo que vimos en el primer capítulo, Spinoza parte de una ontología de la unidad y necesidad, que, como principales ideas, está la del ser humano como un modo de Dios, junto con la esencia del hombre que es el *conatus* y las pasiones pasivas como actos que nos dominan y activas cuando entendemos las causas.

En cambio, como vimos en el segundo capítulo, Nietzsche con una ontología de la fuerza y de la creación, tiene como principales conceptos que el ser humano o cuenta con una esencia que sea realmente fija, que la realidad es una voluntad de poder, de interpretación y conflicto., Nietzsche no cree en la armonía ontológica sino más bien en una tensión entre la creación y la destrucción, como otro punto clave tenemos también el hombre como un puente para ser el superhombre.

En Spinoza vemos como la risa es un aumento de potencia de actuar y como esta puede ser pura o burlona, viendo la pura como el aumento de potencia y la burlona como un acto nacido de pasiones bajas como el desprecio o el intento de la disminución del otro.

Nietzsche tiene a la risa como un acto de superación moral, de ilegitimar un estado metafísico. Es un signo claro de fuerza para llevar el sufrimiento y el sinsentido de la vida, en ese sentido puede uno reírse de uno mismo y del abismo. Para Nietzsche la risa no se centra en una alegría psicológica, es más bien un acto filosófico que remite a un signo de fuerza creadora.

En ambos casos hay signos de similitud como lo es el vitalismo, y si bien Spinoza es propiamente un vitalista, sus ideas de esfuerzo constantes para poder perseverar en el ser con un buen aumento de potencia para poder obrar lo vinculan con un pensamiento vitalista.

Mientras que el vitalismo del alemán va más enfocado a que la vida es una fuerza con voluntad de poder. Otra similitud por supuesto es su rechazo a la culpa cristiana. Teniendo en cuenta todos estos conceptos, el fundamento principal primeramente de Spinoza es la risa como un afecto que trae alegría, pero la risa depende de su causa, no es buena en sí misma, si nace de una causa adecuada como lo es la comprensión¹⁶ no hay ni odio ni desprecio, por lo que aumenta la potencia de uno y del otro. Una risa tiene dimensión política y tiene la posibilidad de crear comunidad, tiene la posibilidad de ser una expresión de la virtud, de unir y dar alegría a quien lo necesite, de acompañar el conocimiento y llevarnos a una mejor autoestima.

Spinoza es enemigo del trascendentalismo, para él únicamente existe la naturaleza, cuerpo y alma, y que la naturaleza llega de la reflexión del cuerpo sobre sí mismo, que ordena la propia naturaleza porque no obedece a algún orden ultra terrenal, parte de ser humano y regresa a él. Si nosotros deseamos un mundo en donde existe una mejor manera de vivir es a través de salvarnos por si y para sí mismo. Buscar la felicidad a través de la risa, por ejemplo, no es erradicar los efectos efímeros, eso sólo se logra con el bien supremo del conocimiento que se logra con el amor de Dios a través del amor intelectual.

¹⁶ Entendiendo que la comprensión no se habla en sentido hermeneúutico de buscar sentido, sino como proceso racional de conocer las causas que nos lleven a las ideas adecuadas. Intentar buscar el sentido no es comprender la realidad.

En Spinoza se busca accionar en nuestra propia potencia, que a diferencia de la moral sólo busca la obediencia, descartemos las bases que descansan en la servidumbre humana que pelea por la esclavitud como si fuera su libertad, nadie debería ser obligado a vivir en el criterio de otro, cada uno debe dar la garantía de su propia libertad y de poder expresarse sin restricciones. Los historiadores o los científicos, sirva de muestra, se les debe cuestionar lo que dicen, ya que los que dijeron este dado en las necesidades de un Estado y tiempo específico, el amor no debe ser condicionado a un pueblo en específico, la alegría es y debe ser universal, ningún pueblo tiene más derecho a reír que otro.

Todo lo que es en contra de la razón debe de rechazarse, las escrituras difunden odio e imposición a pensar como uno debe tener la felicidad, la alegría no se consigue ni por decreto ni orden, sino por la educación, con juicio propio y libre.

Las limitaciones que podemos encontrar en Spinoza, es que, para él, no puede justificar el daño que le podemos dar a otro, ni usar la risa como instrumento de autoridad, (no se busca la sumisión), como lo hemos mencionado antes, nada que nazca del odio, o afirme el sufrimiento de uno o de los otros puede llevar a algo bueno. En Spinoza no existe una risa trágica que pueda celebrar el dolor, su sistema está enfocado en reducir la tristeza lo más posible, no se busca afirmar la tristeza, se busca reprimirla (cosa que también podría ser más estudiada).

Existe también preguntas en donde si aceptamos la teoría de este determinismo radical en donde todo lo que sucede es por la necesidad infinita de Dios, ¿Existe o sería responsable la culpa? Si una persona por diferentes circunstancias que ha pasado en su vida en donde, a saber, se ha visto en la necesidad de vivir en las calles desde muy corta edad, su vida ha sido dura, llena de abusos, hambre y ganas de sobrevivir, se encuentra en un altercado en donde comete un delito ¿Esta persona por esta cadena de actos en su vida no es responsable del delito? Spinoza redefine lo bueno y lo malo por lo útil y lo perjudicial, fue útil cometer el delito, ¿Pero en dónde quedaría el sentido de obligación moral o del deber?

Existe una paradoja de una libertad intelectual, porque nuestro autor sostiene que somos libres de comprender todo, sin embargo, esta posibilidad es una actitud mental que no necesariamente empata con una capacidad de cambiar nuestra realidad, ¿De qué serviría sólo

entender el curso de los acontecimientos junto con sus causas cuando no puedo cambiarlas? Su ética sería más una especie de resignación intelectual, más que una guía transformadora.

Su análisis de las emociones es racional por lo que ignora la irracionalidad de estas, en este punto Nietzsche sostendría que no es necesario que el intelecto disuelva la emoción para entender el origen, un optimismo racional puede ser resultado de una ingenuidad ante emociones complejas como el trauma o los impulsos conscientes

Spinoza tiene un tercer género del conocimiento que como limitante es una especie de atajo, como un salto de emoción racionalista en donde el estado de beatitud es limitado a cierto sector que tenga una disciplina mental que sea extraordinaria.

Otro punto para resaltar es el sentimiento deshumanizante que se puede pensar al entender que somos modos de Dios, una experiencia subjetiva y única choca con la idea de la sustancia, un individuo no tiene fin en sí mismo, es sólo una expresión momentánea de la sustancia.

En cuanto a nuestro otro autor, su fundamento principal es la risa como un gesto de transvaloración, es una ruptura contra la moralidad, nos ayuda a la superación del resentimiento, es un signo de fuerza ante el devenir de la vida. Un acto ontológico, una risa de este tipo critica la moral, desacredita y ridiculiza valores que se creen absolutos. La crítica como acto ontológico se debe a que da un análisis que afecta al ser de que quien lo hace como del que va dirigido la crítica, cuando Nietzsche critica la moral cristiana y se burla de ella logra que veamos que la que la realidad no espera a ser descrita para existir, la realidad es construida a través de los valores que afirmemos, su burla y su risa no sólo señala errores lógicos, sino que transvalora supuestos valores absolutos para dar paso a los nuevos modos de ser.

De las limitaciones que podemos encontrar en este autor, sería inicialmente su transvaloración de los valores, ya que no ofrece ninguna solución para una convivencia en sociedad o soluciones en valores como el de la justicia. Su filosofía está únicamente desarrollada en un individuo en donde la fuerza (o la fuerza de poder) ante la “debilidad” crea ideologías autoritarias que no tienen claro el límite ético.

En otro punto similar, su reducción de la moral no puede no mencionarse, en parte de su ética menciona que lo bueno sólo puede nacer de un cuerpo que es sano y fuerte, que da como resultado el reduccionismo a la moral a pues cuestiones biológicas que no tiene en cuenta la capacidad de cada uno, aunque no cuenten con el ideal fisiológico.

La risa de Nietzsche ríe ante la adversidad, ante el eterno retorno y ante el dolor, una risa dionisiaca que no escapa del dolor, sino que la afirma. Si bien las posibilidades de la risa en Nietzsche, es liberadora, destructora de dogmas y a la vez permite la creación de nuevos valores, tiene sus limitantes como lo son la posibilidad de que la risa se convierte en pura burla, que se dedique a destruir y no a edificar, y la expectativa se vuelque de vivir en el nihilismo, la risa así puede ser cruel y en vez de ser un arma de construcción se vuelva un peligro y como lo mencionamos hace un momento, que se vuelque a ideales autoritaristas. Una ética en Nietzsche no busca la integración de comunidad y equilibrio, su ética busca deshabilitar cualquier ética fija y es por ello por lo que con la ética de Nietzsche no se podría buscar una política práctica (aunque hay que admitir que el mismo autor no la buscada). Spinoza, sumo, su ética es de la armonía y puede ser acompañada de la risa, mientras que en Nietzsche se concentra más en una ética del vértigo.

Para Spinoza, su risa estaría basada en el deseo de la alegría y sentimiento de comunidad que se debe tener gracias a una buena autoestima fundamentada en una alegría racional. Una risa ética fundamentada en un *conatus* que nos permite, no el ser “buenos”, sino ser fuertes y libres (entendiendo libertad como la comprensión de nuestro actuar). Una risa debe liberarnos del pecado o de la culpa, no hay necesidad tener culpa cuando la naturaleza no se rige por la moralidad de esclavos, la culpa o el pecado provocado por el error, no es pecado, es falta de conocimiento racional (de autoestima). Comprendiendo esto, una comunidad como principio ético es iniciado por una vida social fundamentada en la cooperación necesaria, si yo aumento mi potencia de actuar, está en mi nobleza y en mis pasiones positivas el ayudar al otro a aumentar la suya, si río yo, puede reír el otro, si vivo mi vida conforme la risa de la tragedia, el otro también puede. Como limitaciones podemos siempre hablar del concepto de liberal o el intelectualismo. Intentar alcanzar la beatitud es pasar de la imaginación a la razón y por tanto puede entenderse como una privatización de la capacidad de racionar y filosofar (que más adelante se desarrolla más esta idea de que la risa,

al final de todo, es universal), así como la problematización de la dificultad del mal, su respuesta ante el sufrimiento parece incluso insensible.

3.4.Preguntas abiertas: peligros del humor ofensivo, prejuicios, poder, contexto social

Las preguntas que podemos hacernos sobre el tema expuesto son infinitas, pero con concentraremos en preguntas como ¿La risa libera o también encarcela? ¿Quién tiene permitido reír? ¿El bufón tiene una paradoja? ¿Es la intención del que hace reír el que valida la ética del chiste o es solamente la percepción de su audiencia? ¿La risa es una reacción involuntaria? ¿Podemos ser éticamente responsables de lo que nos hace gracia? ¿La risa puede hacer justicia?

Empezando por ¿La risa libera o también encarcela? Empezando por Spinoza, si uno ríe de la desgracia de otro es una pasión triste y en esas ideas inadecuadas, uno se encarcela, te hace depender del otro para poder sentirte bien, uno no es libre, uno se vuelve esclavo de su propia soberbia. En ese sentido, sí, la risa puede liberar, pero recordemos que la risa es una especie de canalizador, dependerá de cada uno cómo utilizarlo

En Nietzsche no cambiaría tanto la idea, una risa de un hombre resentido busca bajar al otro para sentirse superior, por lo que no crea y te encarcela en un mundo gobernado por las masas.

Un ejemplo claro de esto es el estudio de Pogrebin y Poole (1988) menciona que los agentes de policía utilizaban la agresión del humor para seguir ejerciendo violencia y poder, pero de una manera socialmente aceptada, tanto Pogrebin como Poole menciona un término como “neutralización normativa” para describir cómo los policías contaban sus anécdotas con humor para neutralizan sus infracciones a la ley.

Pasando a la pregunta de ¿Quién tiene permitido reír? En el artículo comprensión¹⁷ de Sveinung Sandberg y Sebastien Tutenges, mencionan como en sus estudios en contacto con personas involucradas en consumo de drogas o en la delincuencia ha visto como incluso centrándose en problemas tanto individuales como sociales en donde las conclusiones han sido no más que desoladoras, a menudo la interacción con los participantes ha estado marcada

¹⁷ *Laughter in Stories of Crime and Tragedy: The Importance of Humor for Marginalized Populations* (2018)

por el humor. Es fácil descuidar la mención del humor en contextos de violencia o inmenso dolor, mencionar la risa en estos contextos puede ser una falta de respeto, la risa en una conversación puede aumentar la ambigüedad del discurso (al menos en primera instancia) y las posibilidades de interpretación se expanden, la risa es analíticamente compleja y a menudo ignorada por el estudio de los problemas sociales, la risa por sí tiene un significado existencial que sirve como medio para las personas en condiciones marginales lancen crítica social, alcancen la igualdad y encuentren un alivio para toda la angustia, es incluso la estrategia para crear resonancia cognitiva.

El humor es la respuesta a la incongruencia, así como la mejor manera para comunicarlo, facilita el pensamiento y los pensamientos ambiguos. El antropólogo Radcliffe-Brown menciona:

who demonstrated that humor can be used to sustain a social system by lubricating the relationships between individuals who are in structural conflict or in competition with each other. This approach has significant overlaps with classic humor theories: it describes humor as a way to release social tension, as a marker of social disparities, and as an upholder of hierarchies—dynamics that have been observed, for example, in hospital (Sandberg, 2019).¹⁸

Pero lo más importante, a lo que queremos regresar es que es importante es que el humor para todas personas que han estado en contacto con mucha violencia, todos se identificaron a través del humor con el otro, con el de la cultura callejera opositora

Otros estudios con reclusas señalan que el humor contribuye a una construcción de identidad, ayuda a gestionar la tarea de consolidar una identidad normal en un contexto violento. El artículo que mencionamos también hace hincapié en algo sumamente importante, la mayoría de estas personas que estaban en el narcotráfico sufrieron abusos desde su niñez, y empezaron en el mundo de las drogas para poder lidiar con su vida, si bien entendemos que

¹⁸ “Se demostró que el humor puede usarse para sostener un sistema social lubricando las relaciones entre individuos que están en conflicto estructural o compitiendo entre sí. Este enfoque tiene importantes superposiciones con las teorías clásicas del humor: describe el humor como una forma de liberar la tensión social, como un marcador de disparidades sociales y como un apoyo, dinámicas que se han observado, por ejemplo, en el hospital” (Traducción propia).

existen contextos, económicas, y políticas altamente inservibles no sobra preguntar ¿Qué habría sido de las infancias si hubieran tenido contextos más sanos en donde supieran desarrollar habilidades cognitivas que los ayudará a superar el trauma? Si bien por supuesto se entiende que no basta con sólo reír, se entiende que existen precariedades y violencia estructural que no se puede sostener en una mera sonrisa, depende muchas veces de las condiciones materias dignas, de estabilidad acompañadas de políticas públicas, justicia social en un terreno que no enferme de manera sistemática a la sociedad es interesante ver cómo existen vías para el trauma que llevan a más trauma y dolor, y no a una sanación. Lo que se intenta con toda esta explicación es que incluso más marginado es pensador de risas, no existe jerarquía para ver quién es el que tiene más derecho a reír, desde el niño en situación de calle, hasta el campeón número uno de la una categoría en especial es digno de reír, y en todos nos ayuda al trauma, a la riqueza interna, en ella podemos crear comunidad.

Siguiendo con la pregunta ¿El bufón tiene una paradoja? Este personaje a lo largo de la historia es muy interesante, muy aplaudida incluso, pero es importante mencionar que el bufón sí contiene una paradoja, un bufón con humor puede realizarse como una cortina de humo, ejerce el poder sin ninguna responsabilidad. Recordemos que este personaje casi incluso mítico es el único que puede decir la verdad ante el Rey, pero se le es permitido únicamente hacerlo en modo de chiste, la paradoja radica en que, si el Rey ríe de la verdad que se ha dicho, la desacredita, pero si el rey no ríe, el bufón muere. Si el bufón dice la verdad con la mentira de la falsedad. Este personaje está encerrado en el no ser nadie que lo ve todo, porque lo sea que diga será tonto, él es un don nadie, es el menos amenazante de la corte, y su marginalidad es su poder. Su última paradoja sería que él no destruye el poder, sino que lo hace más soportable, evitando la verdadera confrontación, por lo que sería fácil que esta figura se torne a favor de estado, su risa ya no sería propia, sino que se convertiría en su propia condena.

En cuanto a pregunta de la intención del humorista y la visión de la audiencia y por supuesto mantener la línea de nuestros autores, Spinoza diría que no importa la intención sino el efecto que produzca, es decir que no importa si tu intención estaba bien intencionada, importa lo que el otro sintió. Si una risa nace del desprecio y su respuesta es negativa esto disminuye la potencia de accionar en comunidad, si una risa aumenta el odio entre todos y

propicia la división esto sería incorrecto, el debilitar el tejido social es el que permite la racionalidad

Si la audiencia encuentra en el chiste o es esa risa una manera de opresión dará un choque que generará tristeza y una disminución de potencia

¿Existen temas que no deben ser ridiculizados por respeto? Nietzsche diría que para él no existe nada que sea sagrado y por tanto digno de respeto, si Dios ha muerto, la seriedad absoluta ha muerto con él ¿Cuál es entonces la necesidad de tener de sinónimo de la verdad la seriedad? la prohibición de la risa sería más bien una señal del resentimiento en donde sólo se carga valores impuestos, no cuestionados. Lo que sí, el autor diferenciaría entre la risa de un plebeyo que ríe por envidia mientras que el superhombre ríe en la danza de la libertad.

¿Qué pasa con otros tipos de risa y cómo los autores responden ante ella?

Los tipos de risa en Spinoza podemos ver

- La risa que tenga un sentido burlesco- Esta risa nace del desprecio de ver mal ajeno, brotan de cuando nos alegramos de que algo malo le pase a alguien que odiamos o consideramos inferiores a nosotros.
- Risa de locura- Spinoza dirían que es una alegría histérica, recordemos que Spinoza distingue entre las *hilaritas* (buen humor global) y un *titillatio* (estímulo que afecta a una parte del cuerpo). Si esta risa tiene origen de la locura, será desmedida, mientras una parte del cuerpo ríe, las demás partes del cuerpo estarán exhaustos por lo que es una risa trampa. La risa de la locura oculta la miseria, altera el equilibrio e impide que la mente pueda pensar con claridad.
- Una risa que tenga como propósito la humillación- Esta risa se moverá en la busca del sometimiento al otro, lo que podemos entenderlo de dos formas:
 - El que humilla lo hace a causa de un afecto de odio y consiste en alegrarse del daño al otro, es una pasión triste, nuestra potencia aumenta cuando logramos hacer comunidad, no cuando destruimos al otro.
 - Por otro lado, está el que es humillado y experimenta la tristeza, si el humillado muestra servidumbre será debido a que busca que el que humilla

no lo castigue más, esta clase de acciones solo logra destruir con violencia al cuerpo.

- Otro ejemplo de risa no adecuada sería la risa del sarcasmo, esta risa nace de la enajenación y de un conocimiento inadecuado, un sarcástico reiría como si fueran buenos los vicios de la naturaleza humana no se dedican a comprender las pasiones y solo prefiere juzgar antes de entender las causas que lo llevan a ello.

En cuanto a Nietzsche:

- La risa que muestra crueldad es histórica y culturalmente causa de alegría festiva, sin embargo, no la defiende, dado que considera que esta risa es el arma de aquel hombre que está resentido, es del hombre que no logra crear y al no poder crear, humilla, ya que en la risa sitúa una forma de empujarse al otro.
- Una risa con sarcasmo esconde una amargura, y ubica en ella una voluntad de poder debilitada, dado que, si bien el sarcástico intuye que los valores culturales son falsos, todavía no encuentra el valor como el niño para crear los nuevos valores, sino que se queda atrapado en la figura que sólo sabe burlarse con la ironía, es una risa destructiva estéril y que hiere para ocultar el vacío que tiene.
- La sonrisa melancólica es el sujeto que no encuentra sentido del mundo y está atrapado en el tiempo plano de la explotación, ya que, teniendo la opción de transmutarlo, prefiere reír resignadamente, no es una risa alegre si no que es una risa anestésica.
- Una risa de loco es una risa que es profética y a la vez trágica, es la risa de aquel que ha visto el abismo. Es la risa que la sociedad llama loco ya que rompe la normalidad del hombre común, Nietzsche no la vería como una demencia, sino como un estallido del espíritu que se ha quebrado al intentar entender el sinsentido del mundo.
- La risa trágica es la que da la bienvenida a la existencia del caos, es una risa inocente y sin culpa, es aquel que baila en esta vida sin sentido, como una obra de arte que es inmanente.

¿Podemos ser éticamente responsables de lo que nos hace gracia? Spinoza creería que no somos libres de decidir qué nos da risa y qué no, nuestra estructura física y mental está condicionada por la historia en que nacimos y los prejuicios que cargamos, sin embargo, sí

cargamos con la responsabilidad de analizar lo que nos causa risa, si me río de la crueldad, mi responsabilidad ética será entender qué idea inadecuada me llevo a reírme.

Y, por último, una pregunta fuerte ¿La risa puede hacer justicia? Bergson, por ejemplo, mencionaría uno río de lo que es mecánicamente incrustado, si un dictador se tomará con mucha seriedad, al cometer un error la risa lo devolvería a su estado vulnerable de fragilidad humana, es incluso muy actual ver políticos equivocándose en sus discursos y riéndose de ello, el error es humano, y la risa más

La risa puede ser justicia cuando el pueblo río al juzgar a las autoridades mediante la burla, es una risa que no encarcela, pero sí destruye barreras estructurales (o simbólicas).

Para finalizar este apartado, cabría acabar con ejemplos de casos específicos de los dos ejemplos anteriores:

El primer caso era de un diputado chileno que le da un ataque de risa al pronunciar mal un apellido (también cabe mencionar que todos los videos mencionados son imperdibles y se recomienda, para más felicidad, visitarlos en su formato original) el diputado dice:

La solicitud de creación de una comisión investigadora...para que analice las irregularidades conocidas por la opinión pública durante la...gestión de la intendenta Jacqueline van Rysselverga ... Jacqueline van Ryssel... verga... [El diputado comienza a reír mientras que de fondo se escucha un:"¡Dilo de nuevo!" entre risas. El diputado está completamente sumergido en la risa, tapándose la cara]. (Fuentes nteve, 2011, 3s)

O en otro diputado chileno:

Este... en este año que acaba de pasar, pues se han hecho doce cursos de especialización... (pausa corta) ... de especialización...y se ha hecho hincapié muy fuerte en los cursos dados a los bomberos de nuevo ingreso...mm... están bien dotados... (comienza a aparecer una sonrisita en su rostro) ... están bien dotados en cuanto a medios materiales... tanto así que este año lo que se hizo fue hacer una inversión concreta... (rompe en carcajadas) ... Lo hice sin querer (vuelva a estallar en risas juntos con todos los presentes) ...no fue premeditado. (Trata de recuperarse mientras los demás siguen riendo). Bueno, vamos a ver (Sigue riendo) ... eh... nunca...

nunca me había pasado, bueno... el caso es que se compró un camión específico para la Ciudad Vieja (Mientras ralentiza su voz por las ganas de volver a reír) ... para la vieja ¡Ay! Eso parece infantil... es un ataque de risa... ay, ay, ay...bueno, Perdonad... bueno, tienen aquí el número de vehículos, (Vuelven todo a estallar en risas) y no hace falta explicar más. Si queréis hacer alguna pregunta (muere de risa) sobre la dotación de los bomberos, el señor responsable os puede contestar (Adreselchiste, 2009, 3s).

Dejando de lado los ejemplos de políticos, para pasar al pueblo que ríe conde los chistes dan denuncia social, está el icónico discurso de Ricky Gervais en los *Golden Globes*:

Os encantará saber que esta es la última que presentaré estos premios. Así que... Ya no me importa, es broma, nunca me ha importado... A la MBC (canal de televisión), tampoco le importa. Ya van cinco... (esta es la quinta presentación que realiza) Quiero decir... Kevin Hart fue despedido de los Oscars por unos tweets ofensivos... ¿Hola? Por suerte para mí, *The Hollywood fórum press* puede apenas hablar inglés... y no tienen ni idea de qué es twitter, así que me ofrecieron este trabajo por fax, así que... ¡Vayamos a por lo bueno! Riámonos un rato a vuestra costa...si les parece bien...recuerden, son solo bromas... todos vamos a morir pronto... y no hay secuela... (...) Habéis venido a vuestras limusinas...yo vine en una limusina... y la matricula la hizo Felicity Huffman (actriz condenada a prisión por corrupción educativa)... por la que siento pena es por su hija (Felicity Huffman sobornó a una universidad de élite para que entrara su hija) debió ser lo más vergonzoso (...) Pero esta noche no es solo para aquellos que salen delante de la cámara... En esta sala se encuentran algunos de los ejecutivos mas importantes del cine y la televisión del mundo. Personas de todo tipo, pero todos tiene algo en común... todos tiene miedo a Ronan Farrow (Periodista conocido por ayudar a descubrir sobre las denuncias de abusos sexuales contra el productor Harvey Weintein)... va por vosotros (...) Tenemos que alargar esto tres horas, podríais ver la primera de *After life* entera, en vez de ver este programa ¡Eso, es una serie sobre un hombre que quiere suicidarse porque su mujer muere de cáncer... y sigue siendo más divertido que esto! ¡Alerta spoiler! La segunda temporada esta al caer por lo que al final, obviamente, él no se

suicida...exactamente como Jeffrey Epstein... ¡Cállense... sé que es vuestro amigo, pero no me importa (juanpialpi,2020, 2s).

Capítulo IV:

4. Hacia los esbozos de una ética de la risa

En este momento sería propio hablar, dejando de lado la infinita literatura cómica, de Bergson, es preciso recordar que ha sido de los pocos filósofos que ha desarrollado más el concepto de la risa, ya que no sólo la analizó cómo un acto secundario, sino que se preguntó por sus mecanismos, sus funciones, y su valor. En primer lugar, busca descubrir los mecanismos de la comicidad como, del que se ríe y del cómo se ríe. a manera de síntesis que para Bergson la risa es un mecanismo social, a la vez que correctivo, su teoría se basa principalmente, en la función social que mencionamos, porque puede llegar a ser un castigo leve, como una manera de corregir un comportamiento de manera que no sea ruda, y llegue a aquel sujeto por un lado en que logro integrarlo, por otro lado está también el análisis de lo que no da risa, ejemplos concretos que podemos dar son las caídas, o los comportamientos repetitivos ,estos causan risa porque corresponden a una falta de adaptabilidad de otra persona o de una misma. Por otro lado, otro concepto que aborda es la risa con una desaparición momentánea de la compasión en dónde el ejercicio de la risa es de la inteligencia, para el autor, la risa o la producción de lo cómico tiene como condición una insensibilidad hacia el objeto que se ríe, no puede existir piedad si nos reímos, por lo que debemos mantenernos indiferentes ante el dolor del prójimo. Por último, menciona que la risa es humana por lo que si nos reímos de algún animal o un objeto es porque vemos al humano en él, es decir, si vemos a un animal comportándose de cierta manera y esto lo vemos representado en la humanidad reiremos, pero no reiremos por el animal en sí, sino porque nos vemos reflejados en el animal, y que este no entiende qué es lo chistoso. La risa además necesita de la complicidad, Bergson cree que la risa no se puede dar en soledad, sino que se da en comunidad.

Bergson como lo hemos visto contiene una postura de que la risa está más cerca de un acto maquiavélico que de un acto honesto. Lo que en esencia busca aportar esta tesis es ver la dualidad entre Spinoza y Nietzsche, y a pesar de que Bergson estaría más del lado de Nietzsche (y es por supuesto un precursor y por eso importante mencionarlo), esta tesis busca

contribuir los planos de discusión sobre la risa entre el debate ético y de humor, puesta esa conversación se sitúa de manera moralista, el hecho de que la risa cumple estereotipos éticos de la época en la que se encuentren, una actitud o expresión negativa expone que la base del chiste o la base que hizo posible la risa es un estereotipo ético negativo. Chistes de índole sexista, actualmente y en su mayoría serían tomados con una actitud despectiva, Joseph Boskin muestra cómo anteriormente se hacían chiste con el estereotipo del “sambo” para crear notorias distinciones entre blancos y negros, los chistes y las risas marcaban una distinción social, y por lo tanto poder. Es verdad que a pesar de que la risa nos da felicidad, su historia no está llena de alegría, sino más bien esta fundamentalmente marcada por la opresión, como el desprecio a quienes no pertenecen a grupo privilegiado, como a quienes sí pertenecen. El humor es nuestra manera de relacionarnos con el mundo y está sujeto a las exigencias de la justicia.

En ambas perspectivas que se desarrollaron, ambas se basan en la experiencia común con el humor, y se menciona que puede ser hiriente o desenfrenado, incluso espontáneo. Gran parte de nuestra vida estamos en contacto con el humor y la risa, y si bien, es fácil creer que la risa únicamente se puede encontrar en alguna obra literaria o chistes en una cantina, la realidad es que la risa se encuentra en todos lados, es dada para todos, incluso en los ambientes más serios.

¿Cuándo es malo reír?, En la risa hay tantas variantes que se pueden estudiar, ¿Qué puede expresar la risa? La risa puede nacer de varias expresiones, de la ansiedad, la burla, la vergüenza, el odio, o incluso puede ser la nada como puede ser la risa provocada por el óxido nítrico. Una risa por diversión puede causar efectos negativos, si del que reímos tiene un ego se suma sensibilidad, pero hace un acto risible, aun cuando no sea correcto, reiremos.

Lo que un chiste intenta decir, y cómo y cuándo lo diga lo hace moralmente apropiado, o no. Si el chiste contiene actitudes éticamente malas, no será risible. Existen chistes dichos por las mismas personas que lo sufren que dan risa, incluso aunque para otros puedan sonar xenófobos o racistas, si es la misma persona que los sufre lo que los hace graciosos. Quien los interprete puede construir un patrón de actitudes manifestadas en cada chiste, y así las actitudes pueden deberse más a una cuestión de características de la actuación que de la naturaleza del chiste. Pongamos de ejemplo a:

Sergio Verduzco que en el año 2012 causa un gran repudio y enojo en la sociedad ya que en un show privado llevado a cabo el 15 de Octubre en el teatro Blanquita se burló de la tragedia ocurrida en la guardería ABC, una estancia infantil privada que funcionaba como un Instituto Mexicano del Seguro Social desde el 2001, en esta guardería en Hermosillo, Sonora en el año 2009 ocurrió un incendio en donde fallecieron 49 infantes y 106 estuvieron muy heridos, las victimas contaban con un aproximado de edades de entre cinco meses a cinco años de edad. El comediante también conocido como Platanito dijo:

¿Saben de qué murió Michael Jackson? De desesperación que porque le quemaron una guardería allá en Sonora... No se burlen, pobres chavitos al pastor, no se burlen, aparte ahora ya no hay guardería, abrieron un changarrito que se llama Kentucky Fried Children (NOTISTARZ, 2022).

En este caso es un ejemplo complicado, el comediante llevaba aproximadamente dos años contando estos chistes y debido a la impunidad en la que se encontraban los responsables del incendio de la guardería se fueron en contra del comediante, incluso buscaron meterlo a la cárcel y, sin embargo, esto no paso, pero tampoco se logró justicia en la tragedia. La comedia es verdad, pero también es dolor ¿Es este un ejemplo de ellos o no? El inmoralista afirmaría que en un chiste no importa si es cruel o no, ya que los valores morales o normas sociales son rechazadas por ellos, en un sentido estricto, los inmoralistas no les importaría si es correcto o no, pues busca una individualidad única

Una corriente amoralista podría sostener de lo que uno se ríe no tiene que ver explícitamente con la realidad, entendamos también que un amoralista es aquel que se sitúa fuera del juego de la validez moral, es distinto a un inmoralista, el inmoralista con consciencia rompe o va en contra de la moral, mientras que el amoralista no reconocería categorías que estén ligadas con el bien o el mal, para ellos no existe tal cosa como los mandatos divinos, si no que entienden que los valores están dados por construcciones humanas y no como leyes naturales, pueden hacer “el bien” pero no sería porque propiamente por ser buenos, sino porque les parece más una idea racional. Uno puede reírse de niños quemados en el ABC, y aun así ser buenos padres, la gente que se ríe de estos chistes ¿Creen realmente en el elogio a la tortura de niños? Otra posibilidad que podemos pensar es, que quienes se rían o cuentan el chiste tengan realmente esa actitud, pero sólo se dirija a contextos ficticios que no tengan

implicaciones en contextos y con personas reales, y por tanto no corresponderían a una mala ética.

Pensemos de igual manera los términos despectivos acerca de comunidades indígenas, homosexuales o a las mujeres, existen términos despectivos para todos, pero ahora términos como “jotas” o “de mujer” son reivindicados por las mismas comunidades y son usados como un remate en sentidos humorísticos y ya no tiene ninguna implicación con respecto a cómo uno se siente en la vida real.

Los amoralistas podrían tener un punto en que los chistes sugieren que cualquiera que sea moralista tendrá que ser cuidadoso al juzgar una moralidad en la risa, y por tanto no podría reír de cualquier cosa, las actitudes antes cuestionadas pueden no ser poseídas en la realidad, y estén aisladas con las actitudes en la vida real. Un moralista, lo entenderemos como aquel que promueve valores estrictos dados por una sociedad y contexto específico, que juzga acciones ajenas y propias con un sentido rígido de lo que son las buenas conductas.

De Sousa mencionaría por otra parte, que para poder encontrar risible un chiste de violación, uno debe tener una raíz que comulga con el chiste, debe también tener una actitud sexista. Incluso quienes no se reconocen como sexistas o racistas pueden descubrir que de hecho lo son por su propensión a contar chistes de esa índole. Cuando uno bromea sobre los defectos de la gente, puedo decir la realidad de sus defectos, aunque sea de manera más indirecta para desactivar la hostilidad con las que este pueda recibirlas. Esto en sumo termino lo que un bufón en una corte hacía, revelaba al rey lo que realmente la gente pensaba y sentía pero que no se atrevían a decirlo directamente. El humor nos ayuda a transmitir actitudes que nos tomamos con mucha seriedad y que no existe otra manera que se puedan transmitir con seguridad, probablemente.

Los amoralistas señalan, que existen ciertos chistes, tal es el caso de algún grupo étnico que pueden no tener ninguna implicación sobre actitudes reales hacia el grupo, el chiste es una mera encarnación de cualidades, o estereotipos. Pero sería un error no concluir que dicho chiste no implica actitudes o cualidades de personas reales del grupo. El chiste implica actitudes que pueden ser tontas, y es precisamente la idea de la tontería a la que es sometido el personaje ficticio que logra una risa, puede que la risa del objeto aparente no sea real. Las ficciones generalmente si implican actitudes hacia personas reales, imagínense que

intentemos hacer un chiste de seres hipotéticos, no palpables, con una ética hipotética y con un proceso de pensamiento totalmente distinto. Lo que carece de ejemplo real no puede causar gracia.

El fallo de los amoralistas es que no intentan separar el humor de la moral, los amoraless no les importa la moralidad, para ellos no importa un chiste cruel, lo gracioso es una cosa y lo ético es otra. La excusan a través del sentimiento, no seríamos responsables de lo que nos hace gracia porque es un sentimiento espontáneo. Pero sí somos responsables, pues nuestro carácter puede ser entrenado a que ciertas cosas no son graciosas si entendemos que son dañinas.

El contexto importa, retomando el chiste de los niños. Si los cuenta un padre en modo de desahogo, pueden ser aceptado, si lo cuenta alguien con intenciones perversas o en medio de una tragedia el chiste dejara de tener una actitud de burlona a ser más bien un chiste que ha ensuciado el humor.

Un inmoralismo no se ubica únicamente en un plano ético en conexión con el humor, sino que afirma que el chiste es bueno no importante si es cruel. En un inmoralista la crueldad no arruina el chiste, puede ser más bien el motor.

La risa es dada por incongruencia cuando algo no encaja, lo poco ético de lo incongruente con nuestras normas sociales da el choque que provoca risa. La superioridad de cuando no sentimos mejores que la víctima del chiste, o de liberación, cuando es una escapatoria.

De la calidad del humor no nace una crueldad, sino la justicia y la pertenencia. La crueldad y la justicia tiene una diferencia vital, un ataque justo puede venir de cuando el atacante tiene una verdad, la crueldad es la risa ante una persona que sufre de verdad. La risa no se disfruta del dolor ajena en una ética de la risa, sino que ríe de la agudeza con la que el chiste es bueno.

La risa está sujeta también a lo que la gente encuentra gracioso (que sería más un hecho psicológico, en contra posición con lo que es realmente gracioso) que este ligado más a un juicio de valor. Los romanos en la antigüedad se reían de esclavos siendo devorados por fieras, se reían porque cumplían con el carácter de la sociedad, actualmente esto no causaría

una risa, pues la risa tiene reglas de calidad, un chiste no falla sólo por ser malo, sino que una falla ética lo hace malo.

Si un chiste es injustamente cruel pierde el valor humorístico, un chiste con agudeza, aunque un poco cruel, o con justicia, su agresión es una virtud intelectual.

Podremos preguntarnos ¿La risa puede ser un espacio libre de reglas? En esta visión, no, la risa es una actividad intelectual que puede ser usada en dos sentidos. La risa también tiene reglas de calidad, o normatividad, escudarnos con el típico “es sólo un chiste” no libera de la crítica. Igual que el arte plástico, una publicidad o una película pueden ser crueles, aburridos o torpes, al igual será la risa. Si un chiste se basa en un estereotipo falso o tiene una crueldad gratuita u ofensivo, y si bien la solución aquí propuesta no sería la censura sino entender el contexto del porqué el otro no ríe o porque mi chiste, mi caída, o mi simple comentario no cayó bien, para que un chiste o una actividad de cualquier índole no diera risa se requiere contexto social, psicológico y ético de la misma. La risa también es un tema cultural que indica de qué se ríe nuestra comunidad, qué tragedias como comunidad se comparten y reímos de ellos, qué problemas políticos enfrentamos. Muestran la realidad de la sociedad a carcajadas.

Existe también una responsabilidad del entretenimiento, si aceptamos que el humor es un espacio libre de reglas, estamos diciendo que no somos responsables de lo que reímos, nosotros somos responsables de nuestras reacciones posteriores, cultivar nuestra risa es como cultivar nuestro oído, reírse de la crueldad dice algo de nosotros. Nuestra risa habla por nosotros incluso antes de decir algo, habla de lo que creemos, de nuestros problemas y de nuestro carácter.

El contexto también interviene mucho en la risa, no es lo mismo que un amigo caiga porque su tobillo decidió torcerse, a que un amigo caiga de un barranco, un producto de la risa suele tener reglas invisibles, usualmente el humor es para arriba y pocas veces con el de abajo, sin intentar llevar esto a temas políticos, que si bien ya se han mencionado o se mencionarán, es importante ver las consecuencias en lugares más simples, porque la filosofía esta para ser vivida incluso en lo más simple (retomando el ejemplo anterior, cuando un amigo se cae por descuido pero está seguro, no creemos que es una persona vulnerable y por tanto reímos, más sin en cambio, si ese mismo amigo cae de un barranco, este en vez de

causar risa causará preocupación) El humor esta encadenado y no vive en el vacío, puesto está relacionado fuertemente a la realidad ética de quien lo cuenta.

Un contraargumento es la risa como escape, el humor necesita un espacio libre para que podamos procesar lo terrible de la vida. Lo prohibido o lo terrible sin necesidad de ser una persona de terrible actuar, como una especie de zona libre.

Un moralista como lo hemos visto sostendría que quien emite una risa manifiesta una actitud éticamente mala y por tanto no sería gracioso. Y hasta ahora hemos visto que este argumento si tiene ciertas bases para sustentarse, es verdad que cierta crueldad si se puede expresar con la risa. Mientras que el immoralista resiste a la crueldad para responder que la crueldad es una especie de chiste defectuoso. Un moralista contiene una actitud mojigata hacia la risa, sus reglas están dispuestas para quitar el chiste. Tanto un moralismo como un immoralista contienen puntos que hemos abordado en esta tesis, y ambos tienen buena argumentación para fundamentarse, por eso es preciso poner una postura más equilibrada del como seria nuestra propuesta, el eticismo, un moralismo con su mojigatería carece de diversión si decimos que un chiste está más cerca de un “pecado” que de una liberación. Los dos componentes para el previo a una risa serian un aspecto intelectual (que podemos llamar también ingenio) que se compondría de palabras, estructuras, e inteligencia y el aspecto afectivo que sería el qué provoca el chiste o la acción ocurrida. Una risa puede ser esencialmente contraria, podría venir de un chiste intelectualmente brillante pero afectivamente cruel, podemos amar un amigo y aun así reír de sus descuidos o sus problemas.

Un eticismo marcaría más la idea de que si un chiste manifiesta una actitud éticamente mala eso podría perjudicar el humor, pero no es necesariamente que lo anule. Un eticismo puede admitir el fallo porque reconoce que un chiste puede ser defectuoso, en un eticismo podemos aceptar que existe un ingenio en el chiste (como un aspecto intelectual) o en la acción ocurrida (espontánea) y aun así condenar el mensaje (el componente ético) o el accidente ocasionado. Un eticismo sostendría que el valor ético tendría consecuencias en su valor estético, si bien el valor ético puede ser juzgado, no desmerita el ingenio que se debió tener para formular un chiste, aun así, entenderemos eticismo como aquel que evalúa la potencia, la belleza y la salud de un buen vivir que analiza y efectúa la expansión de nuestra sensibilidad (importante seguir entendiendo la sensibilidad y no oprimirla por considerarla

pecaminosa). Una ética de la risa estaría más enfocada a ser una escala más que un interruptor, no es que sea meramente malo una acción sin que la ética y el humor interactúan y es verdad que en ocasiones la maldad sobrepasa y borra la gracia, pero otras veces el ingenio, el error, o la espontaneidad es tan grande que el chiste sobrevive.

Tanto el moralista tiene razón en que la crueldad es un “defecto”, el amoralista en que el juego es esencial aun cuando no creamos lo que se dice, sin quitar por supuesto que las actitudes reales sí importan y tiene consecuencias reales, incluso el inmoralista da la razón en que una agresión puede ser graciosa, aunque diferencia una agresión justa con crueldad injusta.

Si bien la risa no está extensa de la cultura o de la moralidad, no significa que sea una iglesia que tenga que ser regida por ciertas reglas, la risa en sumo caso es un acto, un acto de inteligencia y de nuestro corazón, un trabajo en conjunto.

Podemos incluso ver cómo en este valor ético es parte también parte de su valor estético, un acto que tenga un mérito estético en donde vemos justicia o valentía es artísticamente mejor, y si bien esa tesis no es de buscar una estética de la risa, es preciso admitir que la risa contiene complejidad, originalidad, imaginación y belleza.

Una ética de la risa que se propone en esta tesis es el humor consciente que busque el bienestar y crear comunidad, en la risa se logra una conexión humana que no tenga como objetivo la humillación, si no la liberación del dolor en comunidad. Esta ética no busca ser estructurada o demasiado formal, esta sistematización de la risa ética se debe, pues no busca la universalidad, los estándares éticos son subjetivos y varían dependiendo de la sociedad, cultura y tiempo histórico. Esta ética busca el respeto mutuo y convivencia a través de la liberación del dolor mediante la risa, sin embargo, es casi imposible (además de que no es la intención) controlar de qué puede reír la gente. Una ética es una teoría mientras que también buscamos un eticismo como una actitud y la práctica de la ética.

Otra pregunta que nos podemos hacer es ¿Puede lo bueno hacer que algo sea gracioso? ¿Una risa buena es aburrida? Una virtud no crea la gracia por si sola, se necesita ingenio, más sin en cambio la potencia sí. Un chiste que se muestra como acto de resistencia al prejuicio da profundidad, cosa que un chiste cruel no tendría, palabras de justicia en vueltas

en la risa libera, incluso la bondad en la risa fortalece el carácter y eleva el humor. El humor brilla con fuerza cuando no hay nada que nos haga sentir en rechazo.

La risa no se limita a una reacción biológica, es una respuesta intelectual y con carácter afectivo. Si lo que causa la risa nos pide validar algo que está completamente errónea en nuestros sentidos éticos, nuestra racionalidad y emocionalidad chocaran, por lo que hará que lo que tuvo potencia de hacer reír se vuelva una causa fallida. Una risa es una virtud, una brújula de juicio correcto, diferenciar entre un ataque justo a uno cruel, uno busca ser responsable de su risa. Hacer una ética también de cuidado interpersonal y cuidado del otro, no buscar multiplicar el dolor, sino que reír con ternura, coraje y libertad. Es importante también mencionar la diferencia entre juicio correcto y juicio social, y la cual nos referimos en este texto, estos dos términos tiene una diferencia de fundamento, el juicio correcto está basado en lo adecuado de la realidad, que es un fundamento lógico que corresponde con una coherencia interna y no depende de si la gente externa lo encuentra correcto o no, el juicio correcto, como supone su nombre, aspira a una objetividad donde tenga como base la exactitud y el conocimiento, que es lo que buscamos justamente con esta propuesta de ética. Mientras que un juicio social es fundamentado en las expectativas y costumbres que se esperan de cierto grupo social, la aceptación se verá basado en la aceptación de la comunidad. Un juicio correcto no busca una ética esencialista, no existe una figura de un humano que sea inmutable con principios universales, una risa ética debe ser enfocada en que cada contexto, experiencia y responsabilidad es individual, aun cuando se tenga como objetivo último el bien.

El humor es una herramienta para ver el mundo con claridad, usando el intelecto para destapar una mentira con la risa. Un buen humor como parte de nuestro carácter hace que riamos como personas virtuosas, reír con responsabilidad pues es ahí donde se ocultan nuestros valores. Ser virtuosos es un hábito, si ríes o haces reír de cosas ingeniosas, justas o espontáneas entrenas tu mente a poder apreciar la belleza y la verdad, es poder hacer una comunidad. El aporte más grande que se puede hacer en esta tesis es reír, reír con conocimiento, agudeza, felicidad, pero sobre todo con convicción.

4.2. La risa en la actualidad

La risa en la actualidad es complicada de definir, pero se puede decir que la risa no se ha perdido, en los últimos diez años el interés por la risa se ha exacerbado en todas las disciplinas. Gran ejemplo de ello es la asociación CORHUM (Investigaciones sobre lo Cómico, la Risa y el Humor, según sus siglas en francés), fundada en 1987. En Estados Unidos por ejemplo, existe la revista *Humor: International Journal of Humor Research* entre otros muchos ejemplos, existen también, multitud de historiadores que han realizado estudios notables sobre la risa en diferentes épocas: Dominique Arnould, Dominique Bertrand, Bernard Sarrazin, Derek Brewer, Peter Burke en Gran Bretaña; M. Tschipper, W. Haung, N. Neumann en Alemania; Q. Cataudella, G. Monaco en Italia; T. Tave en Estados Unidos, y decenas de otros de cuyos estudios son relevantes. En específico en este apartado, se hablará de Gilles) vetsky que ha hecho grandes aportaciones al respecto y menciona que estamos en una “sociedad humorística” y analizó la sociedad que quiere ser agradablemente jovial, pulcra y casi perfecta en la que los medios difunden modelos falsos y poco realistas.

El nihilismo europeo tal como lo analizó Nietzsche, ya no está acompañado ni de desesperación ni absurdidad, pura indiferencia, a nadie le importa si alguien murió, a nadie le importa el otro, esta apatía de la población, ya no puede analizarse sobre preceptos morales cristianos como lo hizo Nietzsche, ahora la oposición del sentido y del sin sentido ya no es desgarradora, esta es ahora, una época de la espectacular y lo inmediato, el sentido el sinsentido ya no son tan claros, y sin embargo, nos reímos de los dos.

El momento posmoderno es mucho más que una moda; explicita el proceso de indiferencia pura en el que todos los gustos, todos los comportamientos pueden cohabitar sin excluirse, todo puede escogerse a placer, lo más operativo como lo más esotérico, lo viejo como lo nuevo, la vida simple-ecologista como la vida híper sofisticada, en un tiempo desvitalizado sin referencia estable, sin coordenada mayor. Para la mayoría, las cuestiones públicas, incluida la ecología, se vuelven ambiente, movilizan durante un tiempo y desaparecen tan deprisa como aparecieron (Lipovetsky, 2000: 41).

Hoy vivimos para nosotros mismos. Con esto, no quiero infundir pesar en nuestra realidad, existe por ejemplo el arte, que, representado los temas más completos, y los más simples,

pero en su mayoría intentando representar lo olvidado o lo polémico, por lo que, en el arte, el humor si ha estado muy presente, como lo es el teatro del absurdo, incluso los *stands ups*, que se hablará de ellos más tarde, mientras tanto, se considera que es importante hacer un recorrido histórico.

En la Edad Media, la cultura cómica popular está profundamente ligada a las fiestas, a las celebraciones de tipo carnavalesco que, dicho sea de paso, llegaban a ocupar tres meses al año. En ese contexto, lo cómico está unificado por la categoría de «realismo grotesco» (Lipovetsky, 2000: 138).

Lipovetsky menciona que el mundo de la risa de la edad Media se ha identificado esencialmente a partir de las groserías, ritos grotescos, y símbolos religiosos que son parodiados por los bufones. Debido a este modo de risa se ha inventado el Carnaval y la jerarquía se ve invertida en donde el bufón es coronado e impuesto como autoridad, aun cuando reciba las mismas burlas del pueblo (Lipovetsky, 2000). Las transformaciones cómicas es una simbología al invertir los roles de poder, al reírnos de lo sublime se prepara la resurrección, un nuevo comienzo después de morir. Lo que es cómico en la edad medieval siempre se ve atravesado por la muerte, pero ridiculiza a la misma para llevar así a una renovación.

En la edad clásica se presenta un nuevo género de literatura cómica como lo es la satírica, lo cual marca una diferencia entre la edad medieval, debido a que se aleja de la tradición grotesca. Ya no se aneja la risa con bajos elementos alegres, y es alejada de la base obscena para transformarse en ironía que racionaliza las costumbres, lo que es risible ya no es un asunto simbólico sino crítico.

El humor actual evacúa lo negativo característico de la fase satírica o caricaturesca. La denuncia burlona correlativa de una sociedad basada en valores reconocidos es sustituida por un humor positivo y desenvuelto, un cómico *teen-ager* a base de absurdidad gratuita y sin pretensión. El humor en la publicidad o en la moda no tiene víctima, no se burla, no critica, afanándose únicamente en prodigar una atmósfera eufórica de buen humor y de felicidad sin más (Lipovetsky, 2000: 140).

El humor, seduce, pero no logra meterse en la mente de las personas, no se lo toman en serio., ahora la comicidad vacía que se nutre de sí misma. Existen ahora risas todavía más difuminadas de sus causas, y para bien o para mal, en nuestra sociedad existe también la risa de la denuncia política, y que, si bien esto por sí sólo es grandioso, debido a la banalización del hombre, o incluso por las altas expectativas internas que tenemos de que pase algo peor, las tragedias pasan, y pasan rápido sin ser realmente denunciadas. Tal parece que la risa lleva a ser un mecanismo de defensa que no sólo ayuda a procesarlas, en otros casos ayuda a ignorar la realidad, a mirar a al otro lado. La risa es ahora omnipresente en la publicidad, en los supermercados o incluso en los anuncios de las aplicaciones que utilizamos constantemente... todos son felices, aunque nadie lo sea, todos ríen estéticamente, aunque no quieran y sólo para demostrar que ellos están mejor que el prójimo, no es por una risa verdadera propiamente. En la sociedad actual somos las indeterminaciones.

Me gustaría ahora, pasar a lo que hoy en día se hace mucho, espectáculos de comedia o los stands ups. Hay varias definiciones del *Stand Up* y se puede discutir horas sobre ellas, pero hay dos elementos fundamentales en el *Stand Up* actual: el primero es que una persona sube sola al escenario y el segundo, que hace reír al público (o al menos intenta).

El término '*stand up*' se afianza en la década de 1950 en Estados Unidos, y, sin embargo, se carecía de lugar en específico en donde uno podría presentarse, estos comediantes tendrían que ejercer varios oficios debido a lo poco remunerado que podría ser el *stand up* en sus inicios y los obligaba a ejercer varios oficios, un gran ejemplo de ello es Sammy Davis, quien era bailarín, cantante, comediante, e ilustrador, entre otras cosas.

Si bien hemos comentado este estilo de comedia, El *stand up* tuvo un gran auge debido a la segregación, la gente reclamaba por medio de la comedia un lugar donde uno puede afirmarse como individuo, en una sociedad en donde el sujeto llega a sentirse dominado y rebasado por estructuras dominantes.

La realidad del *Stand Up* es que las tonterías y blasfemias nos hacer reír, y no sólo por la banalización de los groserías o problemas del país que pueda tener, sino también como un reflejo de lo cotidiano, los *standuperos* tienen en la actualidad un efecto hiper-individualista que necesita la aprobación de la risa de los oyentes que aprueben sus respuestas a preocupaciones como un sitio para respirar e intentar encontrar respuestas a ciertas

inquietudes. El humor se nutre de la cotidianidad, entre más común sea el receptor, su humor será más simple, podemos encontrar entonces, que en ciertos grupos de amigos o personas de la misma profesión puede haber un humor que llega a ser particular e inteligible para aquel que observa debido a que el sujeto externo no está en ese tipo de grupo social, podemos deducir entonces que la risa también tiene una función social. Esta función social puede ayudarnos a criticar que puede o no gustarnos como puede ser el humor político, el humor político puede ser un arma de autodefensa para manifestar todo aquello que considera una injusticia o que simplemente no le gusta. El humor político, por ejemplo, puede ayudarnos hacer los problemas complejos en simples. La crítica se vuelve un instrumento para intentar alcanza la verdad, una mirada al dominio que pretende llegar a ser el que implemente la justicia y diga la verdad, la crítica en *grosso modo* es el arte de no poder ser gobernado.

Foucault busca de esta manera definir la crítica, pero encuentra que solamente son posibles una serie de aproximaciones. La crítica será dependiente de sus objetos, pero sus objetos a cambio definirán el propio significado de la crítica. Más aún, la tarea primordial de la crítica no será evaluar si sus objetos —condiciones sociales, prácticas, formas de saber, poder y discurso— son buenos o malos, ensalzables o desestimables, sino poner en relieve el propio marco de evaluación. ¿Cuál es la relación del saber con el poder que hace que nuestras certezas epistemológicas sostengan un modo de estructurar el mundo que forcluye posibilidades de ordenamiento alternativas? (rtarzola, 2013).

Foucault (teniendo en cuenta que será un autor que no es principal, describiremos la crítica en tres puntos

1. En el primer punto nos hablaría sobre la cuestión religiosa, ‘EL mandato divino’ ligado a la autoridad de una iglesia con la función de la enseñanza de Dios impuesto y escrito por Dios, y que en este a pesar de no haber sido cuestionado en el pasado también está dado a la crítica.
2. Crítica a leyes que transgredan a los derechos humanos en curso o sean usados mejor les convenga a sus representantes para justificar actos en los que se vean las diferencias de poder o niveles de injusticia.
3. El levantamiento social de no aceptar lo que mencionan las autoridades como verdad.

Estos tres tipos están dados a la crítica, y sin bien, a saber, en la iglesia que tiene conductas aceptadas en sus creyentes, eso no impide poder burlarse de ellos, reír de su poder político, de las injusticias cometidas. También hay que entender que no todo chiste hace necesariamente una crítica, sino que puede ser burla, y la burla descalifica mientras que el humor tolera.

El humor esta siempre unido a cuestiones cómicas que lleven, en la mayoría de los casos, a la risa el cual es el encargado de alejarnos por completo o parcialmente de sentimientos como la empatía que puede generarnos el que ha sido ridiculizado para dar paso al efecto del placer.

En la contemporaneidad también se ha de admitir, que lo grotesco pierde su capacidad de hacer reír, ejemplos de ellos serian lo que llamamos comúnmente las novatadas, la intención de una novatada es causar risa, no llegar al abuso y si bien, dependiendo la época lo que podemos llamar un abuso (como lo que mencionamos anteriormente), la gente en diferentes épocas se reían de cosas diferentes que en la actualidad sería muy difícil que alguien aplaudiera de algo que podemos ahora valorar como cruel, como muestra de ello sería la quema de un gato vivo como se hacía en siglos anteriores. Realmente en la actualidad se ha suavizado esos actos que disminuyen la empatía y causan risa, ahora dulcificamos, marcamos momentos difíciles en nuestras vidas para volverlos cómicos, bromear de todo lo que pueda causarnos dolor o pena, ya no es un acto de vergüenza comentar nuestro dolor o nuestras debilidades, reírnos de ello nos da un respaldo como un momento que hemos superado y dejarlo en un segundo plano. Simultáneamente la risa (discreta) se vuelve una exigencia en el otro, una figura que inspira cariño, es una habilidad social necesaria porque la risa se convierte en lenguaje universal, una manera de comunicación interpersonal. Nuestra risa es ahora moderada, no estamos ya acostumbrados a escuchar risa en la calle, o risas en el cine, en el pasado en los vodeviles, en particular los de Feydeau originaban una cantidad de risas que los actores se veían en la necesidad de convertir su actuación en mímicas debido al incesante sonido de las risas. Le Pétomane es otro caso similar, él logro su fama a base de los gases, tenía una gran habilidad para controlar los músculos abdominales, lo que permitía soltar gases a voluntad y de esta forma lograba tocar en el flautín canciones como *Clair de la lune*, esta clase de hazañas lograba en su espectador una cantidad de risa que tenía como

consecuencia la salida de algunos de los presentes para que se pudieran tranquilizar. Aquí la pregunta va ¿Cuántos de nosotros podemos ver esto en la actualidad sin ser juzgados de poco educados, de pocos modales o ser presentados ante la sociedad como personas de bajos recursos? Los únicos que parecen estar a salvo de reír son los niños, no obstante, el hombre moderno tiene una personalidad muy individualista y tiene un debate y problema con el reír libremente, de sentirse entusiasmado, de abandonarse al buen humor, de verse feo en cámara. Parece que nuestra sociedad busca seguir incitando una humanidad narcisista en donde uno no tenga risa, pero aun así se encuentra rodeada de signos de humor. La modernidad se dedica a crear códigos y mensajes a medias, borrando intencionalmente las divisiones entre el sentido y el no sentido de la creación y la diversión, comentando su absurdo esencial y convirtiéndolo en placer cómico.

También es importante mencionar la realidad del mexicano, si bien esta tesis está buscando una universalidad de risa, es importante decir que estas opiniones están claramente dadas por una cultura y tiempo específico. México tiene una especie de súper poder, a pesar de la tragedia seguimos en una marcha constante por vivir, y vivir bien, no importa la cantidad de feminicidios, luchas contra el narcotráfico, un mexicano es conocido por su capacidad de reír, de encontrarle lo divertido a una situación que por naturaleza no debería de serlo, vemos a gente manejando camionetas quemadas por el narcotráfico y aun así riéndose porque esa camioneta incluso quemada sigue funcionando, y nos reímos. Pero no es una risa de que la vida es fácil, claramente no lo es, y aun así los mexicanos se caracterizan por ser amables y empáticos (y también de los más burlones, e ingenio de apodador). Los mexicanos celebran, bailan, disfrutan y no necesariamente para solamente ignorar (aunque muchas veces sí). Sino también como símbolo de fuerza, un “reír para no llorar”. Una risa muy mexicana es por poner apodos, apodos como “chocorol” cuando alguien es moreno, al que decirse teñirse rubio “peluca de verano”, “piñata” porque se intentó colgar, etc. El filósofo mexicano Jorge Portilla en su libro póstumo de *la Fenomenología del relajo y otros ensayos* (1984), menciona cómo el mexicano utiliza el relajo como manera de suspensión de valores de la vida social, el acto del relajo, es la forma indirecta de decir no, es en el relajo que deja a la seriedad suspendida, y si bien esta conducta podemos advertirla como infantil, la realidad es que el mexicano lleva esta actitud a la adultez, el problema es que también existe también momentos en que debemos tomarnos nuestra vida y la sociedad con mucha crítica, portilla diría que esta

individuo relajiento no toma responsabilidad alguna por sus acciones. De igual manera este autor menciona a “los apretados” que se toman la vida con seriedad y respeta tanto la seriedad y las normas que no piensa en cambiarlo, en ambos casos el autor mencionaría que vivirían en el estancamiento, no crean nada nuevo ni transforman, por un lado, por falta de compromiso y otro por fanatismo. Por lo que se propone un punto medio del ser que respete la tradición pero que también se atreva a cuestionarlo.

Regresando a los ejemplos, existe también grandes ejemplos como el de la ópera *Pagliacci* (1892) que ha sido muy famosa ya que en su aria de tenor en el final del primer acto *vesti la giubba* (ponte el traje) el personaje Canio al enterarse de la infidelidad de su esposa expresa el dolor que conlleva salir a escena con el corazón roto, dice:

CANIO

¡Declamar! Mientras preso del delirio no sé ya qué digo ni qué hago! Y, sin embargo,... es necesario... que te esfuerces!

¡Bah! ¿Eres o no un hombre?

¡Eres un Payaso!

Vistes la casaca y te enharinas la cara.

La gente paga y quiere reírse aquí y, si Arlequín te levanta a Colombina, ¡ríe, Payaso, y todos aplaudirán!

Cambias en chanzas el dolor y llanto; en burlas los sollozos...

¡Ríe, Payaso, de tu amor destrozado!

¡Ríe del dolor

que envenena tu corazón! (Leoncavallo, s.f:13)

Este fragmento es el cómo la risa, sea el lugar que sea, puede curar, o ser símbolo de fuerza, otro ejemplo que es pertinente es:



Figura 1. El martirio de San Lorenzo

Nota. Pintura al óleo de Hipólito de Rioja (s. XVII) representando lo martirios del santo. Adaptado de *El martirio de San Lorenzo* [Pintura], por H. Rioja, S.XVII, Museo Nacional del Arte, INBA transferencia, 2000. Pinacoteca Virreinal de San Diego

Como contexto de esta imagen, San Lorenzo fue diácono en Roma en el siglo III, que sirvió al Papa Sixto II en el año 258 e.c. el emperador Valeriano inicio una persecución ante los cristianos, el papa en curso fue asesinado, y Lorenzo (quien era el administrador de los recursos de la iglesia) se le ordeno entregar cualquier tesoro que tuviera a las autoridades romanas. Sin embargo, San Lorenzo les dio esa riqueza a los pobres y presento a estas personas como los verdaderos tesoros. Este acto lo llevo a la pena de muerte y llevando a cabo la tradición, Lorenzo fue ejecutado en una parrilla con las brasas calientes, se dice que, a pesar del dolor, como un acto de fe hacia su iglesia, con calma y valentía dijo “Denme vuelta, ya estoy hecho por ese lado”, esta risa, es una risa que rosa incluso lo poético, que en un contexto como lo es castigo social como la tortura precedida por la tradición tenga cabida la risa es hermoso, es una forma de justicia donde la risa quita la máscara y devuelve la fragilidad humana.

San lorenzo es visto como símbolo de fe, y de valentía, cosa que se espera por supuesto, que no se quede sólo aquí, burla tu destino y vive auténticamente.

Un último ejemplo que sería significativo mencionar de personas en la historia es Jorge Maromero boxeador y artista circense quien era famoso por burlarse de sus contrincantes, usaba un estilo provocador para el contrincante que lo dejaban en ridículo, era extravagante hasta en su forma de vestir ya que usaba vestidos de novia, disfraces de circo, etc. Su forma de actuar era una provocación a través de la risa, del espectáculo y de la complicidad del público.

Los rasgos característicos de la risa actual es la universalidad de esta para cualquier tema, los usos de ellos son ahora generales y universales. El humor donde uno podía reír más en el pasado eran las fiestas medievales o recursos de la razón, esto es, si nos atenemos a productos de consumo podemos ver como la risa y el humor viaja a través de todo y banaliza cualquier situación, se justifica por sí mismo y tiene un fin en sí mismo. Lo que necesita para vivir es la necesidad del placer, diversión, o de simplemente sentir. En una sociedad que constantemente vive en la angustia, la diversión de la risa se ha vuelto una superficie en la cual poder respirar y poder hablar sobre nuestros propios sinsentidos en donde también se puede oficiar un sistema ideológico de legitimación. Dejemos de pensar que es mejor callar que incomodar, incomodemos con la risa, no hay que pedir permiso para existir, cometamos errores sin sentir culpa.

4.3.La noción de risa ética como categoría filosófica

Las líneas futuras que podemos ver son líneas que incluso ahora ya caminan, existen estudios sociales, empíricos y culturales de actos de protesta acompañados de la risa, el mundo sabe que para revolucionar o para protestar, la risa es una de las mejores armas.

Horacio Almada, comediante y actor ha hecho denuncia en sus *stands ups*, ejemplos que podemos dar: está de la chingada, güey los mexicanos le vendemos droga a los gringos, los gringos nos venden armas a nosotros, en medio oriente queman gente viva, aquí la gente desaparece, yo no puedo pasar del nivel diez de Candy crush (risas) ¿Así como puedo tener fe? (Almada citado en Morales, 2019, p. 128)

Otros ejemplos que podemos dar de Horacio Almada cuando crítica los excesos del poder de la iglesia.

No te preocupes hijo Dios tiene un plan. Es que tiene puros planes bien culeros güey. O sea, si Dios tiene un plan es como un plan tarifario Telcel. (Risas) Todo México es territorio Telcel, no es cierto güey, hay un chingo de zonas sin señal, especialmente adentro de las iglesias. o ustedes creen que cuando a ese monaguillo ya lo tenía el Padre Maciel así con el ropón arremangado, no intentó pedir ayuda (risas) y ni el asterisco 911, ni la oración le sirvieron de una chingada. Güey, ahí ni hay señal... (Almada citado en Morales, 2019, p. 129)

Recordemos que el padre Maciel fue un sacerdote que fundó una Legión de en donde fue acusado de cometer abusos sexuales desde 1917 aunque existen datos donde es inculpaado sobre abuso sexual desde 1940, la cantidad de víctimas siguen siendo inexacto, pero se estipula que fueron alrededor de 175 menores.

También podemos citar cuando hablo de la fe de los creyentes e incongruencias que encuentra

Yo iba en escuela católica y me educaron padrecitos que me decían que Dios es amor y yo desde puberto me lo cuestionaba mucho decía ¿Padre cómo es posible que la mitad de África se está muriendo de Sida y ustedes dicen que está mal usar condón? "Tal vez seas muy joven para entender esto, pero el SIDA es un castigo de Dios para los infieles y para los promiscuos" ¿y así me dices que Dios es amor? ¡No mames! ¡Rigo es amor cabrón! ¿Dios qué? "No entiendes nada hijo, la fe mueve montañas" pus sí, pero montañas de dinero cabrón ¿Te acuerdas como se indignó el país entero por la casa de la primera dama? ¿Alguna vez ha visto el Vaticano? ¿Has visto como se viste el Papa? ¡No mames! Walter Mercado se ve discreto al lado del Papa, (risas) el Papa tiene mucho más blindar que Kanye West, Puff Daddy y toda la escena del reggaetón y rap juntas güey, el Papa se cuelga más oro que Mr. T, cabrón, es un estante de cosas brillantes, yo creo que por eso los débiles mentales lo siguen tanto, han de decir "ay mira brilla"... (Almada citado en Morales, 2019, p. 130)

Continuando y finalizando con Horacio Almada señalaremos su reproche hacia el caso Paulette, el caso de los 43 de Ayotzinapa y el partido verde:

O sea, metió a los policías al cuarto, peinaron el cuarto, lo despeinaron lo volvieron a peinar, (aplausos) cuatro días cabrón, y la niña resulta que al cuarto día ahí estaba abajo del colchón. porque obviamente es la verdad, todos nos la creemos ¿No? (risas) y a los familiares de los 43 no les pudo dar ni tantito atole con el dedo, ni tantito discurso ¡qué poca madre!, o sea, ni si quiera fue para echarles un "no se preocupen queridos compatriotas (risas) con la ayuda de la delegada especial Lizette Farah (risas) la mamá de Paulette para los que pusieron esa cara de ¿Eh? (risas) hemos implementado el operativo colchón, mediante el cual revisaremos entre cada box y cada colchón de todo el municipio (risas) y digo municipio porque no sé pronunciar Ayot... aaa... infraestructura... ay, ay ese pedo" (risas y ovaciones) ¿No les encabrona güey?, que nos den este tipo de atoles, nuestros empleados de gobierno que nos digan estas pendejadas y que aparte creen que nos la creemos y que aun así no pasa nada güey. (Almada citado en Morales, 2019, p. 128)

Aquí podemos ver como el humor esta para enseñarnos lo increíble y poderosa que puede ser, damos cuenta que nadie está exento de ser sujetos de un chiste, de que se burlen de nosotros para decirnos (en algunos casos), nuestras verdades. Es una risa, que, si bien no está desprovista de elementos grotescos o excesos, esta risa ya no es sólo simbólica, es crítica. Como último ejemplo (para que el lector pueda reír un poco más):

Es como cuando vas al cine y te tienes que chutar dos anuncios del partido verde ecologista antes de que empiece la chingada película ¿Y todo para qué? para que nos digan "ay ya sacamos a los animalitos del circo" ¡cabrón tenían trabajo güey! Es mucho más de lo que pueden decir la mitad de los comediantes que van a estar aquí güey (risas) es ridículo, ¿Qué chingaos sigue con el verde?, " el partido verde cumple, a partir de ahora en la quema de cadáveres en fosas clandestinas solo utilizaremos biodiesel porque cuidamos el ambiente" (risas y ovaciones) es ridículo, así es gente, nos bulean en nuestras casas, en nuestras escuelas, en las iglesias, los maestros, todo el mundo, nuestros empleados los políticos...(Almada citado en Morales, 2019, p. 139)

Conclusiones

A manera de conclusión, entendamos que la risa es una reacción que se puede dar desde el entendimiento. Uno genera la risa, no a través de la fricción, sino más bien, que la base de la fricción del entendimiento es consigo mismo. Existen varias explicaciones de la risa, sin embargo, la mayoría de los estudios de la risa se centran más en chistes o en cómo la risa es una de las pasiones que debemos menguar, y no en una construcción de definición como tal. No estudia los estados intelectuales que la risa da en su experiencia, se considera que no existe importancia en un estudio formal de la misma.

Pongamos en primer lugar, como lo hemos ido desarrollando en este texto, que el entendimiento es una facultad que puede sentirse a sí mismo, experimenta sensaciones, existen modos en la que la risa opera con el fin de que ciertas circunstancias se atenúen, y en otras buscarán la aceptación de la verdad o rectificaciones de error, y esto sin negar que la risa también puede herir, sin embargo, no es lo que buscamos en una ética de la risa.

Un sentido de humor ético va directamente ligado con la armonía de uno y también con el otro, alguien que tenga una gran capacidad de humor (y por lo tanto de reír) es porque ha construido una gran autoestima que le permite ver sus errores y no dañar con ellos a los demás. En Spinoza, esta autoestima es esa capacidad de comprender que somos causa de nuestra capacidad de actuar, es ese sentimiento racional que nos ayuda a entender nuestras limitaciones y capacidades, y estar de acuerdo con ellas, es el contento de sí mismo, y alguien que entiende eso, no tendría razones para burlarse de las limitaciones de otro. Una risa honesta muestra nuestro carácter y los valores que defendemos. En un primer sentido, la risa puede existir, aun cuando no estemos de acuerdo, la risa puede ser nacida de la espontaneidad y no de la intención de lastimar. Por otro lado, podemos entrar el análisis de que la risa puede ser basada en la aceptación del grupo, pero esta no es genuina.

La risa ética no debería nacer de la malicia (que es esta actitud de astucia que es muchas veces disimulada de bondad, pero cargada de intención de hacer sentir mal al otro) o del buscar agradar al otro. La risa tiene una característica social, y relativos a ella, es subconsciente a la sociedad, una risa compartida demuestra la actitud presupuesta de la moralidad del grupo. Podemos reír de algún estereotipo que es injusto, por lo que una risa ética debería evitar una risa cruel o injusta. Como sugeriría Spinoza, la risa que es nacida

desde el provocar la tristeza a otro lleva a que su *conatus* disminuya, es intentar que el otro mengue su capacidad de obrar y la risa ética tiene como propósito el bien común, la nobleza, y el desarrollo a una mejor manera de vivir, pasiones que sean nacidas desde la envidia, dependen de un mal fin para existir, y son círculos viciosos en donde la alegría no es duradera, ni satisfactoria, sino más bien contradictoria. ¿Hay emociones que pueden existir al mismo tiempo con la relación del objeto? Todos entendemos y comprendemos la diferencia de reír con alguien con la de reír de alguien. No te rías de alguien que está en situación de calle si tú no eres uno de ellos. No ofendas la memoria de otros para sentirte bien contigo. La razón última de la ética de la risa es buscar el entendimiento encontrando estos desequilibrios, no hiriendo al otro.

La risa es una autocrítica para y del entendimiento, una risa ética pondría en ejecución el bien mayor, incluso en la burla al otro, es preciso, aun cuando reímos de otro, seguir en una autocrítica, esto no refiere a perder el chiste de la risa por la constante autocrítica, ya que este proceso es dado espontáneamente y es verificable psicológicamente, además de que es intuitiva (entendiendo intuición en sentido spinoziano). Cuando uno se burla de la caída de otro verifica que otro es humano, y que nos encontramos en igualdad de condiciones, tanto él como yo, tenemos errores. Un entendimiento que no pueda reír será rígido y mal anfitrión para los cambios repentinos que pueda tener.

Una risa con sentido ético tendría la función de volver al mundo en un lugar realista, como Nietzsche, ya no buscar mundos externos, entendiendo el mundo del ahora, como algo familiar, o una práctica compartida que no busca la trascendencia, y que nuestra realidad lleva implícita mucho trasfondo cultural. Una risa tiene que enseñarnos la práctica de transformación y perfección de nosotros, las cosas podrían ser de otra forma, y de ahí la crítica. La risa es un poder que tiene la necesidad de ser redentora y que no busque una trascendencia, sino que busque el devolvernos a nuestras propias realidades y alternativas, que muestre la locura del mundo y que a la vez nos salve de él, sin perder nuestra realidad objetiva.

El humor nos puede regresar a la realidad sin perder el sentido común que tenemos de la sociedad. La risa nos permite criticar nuestra propia finitud existencia o costumbres, y aun así logra sacarnos de nuestra vida monótona, nos permite expresar, criticar y hacer

comunidad. La risa es universal y aunque toda cultura tiene sus diferentes códigos para reír, todos sabemos sufrimos y todos podemos entender el dolor y a la vez reírnos de ello. Una risa podría acontecer universalmente, el dolor al igual que la risa es universal y si entendemos que todos estamos hechos de una única forma, y que todos podemos reír, seríamos más humanos con nosotros.

Nuestra prudencia debe evitar dolor o asociaciones que causen una perturbación en el espíritu, y que por otro lado, como en Nietzsche, afirme nuestra vida, aunque por el contrario el que haga reír debe éticamente poseer la intuición de imponer lo que diga con la intención de dar luminosidad a los que lo rodeen, el hombre con nobleza tiene la ciencia de los límites de la risa, así como el arte de estructurar nuestra risa, no hacia el odio, sino a la felicidad y al conocimiento, un arte de limitar con nuestro conocimiento.

La risa no es sólo una pasión que enferme al alma como en otras filosofías, la risa filosófica es un indicador de la realidad ya que propone una emoción que no es accidental sino es un experimento del aumento de la potencia y nuestra capacidad de aceptar nuestra realidad, es una afirmación de nuestra vida. Toda emoción positiva (incluso nacida de la tristeza, pero transformada en alegría) puede ser un concepto filosófico porque es una expresión directa de nuestra potencia a una mayor capacidad de actuar.

Buscamos que se entienda que no es necesario que el alma controle las pasiones de nuestro cuerpo, no existe un paralelismo en una identidad del orden y es más bien una propiedad necesaria para nuestro vivir, todo discurso hecho por el hombre está hecha desde la emoción y no podemos hablar de una ética sin hablar de pasiones, la emoción es el pensamiento.

Haciendo un esbozo del concepto de una ética de la, diremos que es una virtud y una pasión que lleva a la acción, en donde comprendemos las causas de esta misma risa y las razones que nos llevaron a ella, es una actividad intelectual canalizada por la emoción. En nuestra actividad filosófica será en rigor de comprender la risa y liberarla a través de nuestra propia inteligencia. El *conatus* o nuestra capacidad de afirmar la vida es una estructura universal en donde pasamos de ser esclavos del resentimiento a ser seres con autoestima, y con la virtud de reír, es voluntad de poder. La risa se da porque yo quiero reír, nace, no porque nosotros debamos reír pues nadie puede provocar una risa desde el deber. La risa tiene un

valor ético en Spinoza porque es un indicador ontológico del *conatus* triunfando sobre las pasiones tristes, reírse es una forma de potenciar nuestros *conatus* que nos pone en sintonía con la naturaleza, nos une a otros en amistad, y logra comunidad. Mientras que en Nietzsche la risa es un mecanismo de transmutación, como niños hay que reírse de los viejos valores quitando así el concepto de buen humor, demostrando que son las ficciones para los esclavos, responde contra el espíritu de la pesadez, y quita la carga del camello del “tu debes”, ríe de lo sagrado y les quita el poder de domesticación porque disuelve las cadenas morales.

Para teorizar la risa existen puntos necesarios que se comentaran a continuación, en cuanto a su definición, la ética de la risa es un medio de transgresión universal, es una virtud, es un arma saludable y posible que llega a ser compasiva y nos ayuda a un aumento de potencia del actuar, es un canalizador de nuestra actividad intelectual, no es un sistema como tal, es más bien un modo de vida que puede ser denuncia social, y puede ayudar a la colectividad, ya que está hecha en medida de lo humano.

La ética de la risa tiene atributos esenciales fundados en el bien común, en el análisis, en la autocrítica, pero sobre todo en el gozo. Sus características fundamentales no están en función del poder, sino que es necesario que la ética de la risa tenga un sentido transformador de nuestra existencia, afirme la vida y la potencia.

Uno podría preguntarse ¿Cuál entonces sería el carácter de la risa ética?, en Spinoza una risa ética está consolidada en la desmitificación y composición, desmontan la superstición y tiene alcances en el miedo social, político y religioso. Una risa ética es un alcance racional donde el sujeto destruye las ideas de un castigo divino. Una risa bien dictada hacia nuestra potencia es el termómetro del *conatus*, es el alcance que buscamos para que una sociedad pueda reír libremente y se reconozcan como parte de la sustancia, es lograr una cooperación de forma activa, rechazando la tristeza que pueda usar usada para la pasividad.

En cuanto a Nietzsche podemos buscar en él la risa ética en su transmutación y su destrucción de ídolos, es una risa de creación, su risa tiene alcances históricos culturales, es aquel que destruye los espíritus de la pesadez, y destruye el monstruo frío, es la conquista de la inmanencia debido a en la muerte de la sustancia uno no debe caer en la melancolía si no conquistar al niño con quien podamos jugar en el devenir y aceptar la existencia, así como la creación de los nuevos valores.

En ambos podemos encontrar la guerra contra el resentimiento, la culpa o la mala conciencia. En Spinoza podemos encontrar las pasiones tristes que disminuyen la potencia, mientras que Nietzsche lo llama resentimiento o la moral de esclavos las cuales son las que envenenan la vida. La unión en ambos es que la risa es una salud para el cuerpo y es un acto ético que limpia el organismo de la amargura. Para ambos la risa es un acto de insumisión que recupera la soberanía del cuerpo. Podemos ver que ambos convergen fundamentalmente en el rechazo al fanatismo moral o religioso, ambos autores liberan la mente de la superstición de los fantasmas morales debido que buscan las causas reales. Ambos autores encuentran irracional la moral basada en culpa o en la audiencia ciega, mientras que Spinoza lo critica como superstición, Nietzsche lo critica como la moral de esclavos, ambos buscan la magnitud del poder o actividad y rechazan las ideas estoicas de librarse de las pasiones mediante la razón.

Las diferencias sustanciales que podemos encontrar es que en Spinoza se debe superar el dolor mediante una comprensión racional, mientras que Nietzsche el dolor es también necesario para la comprensión por lo que Nietzsche afirma todas las pasiones. Por otro lado, encontramos que Nietzsche no cree en una esencia, mientras que Spinoza sí. Asimismo, podemos encontrar diametralmente diferente es que en Spinoza el tiempo es una eternidad como la comprensión de la necesidad, pero en Nietzsche el tiempo es el eterno retorno como esta afirmación de la vida. Spinoza busca ser racional lo comprensible, mientras que Nietzsche busca ser creativo e históricamente relativo. Spinoza nos enseñaría a reír para aceptar que somos parte de la naturaleza, mientras que Nietzsche toma esa risa como una fuerza que nos permite salvarnos de la locura e inventar nuevos mundos.

Como un punto intermedio que podemos ver es una conjugación de ambas filosofías dando como vía una que pueda ser tanto racional como creativa, ya que si juntamos la risa como aumento de potencia (como lo vemos en Spinoza) junto con una transvaloración (como lo dice Nietzsche) podemos ver que una risa podría ser una comprensión racional como punto de partida más no como un destino final, también podemos ver que en esta vía podríamos aceptar el dolor como una parte de la experiencia de la risa. Aquí existe preguntas que podemos hacernos como ¿Realmente puede existir una risa que sea comprensiva y a la vez transformativa? ¿Qué formas de la risa (integrando la comedia absurda o incluso el humor

negro) encarna mejor esta síntesis? ¿Cómo afecta nuestro contexto histórico y cultural a una legitimidad de la risa? En esta vía podemos ver que la risa es más potente, es la que comprende para transformar y también transforma para comprender.

Como modelo integrador de ambas filosofías se busca una risa como praxis la comprensión y la transformación, es decir, en donde la dimensión del ser esté comprendida por afecto corpóreo (Spinoza) y voluntad de poder (Nietzsche), que conozca mediante un análisis racional (Spinoza) y una comprensión de la genealogía (Nietzsche) donde se busca como fin último una convivencia, una risa con praxis de liberación colectiva. Su base fundamental estaría estructurada tanto en el aspecto y el cuerpo en Spinoza y en la voluntad de poder de Nietzsche, una corporeidad de poder en donde el mecanismo no sólo aumente la potencia, sino que también lleve a una auto creación, una potencia que cree y comprenda la alegría, pero también la tristeza o el dolor, que logré ser un gozo o un dolor transformativo.

Con estas dos filosofías se puede llegar a ver como principal causa de una risa el conocimiento de sí (Spinoza) donde uno comprende las causas de los afectos, donde distingamos las pasiones alegres de las tristes, y donde tengamos un conocimiento racional de nuestra naturaleza., en segundo lugar podremos tener el conocimiento histórico (valorado por Nietzsche) en donde ponemos la genealogía de los valores que determinen nuestra causa de risa, dónde pongamos en toda la conciencia de nuestras convenciones morales, y donde aceptemos y analicemos la historicidad de nuestras pasiones. Con estas dos filosofías podemos hacer un conocimiento integrador en donde preguntemos el por qué reímos (que podemos poner a Spinoza como causa), ¿Qué valores sostienen nuestra risa? (Con la genealogía de Nietzsche). O incluso preguntarnos el cómo reír de manera que no solo aumente nuestro poder, sino que creamos nuevos valores. Un esquema que podemos dar de esta acción integradora sería el reconocimiento como en notar lo que produce nuestra risa, observar los efectos de nuestro cuerpo, y analizar nuestro aumento o la disminución de la potencia. En segundo lugar, podemos ver este análisis como comprensión racional donde identificamos las causas y comprendemos el contexto histórico cultural que nos invade. Y como tercer término podemos ver la creación, que es donde creamos nuevas formas de reír que sean racionalmente comprensibles transformadores y aumenten nuestra potencia, generen nuevos valores y no ayuden a formar comunidad y autoestima, es decir que las

formas de risa que logren una acción de afectos positivos serán bien vistas en cuanto a una risa ética, incluso risas como el humor negro (no hablamos de la risa satírica, melancólica o cruel) esta puede aumentar la alegría de confrontar el absurdo o el dolor de la vida individual, requiere comprensión del contexto y la causa del sufrimiento, no que se base en un cinismo, sino que sea consciente, transformativo, y que pueda crear nuevas formas de comprender o de vivir el mundo a pesar del sufrimiento.

No se busca una universalidad o una sistematización, ya que no es una filosofía ética estructurada, ya que cada uno decide en dónde se encuentra su alegría, en dónde se encuentra su potencia de existir y en donde afirma su vida, más bien la intención es encontrar dónde cada uno podría reír de la estupidez universal, o de un acto ilógico como lo es una caída siendo responsables de nuestra actitud. Se busca una manera de potenciar la felicidad y la vida sin hacer daño. Aquí como una línea futura, (y más que futura sea presente) podemos empezar a ver categorías conceptuales novedosas donde podemos conectar la ética, los afectos y la vida social, una ética de la risa va con el interés de convertirse en un modelo teórico que sea aplicable a los debates contemporáneos. Esta ética va de qué cosas es importante o bello reír, no busca degradar al otro, busquemos una risa como nuestra afirmación vital, pero también permitámonos entenderla racionalmente

Para hacer una teoría de la ética de la risa debemos también preguntarnos el por qué, a esto contestamos: justamente porque en la emoción damos cuenta de que somos seres afectables y no solamente herramientas. Nuestra relación con el mundo siempre va a ser a través del cuerpo, y es la emoción el que nos lleva a acudir a ciertas acciones éticamente responsables o alegres para nuestra vida, y para la de los otros, es importante el por qué porque en el por qué y el para qué entendemos que la risa, por lo que es una intención de que la vida valga la pena vivirla, su función es ser un motor para la acción, ser ese impulso emocional de deseo y de felicidad que nos haga indagar en la transformación de nuestra realidad.

Otra interrogante para la teoría, sería, cuál es la coherencia externa y la relación con otras disciplinas, la moral por ejemplo, es una relación clara que podemos ver es esta realización de nuestra finitud, y cómo la risa como sociedad, comunidad o como raza humana nos ha ayuda ante el dolor, o traumas colectivismo que compartimos, en estética con ejemplos

en donde el humor no escapa incluso de las pinturas o el teatro (como en los ejemplos que dimos) en donde vemos belleza, dolor, lo grotesco o lo sublime en la risa, en sentido psicológico también tiene un respaldo, ya que es un psicofísico que regula nuestras emociones, y nos ayuda a las conexiones sociales, en sentido ontológico y epistemológico, como el esfuerzo, como este *conatus* que nos obliga a perseverar en nuestra existencia, aumentar nuestra fuerza en donde tengamos un mejor vivir, nuestro conocimiento del cuerpo es nuestra verdad y nuestra realidad. Es incluso en la risa en donde entramos en este grado de éxtasis o locura en donde podemos encontrar nuevos mundos que todavía no existen por esta constante intención de mantener una seriedad.

Lo que podemos decir, que el humor es una cosa incansable e impensable para los dogmas totalitaristas, lo que se hizo en la tesis es más un intento de acercamiento a pensar la risa incluso en otros ámbitos. Como líneas futuras esperemos preguntarnos por qué no existen muchos juegos que sean para adultos, con esto me refiero, por qué en un zoológico, o un acuario no existe un tobogán para los adultos ¿La adultez nos impide reírnos o divertirnos? ¿Está la risa enfocada a ser meramente actos de la niñez y no como un estilo de vida? No a muchos les parece incluso ahora que es de “mal gusto” aplaudir cuando se aterriza al avión, cuando uno ríe en un lugar silencioso como la iglesia. La realidad actual es que el que uno sea una persona difícil de hacer reír es una señal de estatus, un capital social o capital cultural, es poder y el poder de alguien lo traducen a la seriedad, ¿Cómo es posible hacer reír o sorprender a alguien que ya lo ha visto todo? El ser apático es poder, mientras que el entusiasmo pareciese ser símbolo de ingenuidad. Una línea futura que estudiar sería la violencia simbólica que se da a aquellos que deciden mostrar emociones, a reír y a llorar, a sentir en suma cuenta, la emoción es relegada a un ámbito de la imprudencia y del no raciocinio, cuando es de hecho la emoción la que nos ayuda a la toma de decisiones, la capacidad de asombro y de reír de nuestra existencia, de errores, del ingenio, del poder, o de la torpeza debería ser base para la filosofía y la vida. Hablemos sobre nuestros propios sinsentidos o de nuestro ingenio con una risa que se puede officiar como sistema ideológico. Un sistema que tenga posicionamiento ético ante la existencia que permita distinguir, transformar, entender el contexto social y de poder que hay. Hacer una ética de la resistencia ante la adversidad, reír para dejar ir las pasiones bajas, liberarnos de manera crítica.

Referencias bibliográficas

1. Alfano, M. (2019). The sense of humor. En *Nietzsche's Moral Psychology* (pp. 209-232). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108164337.010>
2. Alfred, L. (2018). Tristesse et force de l'âme chez Spinoza. *Klesis - Revue philosophique*, (41), 1-22. <https://philarchive.org/rec/ALFTEF-2>
3. Amir, L. (2021). "Pure Joy": Spinoza on Laughter and Cheerfulness. *The Southern Journal of Philosophy*, 59(4), 495-524.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/sjp.12399>
4. Amir, L. (s.f.). *Humor and the Good Life*. https://sfilev1.f-static.com/image/users/122789/ftp/my_files/International%201-7/6-Humor%20and%20the%20Good%20Life-Lydia%20Amir.pdf?id=26019665
5. Andreselchiste. (11 sept 2009). *Un ataque de Risa en una rueda de prensa [Archivo de Video]*. <https://www.youtube.com/watch?v=CSKv3tehIlk&t=3s>
6. Apellidos, A. A. (Año, Día Mes). Título del artículo. *Nombre del sitio web*. URL
Ejemplo: Torres, L. (2024, 15 de mayo). El impacto de la IA. *El Economista*.
eleconomista.es
7. Badiola, G. (2025, 16 de junio). Cuerpos de la risa. *El Psicoanalítico*.
<https://elpsicoanalitico.com/2025/06/16/cuerpos-de-la-risa/>
8. Badiola, J. (2013). Humor y ética: Las dimensiones éticas del humor. *Revista de Filosofía*, 70(2), 7-30. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732013000200001>
9. Badiola, J. (2024). Ethical Humor as Virtuous Practice. *Philosophical Humanities in a Multimodal Age*, 1(1), 22-41. <https://doi.org/10.1515/phhumyb-2024-0002>
10. Badiola, J. M. (2013, 23 de enero). La risa como práctica formativa vitalista. *Reflexiones Marginales*, (19). <https://reflexionesmarginales.com/blog/2013/01/23/la-risa-como-practica-formativa-vitalista/>
11. Bejarano, A. (2012). ¿Qué es una vida? Bolaño lee a Nietzsche a través de Schwob y Borges. *Nómadas*, (37), 121-129. Universidad Central (Colombia).
https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_37/37_8B_QueesunavidaBolanoleeaNietzsche.pdf

12. Boehm, O. (2014). *Kant's Critique of Spinoza*. Oxford University Press. [Reseña de este libro publicada en *Tópicos, Revista de Filosofía*, (49), 2015, pp. 265-271]. <https://revistas.up.edu.mx/topicos/es/article/view/683/707>
13. Borges, J. L. (2005). *La memoria de Shakespeare*. Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1983).
14. Bueno, G. (1953, marzo). Ética de la risa. *El Gallo. Revista de los estudiantes de Salamanca*, (1), 5, 8. <http://filosofia.org/hem/195/ga95303a.htm>
15. Butler, J. (2006, agosto). ¿Cómo se puede llevar una vida buena en una vida mala? transversal texts. <https://transversal.at/transversal/0806/butler/es>
16. Camps, V. (Ed.). (2006). *Historia de la ética: Vol. 2. La ética moderna*. Crítica. <https://es.scribd.com/document/406939150/Camps-Victoria-Historia-de-la-Etica-2-pdf>
17. Chirolla, G. (1991-1992). Pensamiento y afecto en Nietzsche y Spinoza. *Universitas Philosophica*, 9(17-18), 85-102.
18. Comte, A. (1830/2017). *Curso de filosofía positiva*. (Lecciones 1 y 2). Historia de Europa Contemporánea. <https://historiadeeuropacontemporenea.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/12/curso-de-filosofia-positiva.pdf>
19. Cossery, A. (2013). *Conversación con Albert Cossery* (M. Salabert, Trad.). Pepitas de Calabaza. https://www.pepitas.net/sites/default/files/libros/primeras_paginas/conversaci%C3%B3n-con-albert-cossery%20_0.pdf
20. De Prada, J. M. (2017, 8 de junio). Risas divinas (I). *Religión en Libertad*. https://www.religionenlibertad.com/opinion/170608/risas-divinas_43108.html
21. Eco, U. (1980). *El nombre de la rosa*. <https://descargarlibrosenpdf.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/05/eco-umberto-el-nombre-de-la-rosa.pdf>
22. Eco, U. (2005). *El nombre de la rosa* (R. Pochtar, Trad.). Editorial Lumen. (Obra original publicada en 1980). <https://descargarlibrosenpdf.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/05/eco-umberto-el-nombre-de-la-rosa.pdf>
23. Eco, U. (s.f). *El nombre de la rosa* (R. Pochtar, Trad.). Editorial Lumen.

24. Fuentes nteve. (19 abr 2011). *Diputado chileno tuvo ataque de risa al pronunciar mal un apellido* [Archivo de Video].
<https://www.youtube.com/watch?v=HZoFVjIoHXc>
25. Fundación Diversión Solidaria. (2015). *La risa en la distancia corta*.
<https://diversionsolidaria.org/risa-distancia-corta/>
26. Gardner, M. (2024). The Ethics of Humor. *Ergo an Open Access Journal of Philosophy*, 11(2). <https://doi.org/10.3998/ergo.6789>
27. Gaut, B. (1998). Just Joking: The Ethics and Aesthetics of Humor. *The British Journal of Aesthetics*, 38(1), 51-68.
https://hettingern.people.charleston.edu/Ethics_Aesthetics_and_Animals/Gaut_Just_Joking_Aes_%26_Ethics_of_Humour.htm
28. Gerdes, P. D. (1994). *The Role of Laughter in the Thought of Friedrich Nietzsche* [Tesis de maestría, Old Dominion University]. Digital Commons @ ODU.
29. González, Z. (1886). *Historia de la Filosofía* (Vol. 3, 2.^a ed.).
<http://filosofia.org/zgo/hf2/t3p060.htm>
30. https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_37/37_8B_QueesunavidaBolanoLeeaNietzsche.pdf
31. Jáuregui, E. (2008). Universalidad y variabilidad cultural de la risa y el humor. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 3(1), 46-63.
<https://www.redalyc.org/pdf/623/62330104.pdf>
32. juanpialpi. (24 jun 2020). Ricky Gervais Globos de Oro 2020 (Subtitulado en Español) [Archivo de Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=1bkB1LVMiKw>
33. Kaminsky, G. G. (1988). *Baruch Spinoza: La política de las pasiones* [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio Digital de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
34. Kisner, M. J. (2020, 20 de julio). [Reseña del libro *The Ethics of Joy: Spinoza on the Empowered Life*, por A. Youpa]. *Notre Dame Philosophical Reviews*.
<https://ndpr.nd.edu/reviews/the-ethics-of-joy-spinoza-on-the-empowered-life/>
35. Kundera, M. (s.f.). *El libro de la risa y el olvido* (F. de Valenzuela, Trad.). Tusquets Editores. <https://www.popularlibros.com/archivos/9788483834749.pdf>

36. Lærke, M. (2021). Spinoza on Laughter. *Journal of Modern Philosophy*, 3(1), 1-17.
<https://doi.org/10.32881/jomp.131>
37. LeBuffe, M. (2007). Spinoza's Psychological Theory. En E. N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2007 Edition).
<https://plato.stanford.edu/archives/spr2007/entries/spinoza-psychological/>
38. Leoncavallo, R. (s.f.). *PAGLIACCI. Drame in Prologue and Two Acts*.
<https://es.scribd.com/document/437343771/Traduccion-del-Guion-de-Pagliacci-R-Leoncavallo>
39. Lib, A. (2024), *Spinoza en las orillas: XVII Coloquio Internacional Spinoza/ Spinoza queer: ontología, lenguaje y género*. UniRío editora, (232-240).
<https://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2024/02/978-987-688-561-4.pdf>
40. **Libro:**
Apellidos, A. A. (Año de publicación). *Título del libro en cursiva*. Editorial.
Ejemplo: Pérez, J. (2020). *Manual de investigación*. Editorial Universitaria. [1]
41. Lipovetsky, G. (2000) *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama. <https://catedradores.com.ar/media/lipovetsky-La-era-del-vacio.pdf>
42. LiveAbout. (2019, 24 de mayo). *Vesti la Giubba: Lyrics, Translation, History, and More*. <https://www.liveabout.com/vesti-la-giubba-lyrics-translation-history-and-more-4057473>
43. Liviana Messina, A. (2012). ¿Cuán liviana puede ser la risa? Nietzsche y Levinas frente al "fin del hombre". *Nómadas (Col)*, (37), 157-169.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105124630012>
44. Melamed, Y. Y. y Rosenthal, M. A. (Eds.). (2010). *Spinoza's Theological-Political Treatise: A Critical Guide*. Cambridge University Press.
45. Messina, A. L. (2012). ¿Cuán liviana puede ser la risa? Nietzsche y Levinas frente al "fin del hombre". *Nómadas (Col)*, (37), 157-169.
<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105124630012.pdf>

46. Messina, A. L. (2012). ¿Cuán liviana puede ser la risa?: Nietzsche y Levinas frente al "fin del hombre". *Nómadas*, (37), 157-169. Universidad Central (Colombia). <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105124630012.pdf>
47. Montaigne, M. de (s.f.). *Ensayos: Libro I*. Casa Editorial Garnier Hermanos. (Edición digital basada en la de París). <http://www.cervantesvirtual.com>
48. Niemeyer, C. (2012). *Diccionario Nietzsche: Conceptos, obras, influencias y lugares*. Editorial Biblioteca Nueva. file:///C:/Users/famil/Downloads/diccionario-nietzsche_compress.pdf
49. Niemeyer, C. (2012). *Diccionario Nietzsche: Conceptos, obras, influencias y lugares* (G. Cano, Ed. de la versión española). Editorial Biblioteca Nueva. file:///C:/Users/famil/Downloads/diccionario-nietzsche_compress.pdf
50. Nietzsche, F. (2003). *La genealogía de la moral*. Tecnos. https://paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/5880/La_genealogia_de_la_moral.pdf
51. Nietzsche, F. (2012). *El crepúsculo de los ídolos* (Original publicado en 1889). Archive.org. <https://dn720508.ca.archive.org/0/items/elcrepsculodelos00fnie/elcrepsculodelos00fnie.pdf>
52. Nietzsche, F. (2014a). *El nacimiento de la tragedia. El caminante y su sombra. La ciencia jovial*. Gredos
53. Nietzsche, F. (2014b). *Así habló Zaratustra. Más allá del bien y del mal*. Gredos
54. NOTISTARZ. (16 de noviembre 2022). *Comediante mexicano 'Platanito' pide disculpas por chiste sobre feminicidio de una joven*. Chicago Tribune. <https://www.chicagotribune.com/2022/11/16/comediante-mexicano-platanito-pide-disculpas-por-chiste-sobre-feminicidio-de-una-joven/>
55. Olivares Correa, M., y Meza González, J. (2013). Spinoza y Bayle: espíritu crítico y libertad de conciencia. *Política y cultura*, (39), 31-52. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422013000100003

56. Palomino Morales, J. A. (2019). *El humor como herramienta de crítica social en el Stand up comedy* [Trabajo recepcional de licenciatura, Universidad Autónoma de la Ciudad de México]. Repositorio Institucional UACM.
57. Peña, V. (2006), *Historia de la ética: Vol. 2. La ética moderna*/ ESPINOSA. Crítica, (108-140). <https://es.scribd.com/document/406939150/Camps-Victoria-Historia-de-la-Etica-2-pdf#content=query:%C3%A9tica,pageNum:119,indexOnPage:0,bestMatch:false>
58. Platón. (1871). *Obras completas de Platón* (P. de Azcárate, Trad.; Tomo 3). Medina y Navarro, Editores. <https://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf03009.pdf> (Trabajo original publicado ca. 360 a.C.)
59. Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. (2022). *XVII Coloquio Internacional Spinoza*. Grupo de Pesquisa Spinoza e o Século XVII. <https://spinoza.jur.puc-rio.br/wp-content/uploads/2024/02/2022-.XVII-Coloquio-Internacional-Spinoza-2024.pdf>
60. Portilla, J. (1984). *Fenomenología del relajo y otros ensayos* (1.^a ed. en Biblioteca Joven). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1966).
61. Pringe, H. (2016). Kant en la polémica del spinozismo: La racionalidad crítica como superación de la dicotomía entre razón y fe. *Diánoia*, 61(77), 109-130. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-24502016000200109
62. Punto Crítico. (2017, 5 de mayo). *Ni reír, ni llorar, sino filosofar, por Baruch de Spinoza*. Punto Crítico: Ausaj. <https://puntocritico.com/ausajpuntocritico/2017/05/05/ni-reir-ni-llorar-sino-filosofar-por-baruch-de-spinoza/>
63. Ramos-Alarcón Marcín, L. (2020). *La teoría del conocimiento de Spinoza*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://archive.org/details/10.-la-teoria-del-conocimiento-de-spinoza>
64. Revista Mileto. (s. f.). *La risa filosófica*. Mileto: Arte, Literatura y Pensamiento. <https://revistamileto.com/la-risa-filosofica/>
65. Ricca, G., Brodsky, V. A., y García, T. (Eds.). (2024). *Spinoza en las orillas: XVII Coloquio Internacional Spinoza*. UniRío Editora. [ISBN 978-987-688-561-4](https://www.unirioeditora.com/ISBN-978-987-688-561-4).

66. Ricca, G., et al. (Eds.). (2024). *Spinoza en la orilla: XVII Coloquio Internacional Spinoza*. UniRío Editora. <https://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2024/02/978-987-688-561-4.pdf>
67. Ricci Cernadas, G. (2021). A modo de contrapunto entre Spinoza y Nietzsche. En torno al problema de los valores. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 23(1), 1-16. <http://www.estudiosdefilosofia.com.ar/>
68. Rioja, H. (S. XVII). *El martirio de San Lorenzo* [Pintura]. Museo Nacional de Arte, Ciudad de México, México.
69. rtarzola. (1 de septiembre del 2013). *JUDITH BUTLER: ¿Qué es la critica? Un ensayo sobre la virtud de Foucault*. Arte y Pensamiento Contemporáneo. <https://arteypensamientocontemporaneo.wordpress.com/2013/09/01/que-es-la-critica-un-ensayo-sobre-la-virtud-de-foucault-judith-butler/>
70. Sandberg, S., Tutenges, S. (4 de noviembre 2019). *Laughter in Stories of Crime and Tragedy: The Importance of Humor for Marginalized Populations*. <https://academic.oup.com/socpro/article-abstract/66/4/564/5131669?redirectedFrom=fulltext>
71. Santiago, H. (2009). Spinoza, Nietzsche y la creación de valores. *Valenciana*, (3), 11-36. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360348269001>
72. Serino, M. (2024), *Spinoza en las orillas: XVII Coloquio Internacional Spinoza/ Hacia una ética que pondera la vida desde la propia potencia: voluntad de poder y conatus*. UniRío, (190-197). <https://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2024/02/978-987-688-561-4.pdf>
73. Siurana Aparisi, J. C. (2013). Los rasgos de la ética del humor: Una propuesta a partir de autores contemporáneos. *Veritas*, (29), 17-38. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732013000200001>
74. Spinoza, B. (1988). *Tratado de la reforma del entendimiento. Principios de filosofía de Descartes. Pensamientos metafísicos*. Alianza Editorial. <https://archive.org/details/spinoza-tratado-de-la-reforma-del-entendimiento.-principios-de-filosofia-de-desc/page/n3/mode/2up>
75. Spinoza, B. (2023) *Ética*. Alianza Editorial.

76. Thomas, T. M. (2012). *The ethics of laughter* [Tesis de doctorado, Duquesne University]. Duquesne Scholarship Community. <https://dsc.duq.edu/etd/1129/>
77. Triada Primate. (2024). *La risa: Desmitificando el poder y aligerando las cargas sociales*. <https://triadaprimate.org/la-risa-desmitificando-el-poder-y-aligerando-las-cargas-sociales/>
78. Yonover, J. M. (2021). Nietzsche and Spinoza. En Y. Y. Melamed (Ed.), *A Companion to Spinoza* (pp. 527-537). Wiley Blackwell.